

UN ESTUDIO AMA A DIOS GRANDEMENTE

del quebranto a la
RESTAURACIÓN

El Libro de Nehemías



DEL QUEBRANTO A LA RESTAURACIÓN, PARA NIÑOS
EL LIBRO DE NEHEMÍAS

Copyright © 2023 por Love God Greatly Ministry – Ama a Dios Grandemente

Se garantiza el permiso para imprimir y reproducir este documento con el propósito de completar el estudio bíblico de *Del quebranto a la Restauración: El Libro de Nehemías*. Por favor, no alterar este documento en forma alguna. Todos los derechos reservados.

RV2020 © Sociedad Bíblica of Spain Used with permission

Publicado en Dallas por Love God Greatly.

Mapa diseñado usando los recursos de [using rawpixel.com](https://www.rawpixel.com/) / Freepik.

Information and data source:

Joshua Project, joshuaproject.net/languages/mvf, accessed January 2023.

UN MENSAJE PARA LOS PADRES

Este diario devocional de estudio Bíblico ha sido creado para que las mujeres puedan estudiar las Escrituras junto a sus hijos. Esta guía está diseñada especialmente como acompañamiento de la guía de estudio *Del quebranto a la Restauración*.

Ama a Dios Grandemente está dedicado a hacer posible que la Palabra de Dios esté disponible para mujeres y niños alrededor del mundo. Ahora puedes compartir estos recursos con los niños a tu alrededor de una manera única y especial preparada para esos corazones jóvenes.

RINCÓN PARA PADRES

Busca esta sección en la primera página de cada semana. Mientras que pasas un tiempo leyendo la Biblia con tu hijo(a), ayúdale a comprender un poco más sobre la naturaleza De Dios y la aplicación semanal. Puedes repasar estas cosas cada día y ayudarle en su entendimiento de quién es Dios y lo que quiere decir vivir para Él.

CONTENIDO

| | |
|-----|--------------------------|
| 005 | GUÍA PARA PADRES |
| 007 | CONOCE ESTAS VERDADES |
| 009 | IDIOMA DESTACADO |
| 010 | INTRODUCCIÓN |
| 011 | PLAN DE LECTURA |
| 013 | TUS OBJETIVOS |
| 015 | SEMANA 1 |
| 041 | SEMANA 2 |
| 064 | SEMANA 3 |
| 086 | SEMANA 4 |
| 116 | SEMANA 5 |
| 143 | SEMANA 6 |

CÓMO FOMENTAR BUENOS HÁBITOS DE ESTUDIO DE LA BIBLIA CON LOS NIÑOS



ORAR

Pídele a Dios que te guíe a encontrar la mejor manera de acercarte a tu hijo sobre el estudio de la Biblia. Piensa en lo que tu hijo respondería mejor, de acuerdo a lo que más disfruta hacer.

ENSÉÑALE A ORAR

La oración se trata de una relación con Dios, no de obtener las cosas que pedimos. Ayúdalo a comprender que la oración es una manera de conocer a Dios. Oren juntos antes de comenzar el estudio y cuando encuentren preguntas durante el estudio. Después de completar tu estudio del día, pídele a Dios que te ayude a aplicar lo que aprendiste. Haz que tu hijo comience con oraciones breves y sencillas para fomentar el hábito.



ESTUDIAR JUNTOS

Invita a tu hijo a unirse a hacer el estudio juntos. Haz que sea un momento especial y que tu hijo lo espere, un momento de conexión contigo. Está bien si no siempre pueden estudiar juntos.

FOMENTAR LA INDEPENDENCIA

Enséñale cómo hacer el estudio bíblico por su cuenta. Deja que tu hijo participe de acuerdo a su nivel. Esto le permitirá tener éxito en el estudio de la Biblia de forma independiente, disminuyendo su dependencia de estar siempre instruido.



PROMOVER BUENOS HÁBITOS DE ESTUDIO

Enseña a tu hijo a pensar en lo que está leyendo. Pídele que escriba preguntas y subrayen las palabras que no entienda. Enséñale cómo encontrar las respuestas preguntando a un adulto, buscándolo en la Biblia o en otros recursos, o buscando en un sitio web confiable con tu supervisión. Recuerda que las respuestas a las preguntas sobre la Biblia a menudo se encuentran en la Biblia. Ayúdalo a descubrir cómo encontrar estas respuestas.

CREA UNA RUTINA

Ten un tiempo y lugar fijos para el estudio. Comienza con expectativas realistas, ya sea una vez a la semana, varias veces a la semana o todos los días. Fomenta la consistencia y la determinación, no la perfección.

SÉ DE EJEMPLO

Haz tu estudio bíblico con regularidad y deja que tu hijo sepa lo que estás aprendiendo de ese tiempo con el Señor. Háblale acerca del estudio bíblico con entusiasmo, mostrándole por qué es importante. Explícale por qué elegiste hacer un estudio bíblico en particular.





APLICA LO QUE HAS APRENDIDO

Ayuda a tu hijo a conectar las verdades que ha aprendido con la aplicación práctica. Haz preguntas, no solo sobre el contenido, sino también sobre cómo pueden actuar de manera diferente en función de lo que han aprendido. Las canciones, las artes o las manualidades también pueden ayudar a tu hijo a recordar lo que ha aprendido.



MANTENLO DIVERTIDO Y MOTIVADO

Usa pequeños incentivos, como calcomanías o lápices de colores nuevos, para mantenerlo interesado y entusiasmado con el estudio de la Biblia. Pídele que comparta con sus hermanos, amigos o familiares lo que ha creado o aprendido.

SÉ PACIENTE

Mantén las cosas positivas, sabiendo que algunos días serán mucho mejores que otros. Espera un desastre, una distracción o incluso lágrimas. Presta atención a lo que tu hijo necesita y ayúdalo a mantenerse animado y comprometido. El objetivo es enseñarle sobre el Dios que lo ama y murió por él/ella, no por un tiempo de estudio bíblico perfecto o una mesa de cocina limpia.

Guíalo y enséñalo en la verdad, y deja que Dios gane su corazón.

CONSEJOS DE ESTUDIO PARA DIFERENTES EDADES:

PRELECTORES (4-6)

Resalta una parte del verso EOA para enfocarse y algunas palabras clave para que tu pequeño las copie. Deja que tu hijo te dicte su oración mientras la escribes, luego oren juntos.

PRIMEROS LECTORES (6-8)

Si tu hijo se desanima fácilmente cuando escribe, animalo a dibujar lo que aprendió de los versículos, agregando tantos detalles como pueda.

PRIMARIA (8-10)

Anima a tu hijo a buscar los versículos y leerlos de forma independiente. Asegúrate de que sepa cómo está ordenada la Biblia y cómo ubicar libros, capítulos y versículos. Practica memorizar los libros de la Biblia.

PRIMARIA TARDÍA (10-12)

Permite que tu hijo trabaje de forma independiente, pero mantente disponible para responder preguntas, discutir lo que aprendió durante la semana y orar juntos.



CONOCE ESTAS VERDADES

DIOS TE AMA

Dios nos ama a todos. Se preocupa tanto por ti que envió a su propio Hijo a pagar por tus pecados y los míos para que podamos vivir junto a Él para siempre.

La Palabra de Dios dice: "Porque así es como Dios amó al mundo: dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16).

NUESTRO PECADO NOS SEPARA DE DIOS

El pecado es desobedecer a Dios. Todos pecamos. Dios nos creó para tener una relación con Él, pero nuestro pecado nos separa de Él.

Todos somos pecadores por naturaleza y por elección, y por ello estamos separados de Dios, que es santo. La Palabra de Dios dice "por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios." (Romanos 3:23).

JESÚS MURIÓ PARA QUE TU PUEDES VIVIR

Sabemos que cuando no hacemos caso a nuestros padres u otros adultos, o en ocasiones cuando herimos a alguien como resultado de nuestra desobediencia habrán consecuencias, podemos perder un juguete por un tiempo o no se nos permite visitar a nuestros amigos.

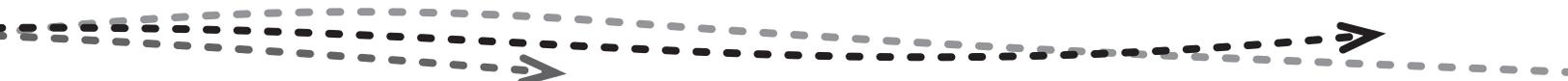
La consecuencia eterna de nuestro pecado es la muerte: la separación de Dios en la eternidad. Pero Dios tenía un plan y envió a su Hijo, Jesús, para pagar por nuestros pecados con su muerte en la cruz. Como Él vivió una vida perfecta (sin pecado), sólo Él pudo pagar la pena por los pecados de todo el mundo. Este es el regalo de salvación de Dios, y está disponible para cada uno de nosotros.

La Palabra de Dios dice, "Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 6:23); "Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." (Romanos 5:8).

¡JESÚS VIVE!

Tres días después de que Jesús fuera crucificado y su cuerpo colocado en la tumba, resucitó, derrotando el pecado y la muerte para siempre. Hoy, vive con Dios en el cielo y está preparando un lugar en la eternidad para todos los que creen en Él.

Jesús dice, "En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también." (Juan 14:2-3).



SÍ, PUEDES SABER QUE ERES PERDONADO

No hay nada que puedas hacer para salvarte, pero la Buena Nueva del Evangelio es que Jesús puede salvarte, ¡y lo hizo! Sólo necesitas creer que eres un pecador y que Jesús murió por tus pecados. Puedes pedirle perdón y creer que lo que Él hizo por ti en la cruz fue suficiente para salvarte de la pena del pecado.

La Palabra de Dios dice, "que si confieras con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación" (Romanos 10:9-10).

ACEPTA A JESÚS COMO TU UNICO SALVADOR

¿Cómo puedes aceptar el don de la salvación? Con un corazón sincero, puedes hacer una sencilla oración como ésta

Jesús,

Sé que soy un pecador. No quiero vivir sin recibir el amor y el perdón que Tú tienes para mí. Te pido que me perdones. Creo que moriste por mis pecados y resucitaste de entre los muertos. Te entrego todo lo que soy y te pido que seas el Señor de mi vida. Ayúdame a tomar las decisiones correctas y a seguirte. Enséñame lo que significa caminar en libertad mientras vivo bajo Tu gracia. Ayúdame a crecer en Tus caminos mientras busco conocerte más.

Amén.

CONECTATE Y CRECE

Si llevaste a cabo esta oración (o algo similar con tus propias palabras) solo, ¡comparte las buenas noticias de tu salvación con tus padres u otro adulto para que puedan celebrar contigo!

Si aún no eres parte de una iglesia local, ¡te animamos a conectarte! Si necesitas ayuda para encontrar una iglesia en tu área, pídele a uno de tus padres que te ayude a enviarnos un correo electrónico a info@lovegodgreatly.com.



IDIOMA DESTACADO

SPANISH

ESTIMADO GLOBAL
DE HABLANTES:
446,309,000



INTRODUCCIÓN

El Libro de Nehemías es uno de los libros históricos del Antiguo Testamento. En la Biblia hebrea, los libros de Esdras y Nehemías forman una sola obra, que registra acontecimientos ocurridos entre los años 600 y 400 A.C. El Libro de Nehemías comienza con Nehemías, copero del rey Artajerjes, viviendo en el exilio en Susa. Al enterarse por un pariente del lamentable estado en que se encontraban Jerusalén y sus murallas, Nehemías comenzó a rezar, ayunar y pedir perdón en nombre de los israelitas por su infidelidad. Eventualmente, el rey concedió la petición de Nehemías de volver a Jerusalén para ayudar a reconstruir.

Lo que sigue es un despliegue de la increíble fidelidad del pacto de Dios hacia Su pueblo. Dios utilizó a su leal siervo Nehemías para guiar a Su pueblo de regreso a Jerusalén y así reconstruir el muro de la ciudad. Nehemías no sólo dirigió los esfuerzos de reconstrucción, sino que también animó e instó al pueblo a trabajar duro y volver a adorar a Dios propiamente. Nehemías es el líder fiel que el pueblo necesitaba para poder recordar la fidelidad de su Dios durante un tiempo de transición y reconstrucción.

La restauración se entreteje tanto en Esdras como en Nehemías. Primero, en Esdras, vemos la reconstrucción del templo. Luego, en Nehemías, la muralla de Jerusalén. Los israelitas regresaron del exilio a la tierra que Dios les había dado, y su compromiso con Dios fue renovado. Además, el libro de Nehemías deja claro que Dios no restauró a Su pueblo una sola vez. Una y otra vez, Dios hizo posible la restauración de lo que estaba roto.

Hoy, Dios aún restaura. Cuando buscamos amar a Dios de gran manera, podemos descansar en la confianza que Él siempre quiere lo mejor para nosotros y Él es un líder fiel en quien siempre podemos confiar. Incluso cuando pecamos y le somos infieles a Dios, Él hace un camino para que pasemos de lo quebrantado a lo restaurado.

PLAN DE LECTURA

SEMANA 1

- **Lunes**
Lee: Nehemías 1:1–11; Salmos 37:3–5
EOAO: Salmos 37:3–5
- **Martes**
Lee: 2 Crónicas 36:15–21; Esdra 1:1–4; 7:1–10; 2 Pedro 3:8–13
EOAO: 2 Pedro 3:9
- **Miércoles**
Lee: Nehemías 2:1–8; Colosenses 3:23–24
EOAO: Colosenses 3:23–24
- **Jueves**
Lee: Nehemías 2:9–20
EOAO: Nehemías 2:18
- **Viernes**
Lee: Nehemías 3:1–32; Isaías 61:4
EOAO: Isaías 61:4

SEMANA 2

- **Lunes**
Lee: Nehemías 4:1–5; Génesis 13:1–18; 19:36–38; Números 22:3–6;
Deuteronomio 2:19; 23:3–4; Salmos 54:3–5
EOAO: Salmos 54:3–5
- **Martes**
Lee: Nehemías 4:6–14
EOAO: Nehemías 4:14
- **Miércoles**
Lee: Nehemías 4:15–23; 1 Pedro 5:8–11
EOAO: 1 Pedro 5:8–11
- **Jueves**
Lee: Nehemías 5:1–5; Deuteronomio 23:19–20; Proverbios 3:27; 19:17
EOAO: 19:17
- **Viernes**
Lee: Nehemías 5:6–13; Isaías 1:17
EOAO: Isaías 1:17

SEMANA 3

- **Lunes**
Lee: Nehemías 5:14–19; Lucas 16:10–13
EOAO: Lucas 16:10
- **Martes**
Lee: Nehemías 6:1–9
EOAO: Nehemías 6:3
- **Miércoles**
Lee: Nehemías 6:10–14; Salmos 119:9–16
EOAO: Salmos 119:10–11
- **Jueves**
Lee: Nehemías 6:15–19; Job 42:2; Salmos 37:22–24
EOAO: Job 42:2
- **Viernes**
Lee: Nehemías 7:1–73; Hechos 2:42–47
EOAO: Hechos 2:46–47

SEMANA 4

- **Lunes**
Lee: Nehemías 8:1–12; Romanos 8:1–2; Hebreos 4:12
EOAO: Romanos 8:1–2
- **Martes**
Lee: Nehemías 8:13–18; Levítico 23:33–43;
Deuteronomio 8:1–11
EOAO: Deuteronomio 8:11
- **Miércoles**
Lee: Nehemías 9:1–4; Levítico 26:39–45; 1 Juan 1:9
EOAO: 1 Juan 1:9
- **Jueves**
Lee: Nehemías 9:5–37
EOAO: Nehemías 9:16–17
- **Viernes**
Lee: Nehemías 9:38–10:27; Jeremías 31:31–33;
Lucas 22:14–20
EOAO: Lucas 22:19–20



SEMANA 5

- **Lunes**
Lee: Nehemías 10:28–39; Mateo 6:21
EOAO: Mateo 6:21
- **Martes**
Lee: Nehemías 11:1—12:26; Gálatas 6:6–10
EOAO: Gálatas 6:9
- **Miércoles**
Lee: Nehemías 12:27–43
EOAO: Nehemías 12:43
- **Jueves**
Lee: Nehemías 12:44–47; Levítico 7:28–36; 1 Timoteo 5:17–18
EOAO: 1 Timoteo 5:17–18
- **Viernes**
Lee: Nehemías 13:1–3; Números 22:1–14; Rut 1:16–17; 2 Timoteo 3:16–17
EOAO: 2 Timoteo 3:16–17

SEMANA 6

- **Lunes**
Lee: Nehemías 13:4–14; Mateo 21:12–16
EOAO: Mateo 21:13
- **Martes**
Lee: Nehemías 13:15–22; Marcos 2:23–28
EOAO: Marcos 2:27
- **Miércoles**
Lee: Nehemías 13:23–29; Efesios 6:10–18
EOAO: Efesios 6:11–12
- **Jueves**
Lee: Nehemías 13:30–31
EOAO: Nehemías 13:31b
- **Viernes**
Lee: Nehemías 1:5–11
EOAO: Nehemías 1:11

TUS OBJETIVOS

Es importante que determines tres objetivos en los que deseas enfocarte cada día al realizar tu devocional y profundizas en la Palabra de Dios. Asegúrate de revisar estos en el transcurso de las semanas de estudio para que te apoyen y te ayuden a mantenerte enfocado(a). ¡Seguro que sí puedes hacerlo.!

1. _____

2. _____

3. _____

SEMANA 1

Y TODO LO QUE
HAGÁIS, HACEDLO
DE CORAZÓN,
COMO PARA EL
SEÑOR Y NO COMO
PARA LA GENTE.
PUES YA SABÉIS
QUE DEL SEÑOR
RECIBIRÉIS LA
HERENCIA COMO
RECOMPENSA,
PORQUE A CRISTO
EL SEÑOR SERVÍS.

COLOSENSES 3:23-24

LUNES - SEMANA 1

LECTURA

Nehemías 1:1–11

Palabras de Nehemías hijo de Hacalías.

Aconteció en el año veinte del mes de Quisleu, que mientras estaba yo en Susa, capital del reino, 2 vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos hombres de Judá. Entonces, les pregunté por los judíos que habían escapado, los que se habían salvado de la cautividad, y por Jerusalén. 3 Ellos me dijeron:

—El resto, los que se salvaron de la cautividad y se quedaron allá en la provincia, están en una situación muy difícil y vergonzosa. El muro de Jerusalén está en ruinas y sus puertas destruidas por el fuego.

4 Cuando oí estas palabras, me senté y lloré, hice duelo por algunos días, ayuné y oré delante del Dios de los cielos. 5 Y le dije:

—Te ruego, Señor, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guardas el pacto y tienes misericordia de los que te aman y observan tus mandamientos; 6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos. Confieso los pecados que los hijos de Israel hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés, tu siervo. 8 Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés, tu siervo, cuando le dijiste: «Si vosotros pecáis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestra dispersión sea hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre».



10 Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los que redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa.
11 Te ruego, Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre.

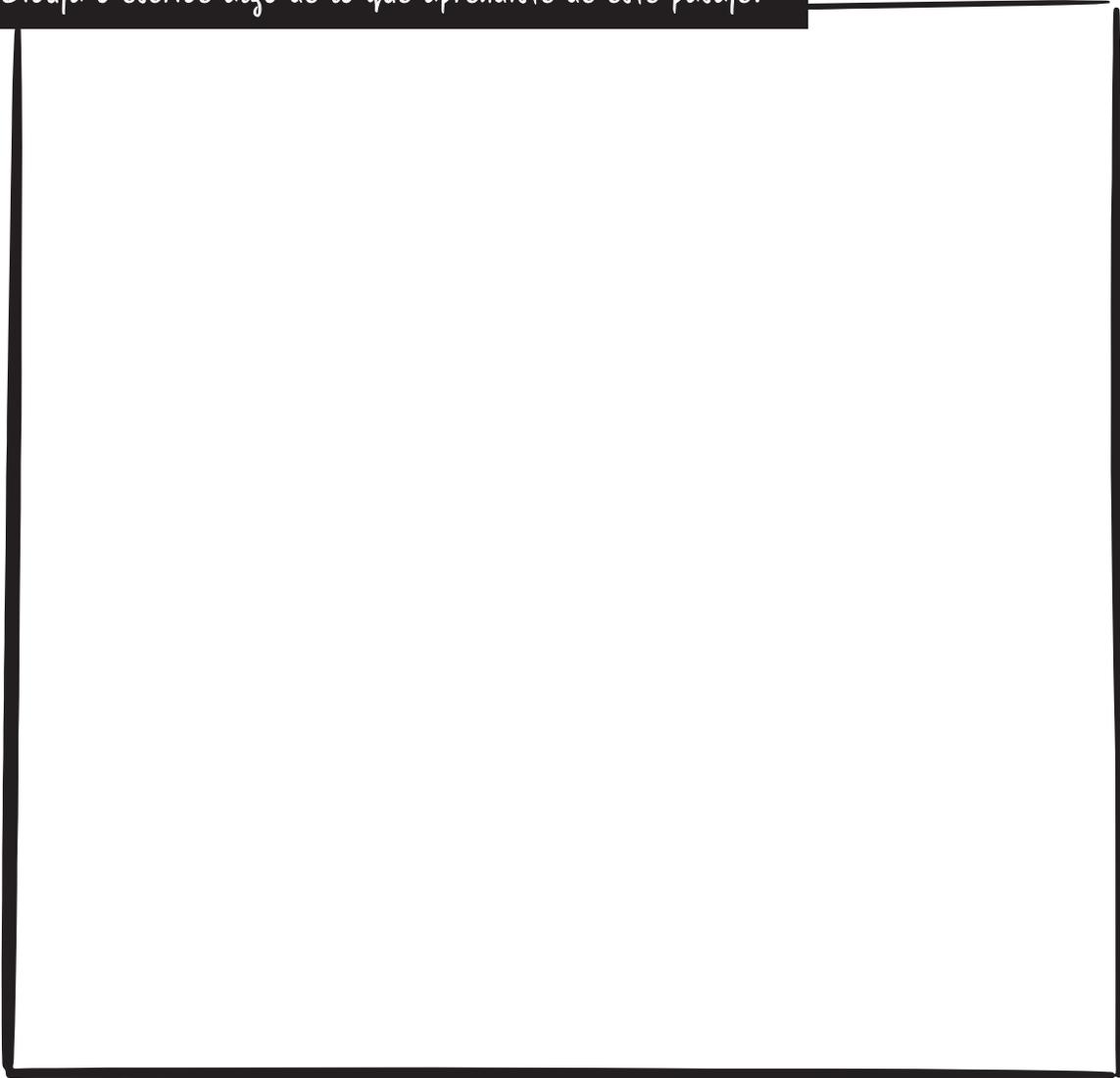
En aquel entonces yo era copero del rey.

Salmos 37:3–5

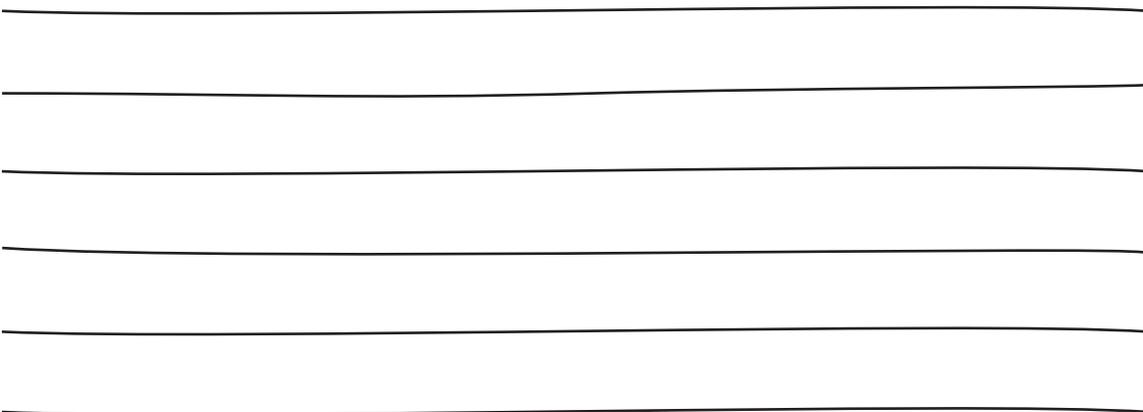
Confía en el Señor y haz el bien; habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad. 4 Deléitate asimismo en el Señor y él te concederá las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda al Señor tu camino, confía en él y él hará.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MARTES - SEMANA 1

LECTURA

2 Crónicas 36:15–21

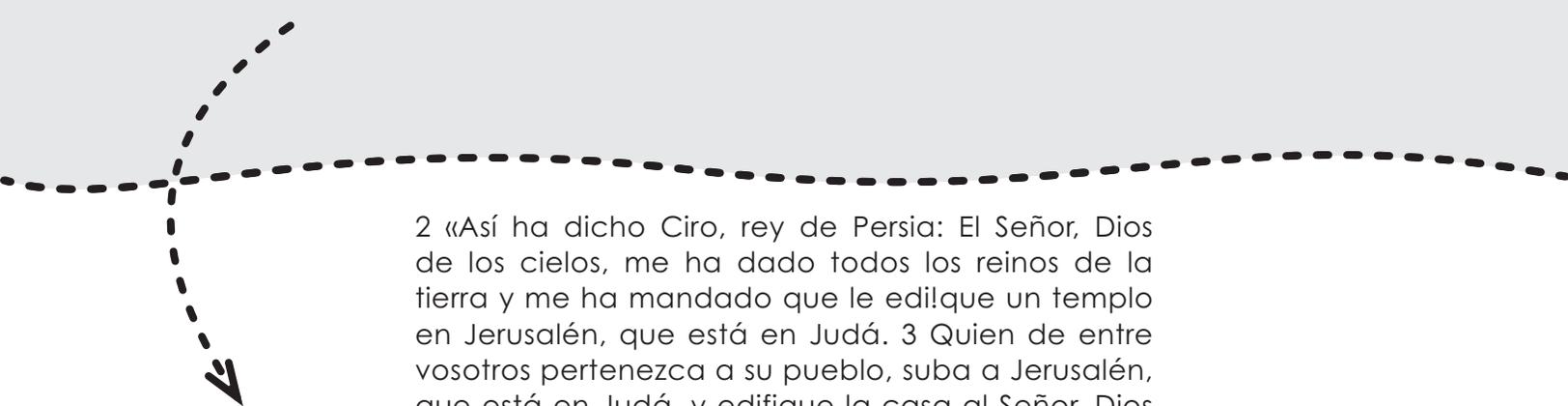
El Señor, el Dios de sus padres, les envió constantemente avisos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su morada. 16 Pero ellos se mofaban de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, hacían burla de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo, y no hubo ya remedio.

17 Por lo cual, trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni virgen, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. 18 Asimismo, se llevó a Babilonia todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes. 19 Quemaron la casa de Dios y derribaron el muro de Jerusalén, prendieron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos de valor.

20 A los que escaparon de la espada los llevó cautivos a Babilonia, donde fueron siervos de él y de sus hijos hasta que vino el reino de los persas, 21 para que se cumpliera la palabra del Señor, dada por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó la tierra, hasta que los setenta años fueron cumplidos.

Esdras 1:1–4

En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor anunciada por boca de Jeremías, despertó el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito en todo su reino, este decreto:



2 «Así ha dicho Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique un templo en Jerusalén, que está en Judá. 3 Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa al Señor, Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén, y que sea Dios con él. 4 Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde habite, que las gentes de su lugar lo ayuden con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén».

Esdras 7:1–10

Pasadas estas cosas, en el reinado de Artajerjes, rey de Persia, Esdras hijo de Seraía hijo de Azarías, hijo de Hilcías, 2 hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Ahitob, 3 hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot, 4 hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui, 5 hijo de Abisúa, hijo de Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, primer sacerdote, 6 subió de Babilonia. Esdras era un escriba diligente en la ley de Moisés, que el Señor, Dios de Israel, había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano del Señor, su Dios, estaba sobre Esdras. 7 En el séptimo año del rey Artajerjes, subieron también con él a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo. 8 Llegó a Jerusalén en el quinto mes del séptimo año del rey. 9 El primer día del primer mes había dispuesto su partida de Babilonia, y el primero del mes quinto llegaba a Jerusalén. ¡La buena mano de Dios estaba con él! 10 Porque Esdras había preparado su corazón para estudiar la ley del Señor y para cumplirla, así como para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.



2 Pedro 3:8–13

De cualquier modo, amados, no ignoréis una cosa, y es que para el Señor un día es como mil años y mil años son como un día. 9 El Señor no retarda su promesa, tal como algunos piensan, sino que es



paciente con nosotros, pues no quiere que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan. 10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. En ese día los cielos desaparecerán en medio de un gran estruendo, los elementos del mundo arderán y serán reducidos a cenizas, y la tierra, junto con todo lo que hay en ella, será quemada.

11 Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas, conviene que vuestra manera de vivir sea santa y piadosa, 12 mientras esperáis con ansias la venida del día de Dios. Ese día, los cielos arderán y serán destruidos, y los elementos se derretirán por el calor del fuego. 13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales habita la justicia



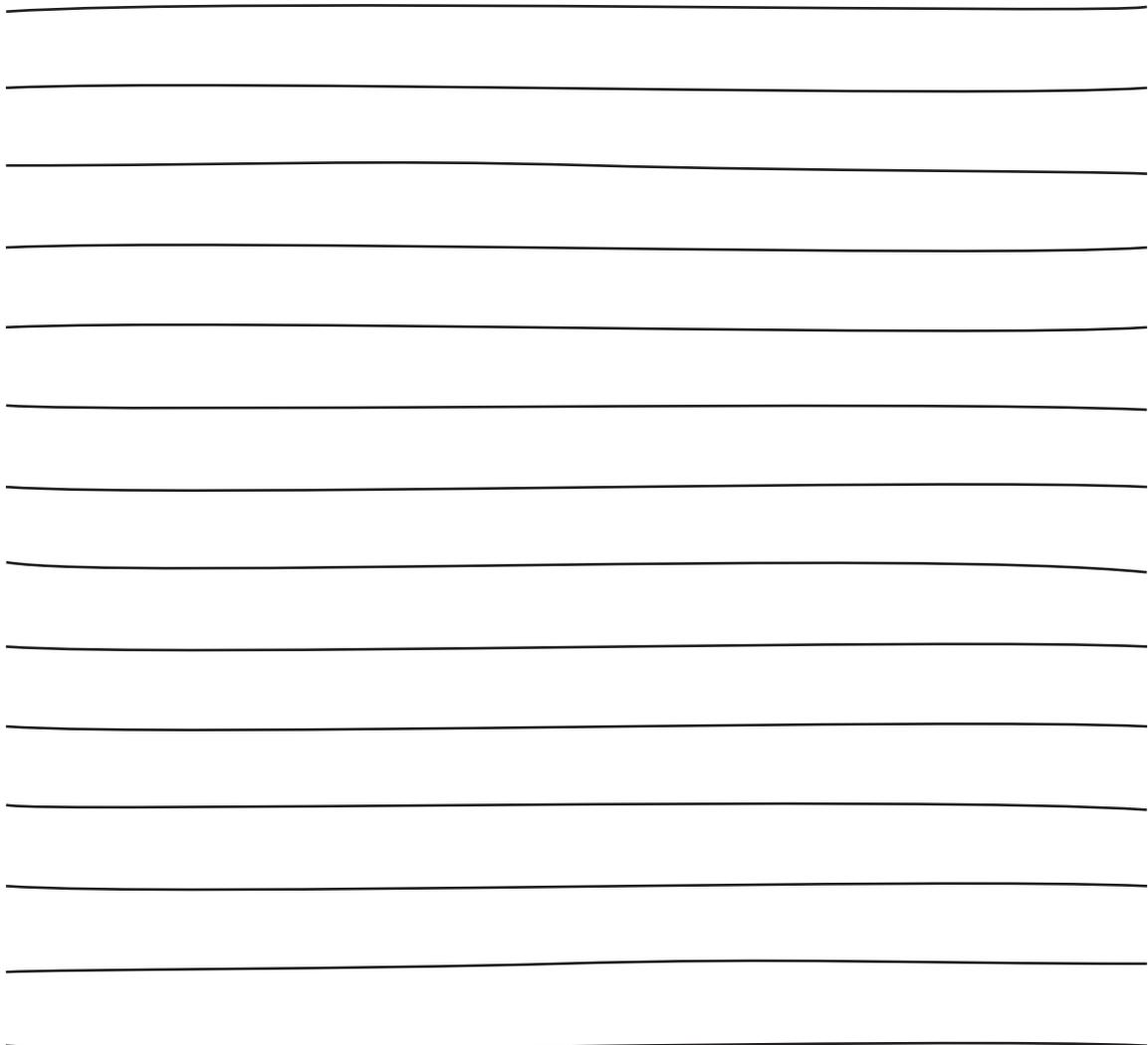
MARTES - SEMANA 1

Lee: 2 Crónicas 36:15-21; Esdras 1:1-4; 7:1-10; 2 Pedro 3:8-13

EOAO: 2 Pedro 3:9

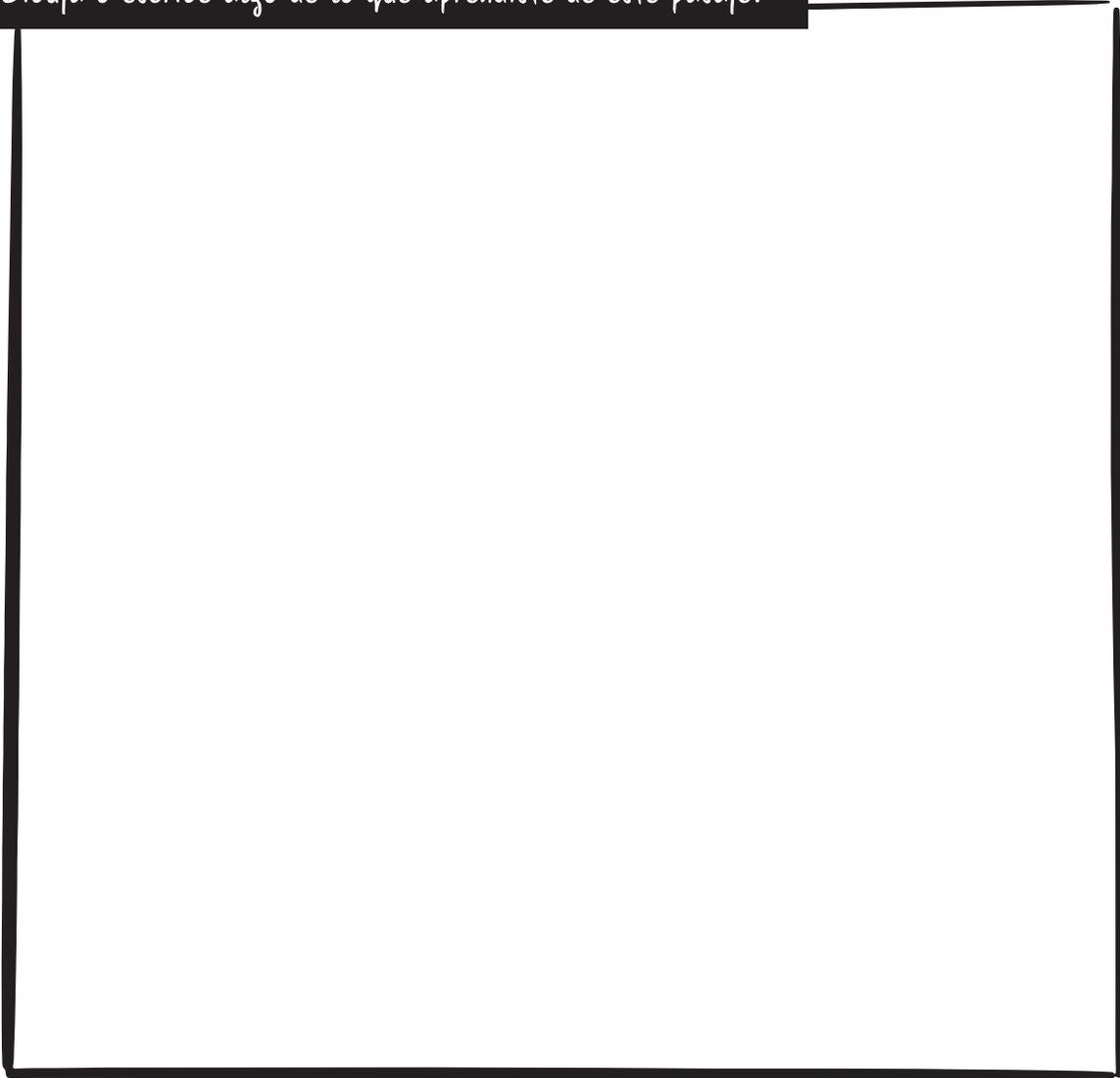
9 El Señor no retarda su promesa, tal como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros, pues no quiere que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

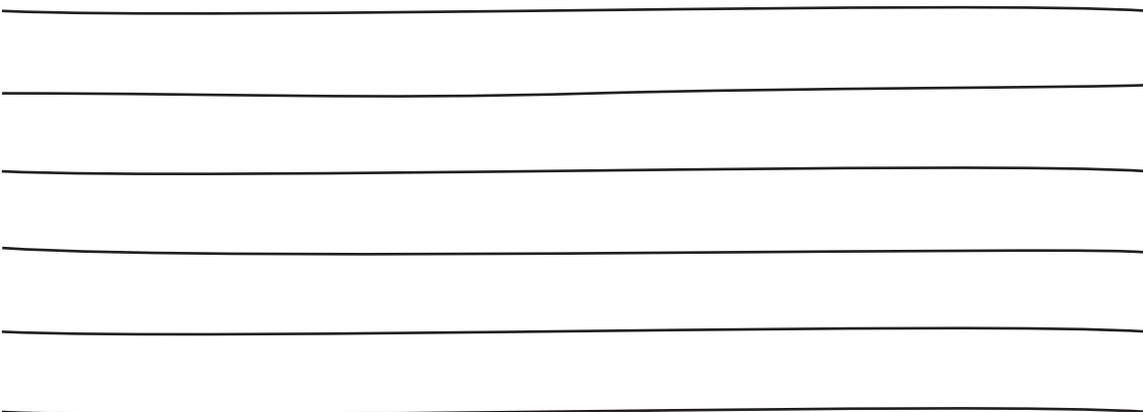


A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MIÉRCOLES - SEMANA 1

LECTURA

Nehemías 2:1–8

Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que cuando estaba ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia, 2 me dijo el rey:

—¿Por qué está triste tu rostro?, pues no estás enfermo. Solo puede ser porque tienes el corazón afligido.

Entonces tuve un gran temor. 3 Y dije al rey:

—¡Viva el rey para siempre! ¿Cómo no ha de estar triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego?

4 —¿Qué pides? —preguntó el rey. Entonces oré al Dios de los cielos, 5 y respondí:

—Si le place al rey, y tu siervo se ha ganado tu confianza, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré.

6 Entonces el rey, que tenía a la reina sentada junto a él, me preguntó:

—¿Cuánto durará tu viaje y cuándo volverás?

Y agradó al rey enviarme, después que yo le indiqué las fechas. 7 Le dije además:

—Si al rey le place, que se me den cartas para los gobernadores al otro lado del río, para que me franqueen el paso hasta que llegue a Judá; 8 y carta para Asaf, guarda del bosque del rey, a fin de que me dé madera para enmaderar las puertas de la ciudadela de la Casa, para el muro de la ciudad



y para la casa en que yo estaré.

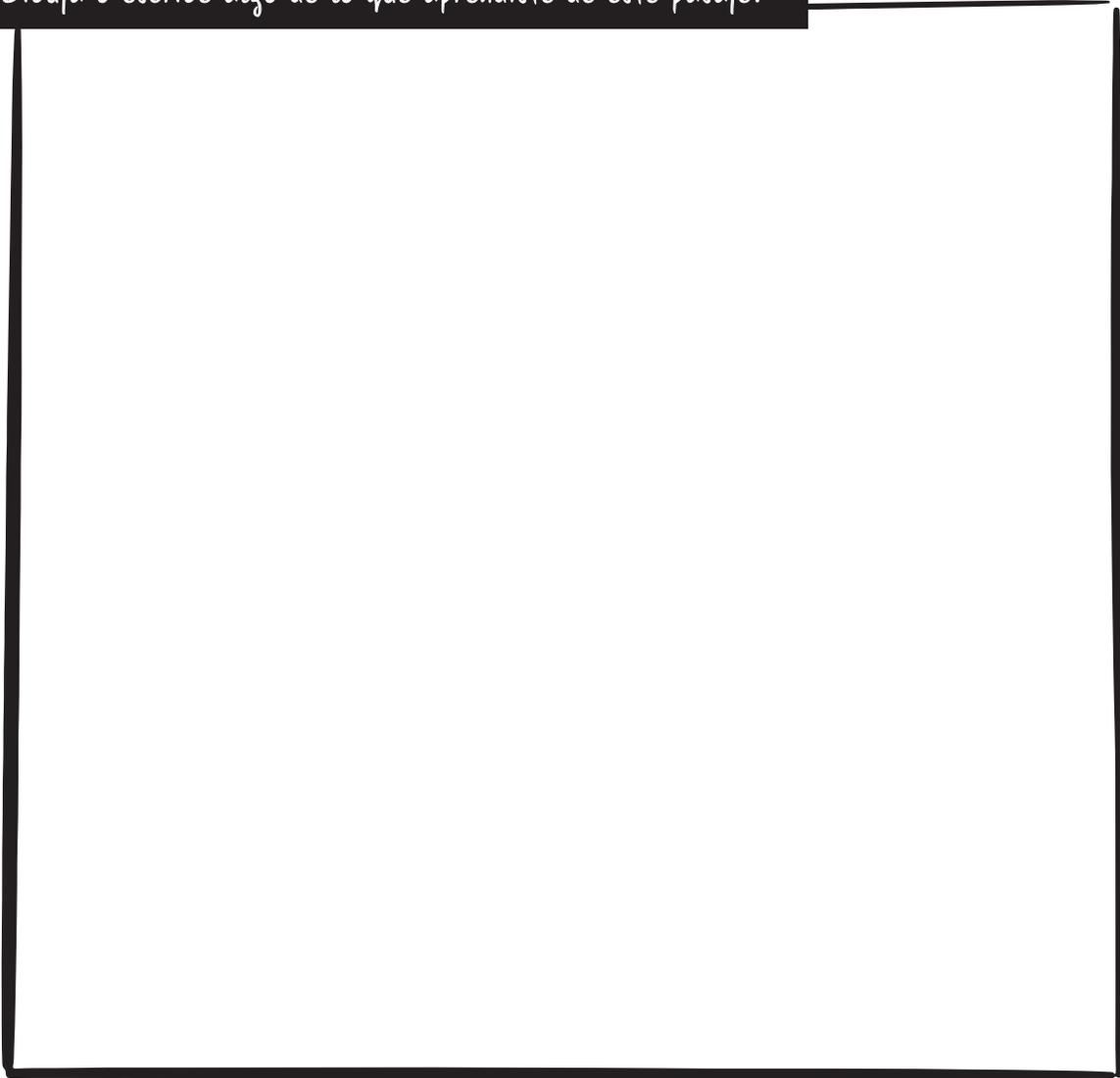
El rey me lo concedió, porque la mano de mi Dios me protegía.

Colosenses 3:23–24

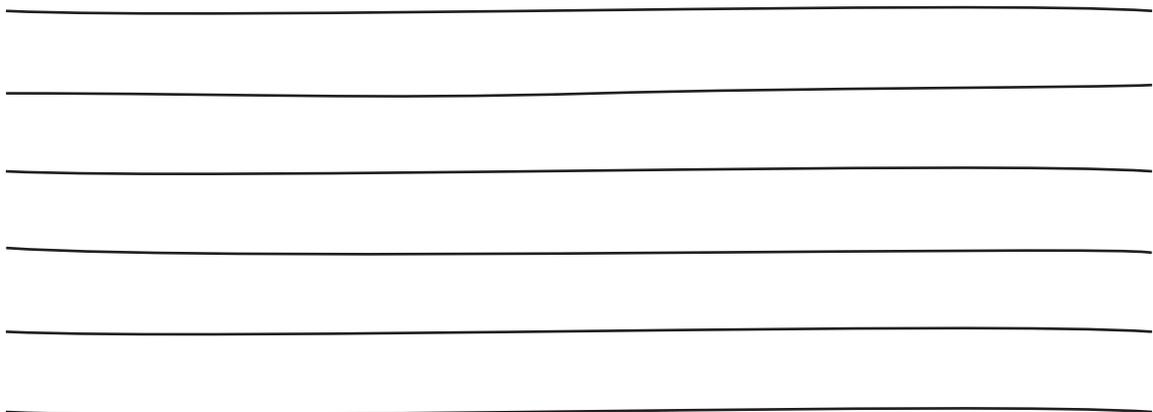
Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no como para la gente. 24 Pues ya sabéis que del Señor recibiréis la herencia como recompensa, porque a Cristo el Señor servís.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



JUEVES - SEMANA 1

LECTURA

Nehemías 2:9–20

Fui luego a los gobernadores del otro lado del río y les di las cartas del rey. También el rey envió conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo. 10 Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, y Tobías el siervo amonita, les disgustó mucho que viniera alguien a procurar el bien de los hijos de Israel.

11 Llegué, pues, a Jerusalén, y después de estar allí tres días, 12 me levanté de noche, acompañado de unos cuantos hombres, pero no declaré a nadie lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciera en Jerusalén. La única cabalgadura que llevábamos era en la que yo iba montado. 13 Aquella misma noche salí por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar; y observé los muros de Jerusalén, que estaban derribados, y sus puertas, que habían sido consumidas por el fuego. 14 Pasé luego a la puerta de la Fuente y al estanque del Rey, pero no había lugar por donde pasara la cabalgadura en que iba. 15 Subí de noche por el torrente y observé el muro, di la vuelta y entré por la puerta del Valle, y regresé.

16 Los oficiales no sabían a dónde yo había ido ni qué había hecho. Todavía no lo había declarado yo a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y oficiales, ni a los demás que hacían la obra. 17 Les dije, pues:

—Vosotros veis la difícil situación en que estamos: Jerusalén está en ruinas y sus puertas consumidas por el fuego. Venid y reconstruyamos el muro de Jerusalén, para que ya no seamos objeto de deshonra.

18 Entonces, les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena conmigo, y asimismo las palabras



que el rey me había dicho. Ellos respondieron:

—¡Levantémonos y edifiquemos!

Así, esforzaron sus manos para bien.

19 Pero cuando lo oyeron Sanbalat el horonita, Tobías el siervo amonita y Gesem, el árabe, se burlaron de nosotros y nos despreciaron, pues decían:

—¿Qué es lo que estáis haciendo? ¿Os rebeláis contra el rey?

20 Pero yo les respondí:

—El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros, sus siervos, nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén.



JUEVES - SEMANA 1

Lee: Nehemías 2:9-20

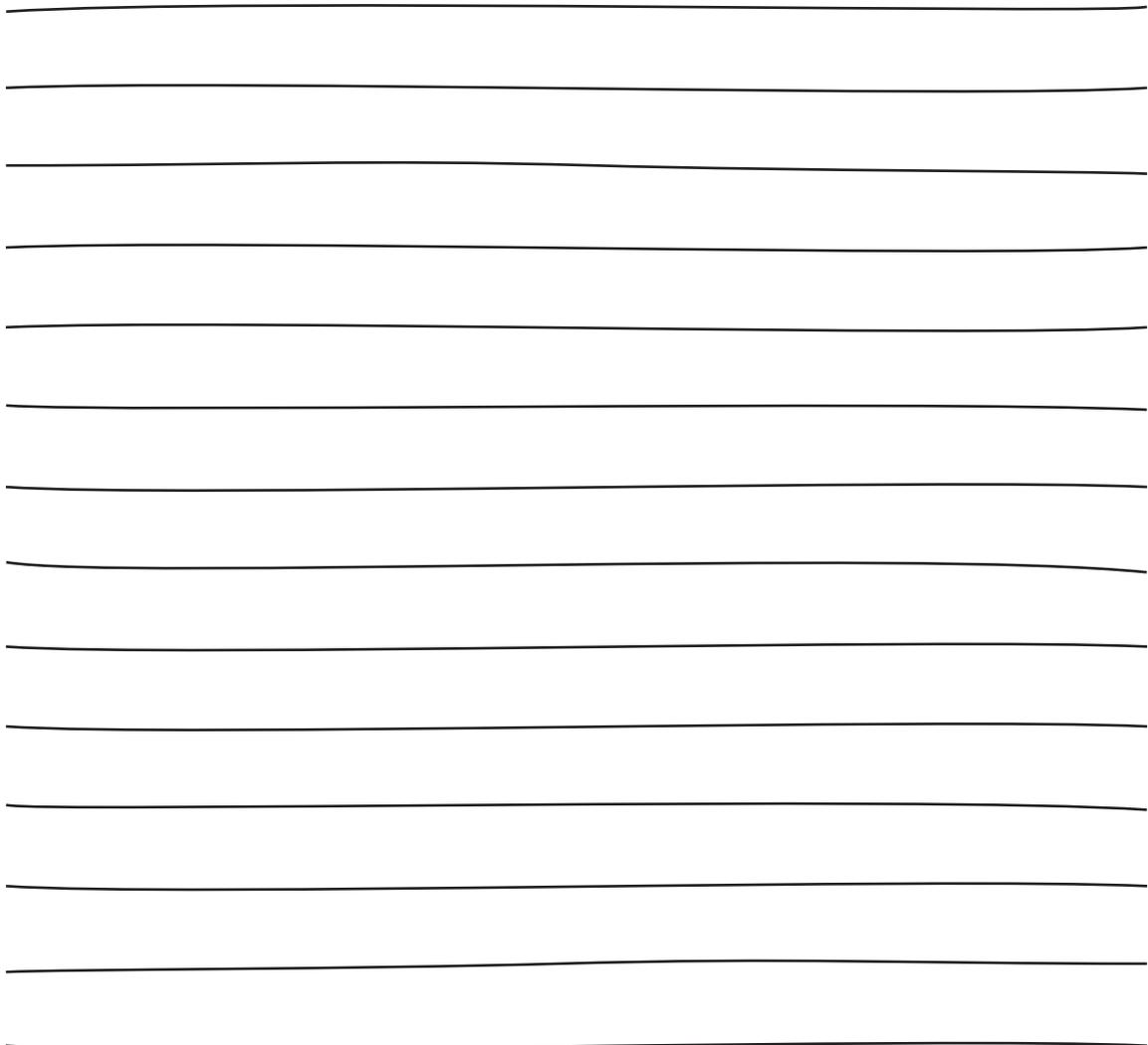
EOAO: Nehemías 2:18

18 Entonces, les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena conmigo, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Ellos respondieron:

—¡Levantémonos y edifiquemos!

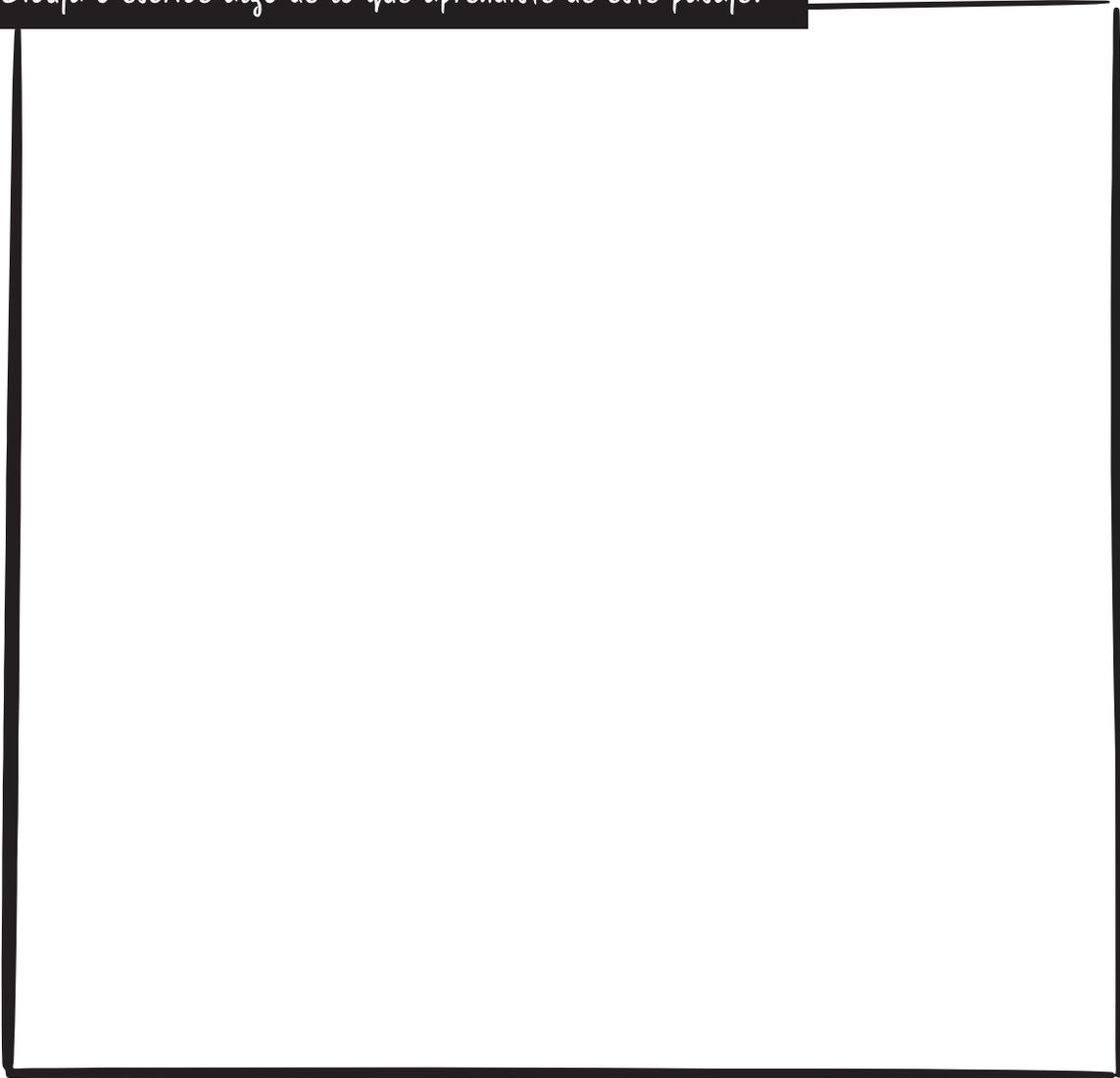
Así, esforzaron sus manos para bien.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

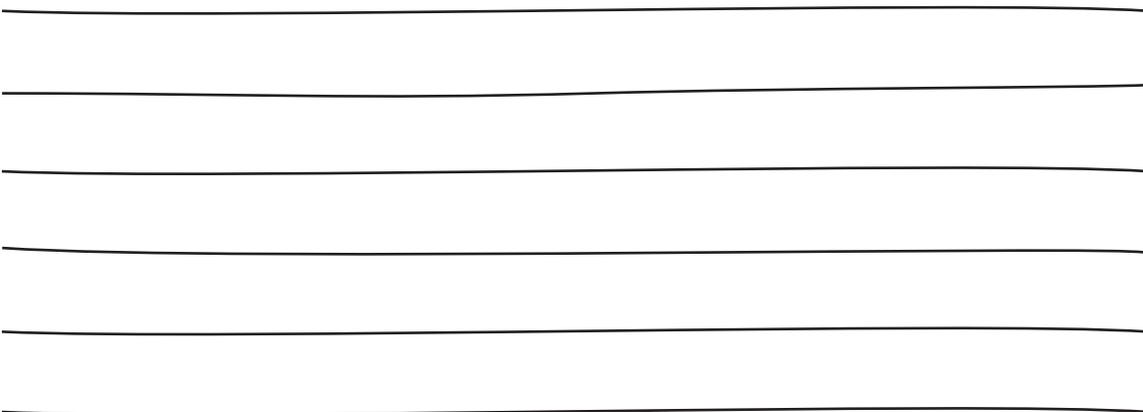


A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



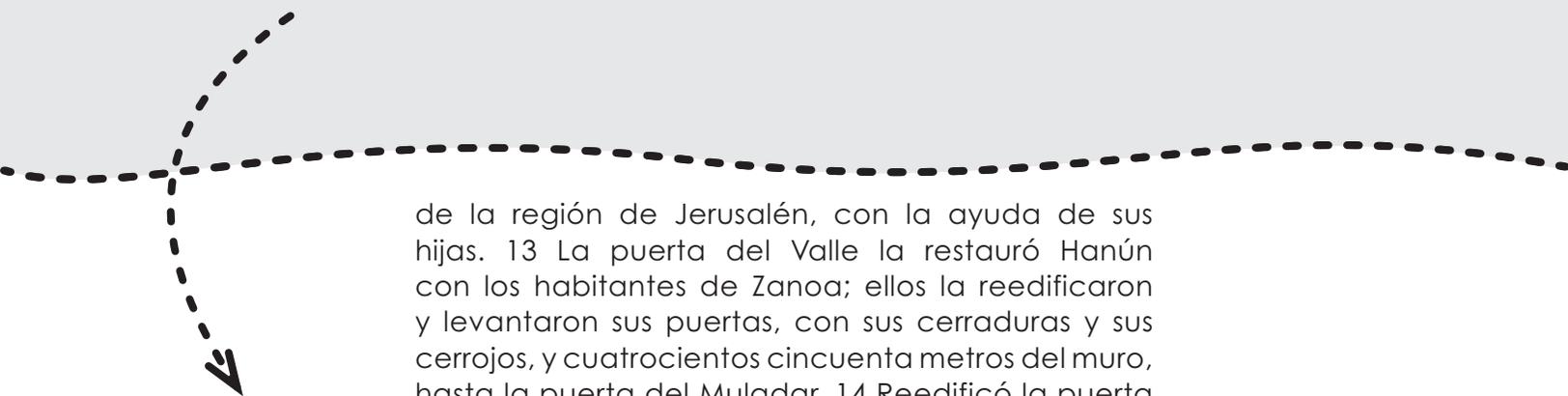
VIERNES - SEMANA 1

LECTURA

Nehemías 3:1–32

Entonces, se levantaron el sumo sacerdote Eliasib y sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. Ellos arreglaron y levantaron sus puertas hasta la torre de Hamea, y edificaron hasta la torre de Hananeel. 2 Junto a ellos trabajaron los hombres de Jericó, y luego Zacur hijo de Imri. 3 Los hijos de Senaa edificaron la puerta del Pescado; la enmaderaron y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos. 4 Junto a ellos trabajó en la restauración Meremot hijo de Urías hijo de Cos y, al lado de ellos, Mesulam hijo de Berequías hijo de Mesezabeel. Junto a ellos trabajó Sadoc hijo de Baana. 5 Y a su lado colaboraron los tecoítas; pero sus notables no estuvieron dispuestos a ayudar en la obra de su Señor. 6 La puerta Vieja fue restaurada por Joiada hijo de Paseah y Mesulam hijo de Besodías, quienes la enmaderaron y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y cerrojos. 7 Junto a ellos trabajaron Melatías, el gabaonita, y Jadón, el meronotita, hombres de Gabaón y de Mizpa, que estaban bajo el dominio del gobernador del otro lado del río. 8 Junto a ellos trabajó Uziel hijo de Harhaía, que era uno de los plateros, con quien colaboró también Hananías, hijo de un perfumero. Así terminaron la reparación de Jerusalén hasta el muro ancho. 9 Junto a ellos también trabajó en la restauración Refaías hijo de Hur, gobernador de la mitad de la región de Jerusalén; 10 asimismo, junto a ellos, y frente a su casa, Jedaías hijo de Harumaf. Junto a este trabajó Hatús hijo de Hasabnías.

11 Malaquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pahatmoab restauraron otro tramo, y la torre de los Hornos. 12 Junto a ellos trabajó en la restauración Salum hijo de Halohes, gobernador de la mitad



de la región de Jerusalén, con la ayuda de sus hijas. 13 La puerta del Valle la restauró Hanún con los habitantes de Zanoa; ellos la reedificaron y levantaron sus puertas, con sus cerraduras y sus cerrojos, y cuatrocientos cincuenta metros del muro, hasta la puerta del Muladar. 14 Reedificó la puerta del Muladar Malquías hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet-haquerem; él la reedificó y levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos.

15 Salum hijo de Colhoze, gobernador de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente; él la reedificó, la enmaderó y levantó sus puertas, sus cerraduras y sus cerrojos; también el muro del estanque de Siloé junto al huerto del rey, hasta las gradas que descienden de la ciudad de David. 16 Después de él, trabajó en la restauración Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet-sur, hasta delante de los sepulcros de David, el estanque labrado y la casa de los Valientes.

17 Tras él trabajaron los levitas: Rehum hijo de Bani y, junto a él, Hasabías, gobernador de la mitad de la región de Keila, en nombre de su región. 18 Después de él colaboraron en la restauración sus hermanos, Bavai hijo de Henadad, gobernador de la mitad de la región de Keila. 19 Junto a él, Ezer hijo de Jesúa, gobernador de Mizpa, restauró otro tramo frente a la subida de la armería de la esquina. 20 Después de él, Baruc hijo de Zabai con todo fervor restauró otro tramo, desde la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib, sumo sacerdote. 21 Tras él, Meremot hijo de Urías hijo de Cos restauró otro tramo, desde la entrada hasta el extremo de la casa de Eliasib.



22 Después de él, ayudaron en la restauración los sacerdotes que habitaban en la llanura. 23 Después de ellos, Benjamín y Hasub, frente a su casa; y después de estos, Azarías hijo de Maasías hijo de Ananías cerca de su casa. 24 Después de él, Binúi hijo de Henadad restauró otro tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo entrante del muro, y hasta la esquina. 25 Palal hijo de Uzai restauró el muro frente a la esquina y también la torre alta que



sale de la casa del rey, la cual está en el patio de la cárcel. Después de él, siguió Pedaías hijo de Faros. 26 Los sirvientes del templo que habitaban en Ofel trabajaron en la restauración hasta frente a la puerta de las Aguas al oriente y la torre que sobresalía. 27 Después de ellos, los tecoítas restauraron otro tramo, frente a la gran torre que sobresale, hasta el muro de Ofel.

28 Desde la puerta de los Caballos trabajaron en la restauración los sacerdotes, cada uno frente a su casa. 29 Después de ellos, Sadoc hijo de Imer restauró frente a su casa; y después de él, Semaías hijo de Secanías, guarda de la puerta Oriental. 30 Tras él, Hananías hijo de Selemías y Hanún hijo sexto de Salaf restauraron otro tramo; después de ellos, Mesulam hijo de Berequías restauró, frente a su casa, 31 y después de él, Malquías hijo del platero restauró hasta la casa de los sirvientes del templo y de los comerciantes, frente a la puerta del Juicio, y hasta la sala de la esquina. 32 Entre la sala de la esquina y la puerta de las Ovejas, trabajaron en la restauración los plateros y los comerciantes.

Isaías 61:4

Reedificarán las ruinas antiguas,
levantarán lo que antes fue asolado
y restaurarán las ciudades arruinadas,
los escombros de muchas generaciones.



VIERNES - SEMANA 1

Lee: Nehemías 3:1–32; Isaías 61:4

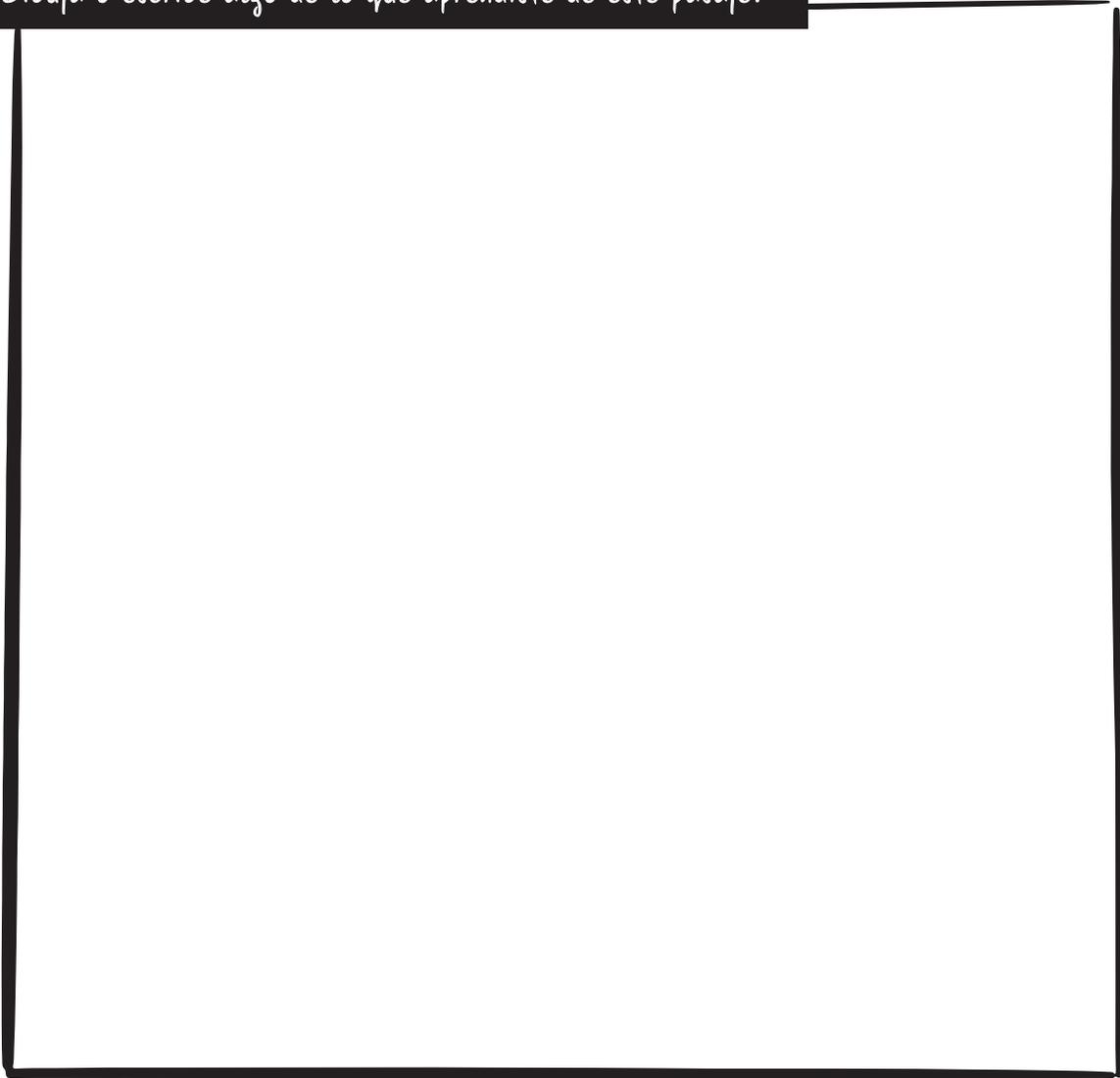
EOAO: Isaías 61:4

Reedificarán las ruinas antiguas,
levantarán lo que antes fue asolado
y restaurarán las ciudades arruinadas,
los escombros de muchas generaciones.

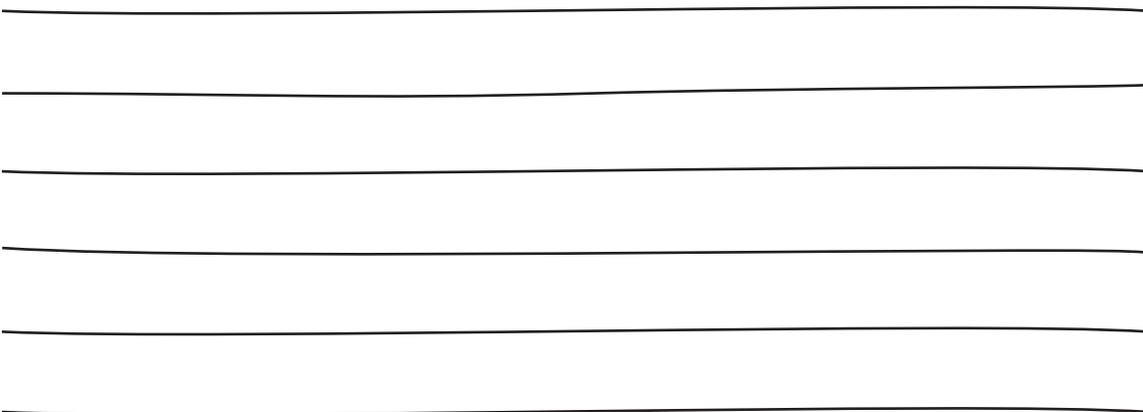
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



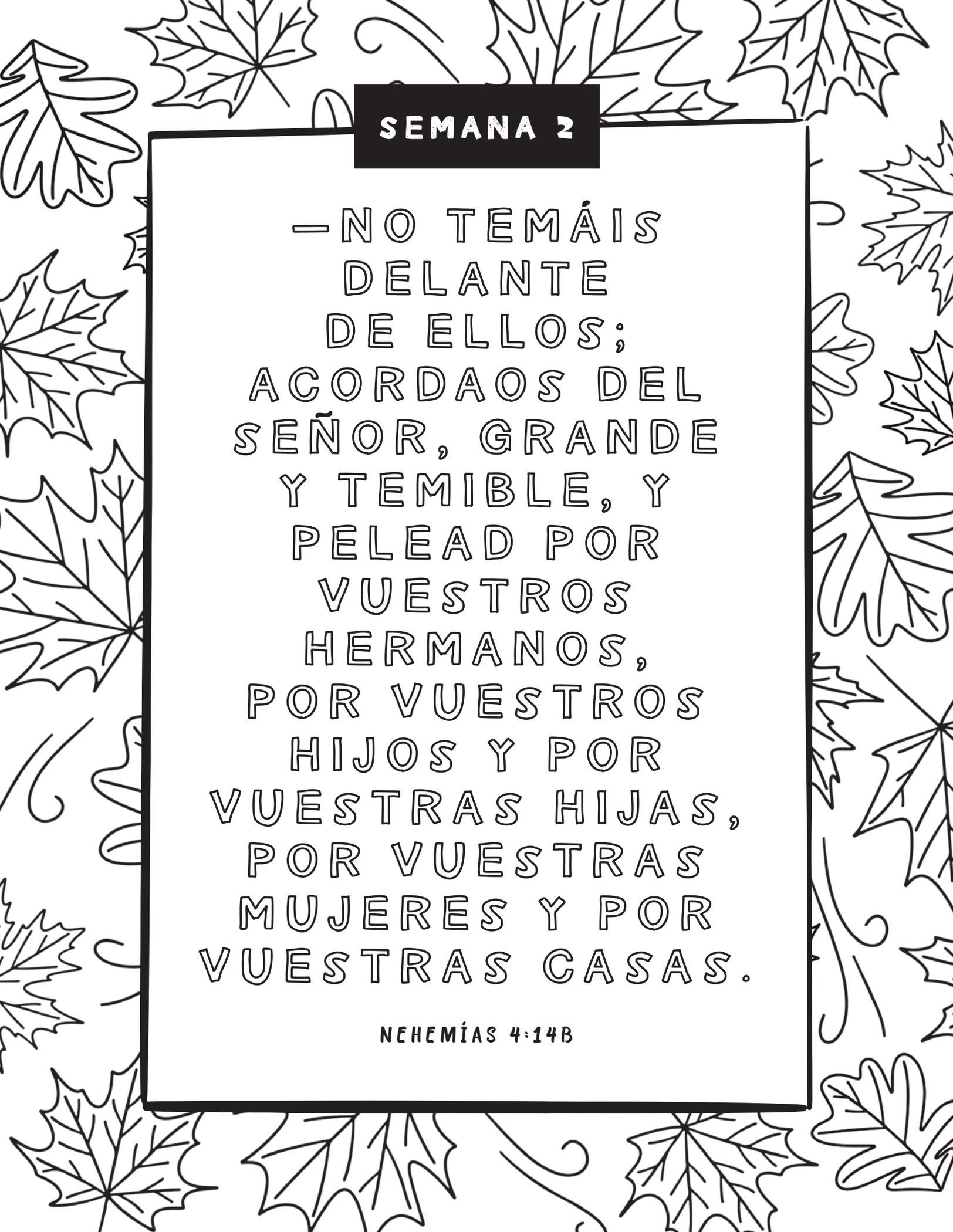
Escribe tu oración para hoy:



ESTA SEMANA APRENDÍ...



Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.



SEMANA 2

-NO TEMÁIS
DELANTE
DE ELLOS;
ACORDAOS DEL
SEÑOR, GRANDE
Y TEMIBLE, Y
PELEAD POR
VUESTROS
HERMANOS,
POR VUESTROS
HIJOS Y POR
VUESTRAS HIJAS,
POR VUESTRAS
MUJERES Y POR
VUESTRAS CASAS.

NEHEMÍAS 4:14B

LUNES - SEMANA 2

LECTURA

Nehemías 4:1–5

Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y enfureció mucho, y para burlarse de los judíos, 2 dijo delante de sus hermanos y del ejército de Samaria:

—¿Qué hacen estos judíos muertos de hambre?
¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios?
¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas?

3 Y estaba junto a él Tobías, el amonita, el cual dijo:

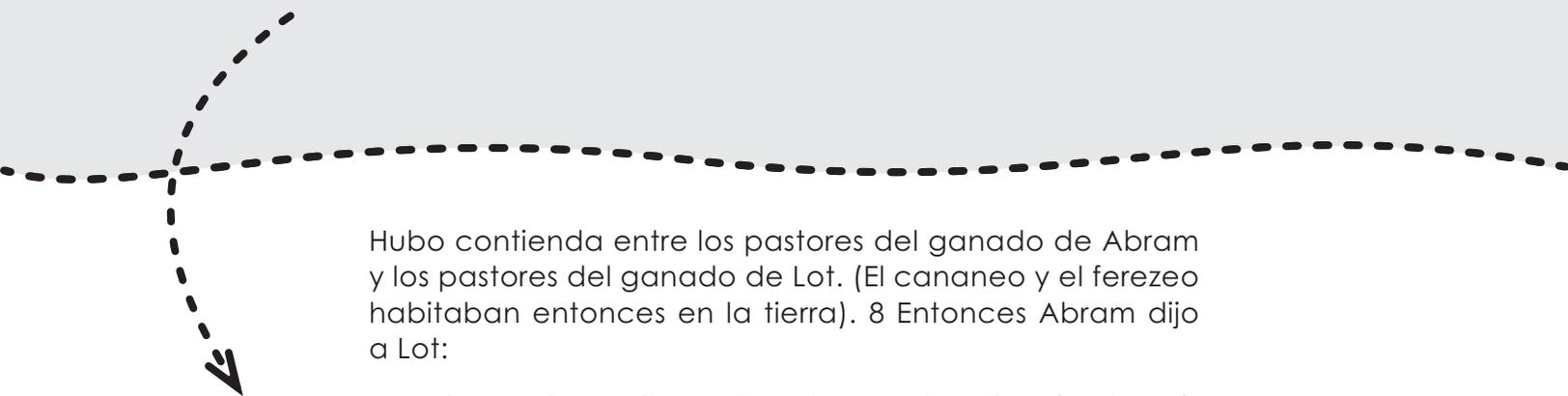
—Lo que ellos edifican del muro de piedra, si sube una zorra, lo derribará.

4 «¡Oye, Dios nuestro, cómo somos objeto de su desprecio! Haz que su ofensa caiga sobre su cabeza y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. 5 No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se han airado contra los que edifican».

Génesis 13:1–18

Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, con su mujer y con todo lo que tenía, y con él iba Lot. 2 Abram era riquísimo en ganado, y en plata y oro. 3 Camino de jornada en jornada desde el Neguev hasta Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda, entre Bet-el y Hai, 4 al lugar del altar que antes había edificado; e invocó allí Abram el nombre del Señor.

5 También Lot, que iba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. 6 Y la tierra no era suficiente para que habitaran juntos, pues sus posesiones eran muchas y no podían compartir un mismo lugar. 7



Hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. (El cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra). 8 Entonces Abram dijo a Lot:

—No haya ahora altercado entre nosotros dos ni entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. 9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si vas a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si a la mano derecha, yo iré a la izquierda.

10 Alzó Lot sus ojos y vio toda la vega del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto del Señor, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes de que el Señor destruyera Sodoma y Gomorra. 11 Entonces Lot escogió para sí toda la vega del Jordán; se fue, pues, Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. 12 Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la vega y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. 13 Pero los habitantes de Sodoma eran malos y cometían horribles pecados contra el Señor.

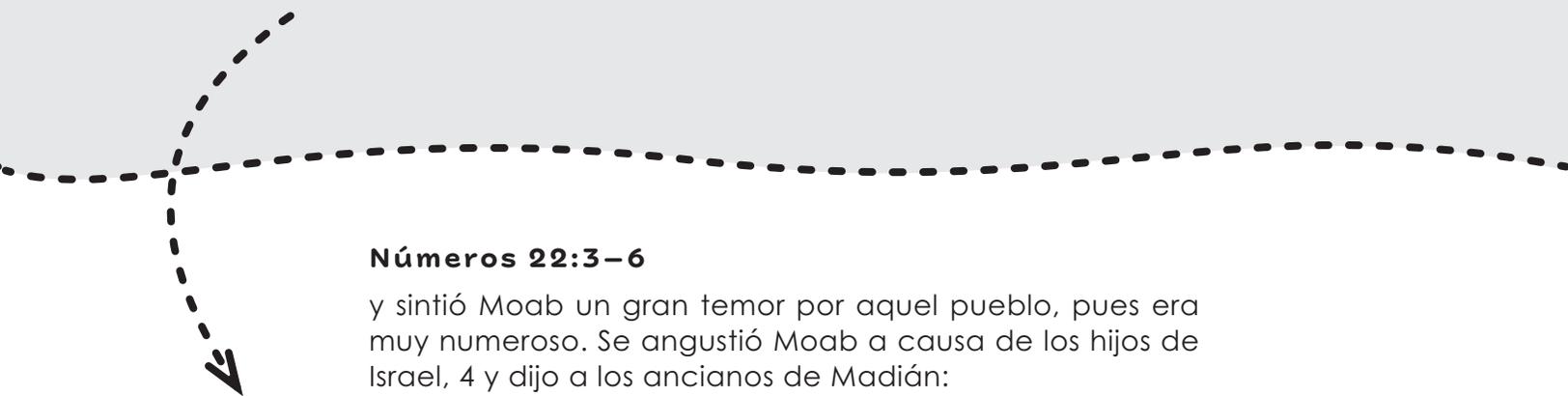
14 El Señor dijo a Abram, después de que Lot se apartara de él:

—Alza ahora tus ojos y, desde el lugar donde estás, mira al norte y al sur, al oriente y al occidente. 15 Toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. 16 Haré tu descendencia como el polvo de la tierra: pues si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. 17 Levántate y recorre la tierra a lo largo y a lo ancho, porque a ti te la daré.

18 Así pues, Abram levantó su tienda, se fue y habitó en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, donde edificó un altar al Señor

Génesis 19:36–38;

Las dos hijas de Lot concibieron de su padre. 37 La mayor dio a luz un hijo, y le puso por nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy. 38 La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.



Números 22:3–6

y sintió Moab un gran temor por aquel pueblo, pues era muy numeroso. Se angustió Moab a causa de los hijos de Israel, 4 y dijo a los ancianos de Madián:

—Ahora esta gente va a devorar todos nuestros contornos, como devora el buey la grama del campo.

Balac hijo de Zipor, que entonces era rey de Moab, 5 envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamaran, y le dijeron:

—Un pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra y se ha establecido frente a mí. 6 Ven pues ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra, pues yo sé que el que tú bendigas bendito quedará, y el que tú maldigas maldito quedará.

Deuteronomio 2:19

Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes ni pelees con ellos, pues no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, porque a los hijos de Lot la he dado como heredad.

Deuteronomio 23:3–4

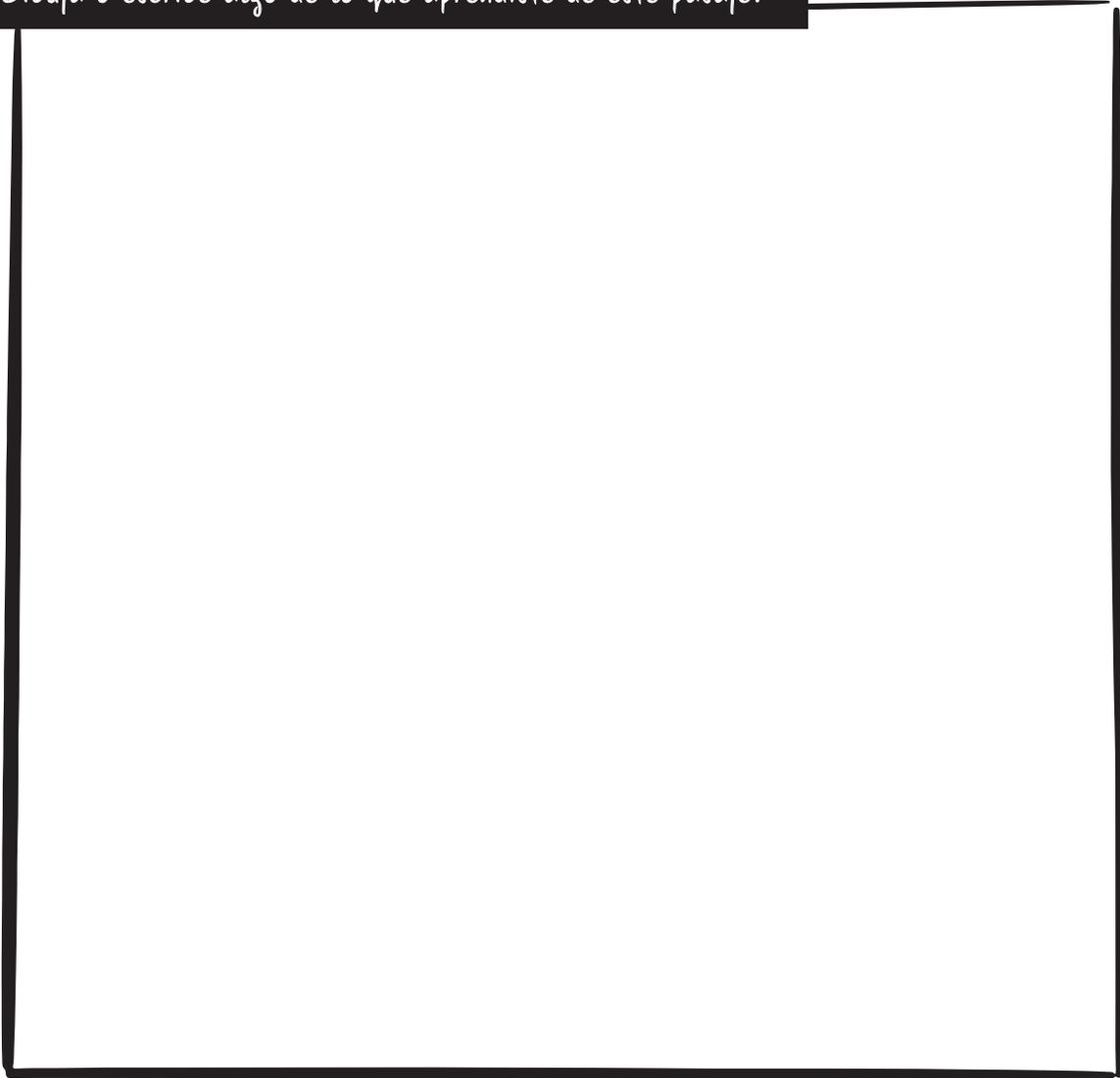
No entrará el amonita ni el moabita en la congregación del Señor, ni siquiera en su décima generación; no entrarán nunca en la congregación del Señor, 4 por cuanto no se adelantaron a recibirnos con pan y agua en el camino cuando salisteis de Egipto, y porque alquilaron contra ti a Balaam hijo de Beor, de Petor, en Mesopotamia, para maldecirte.

Salmos 54:3–5

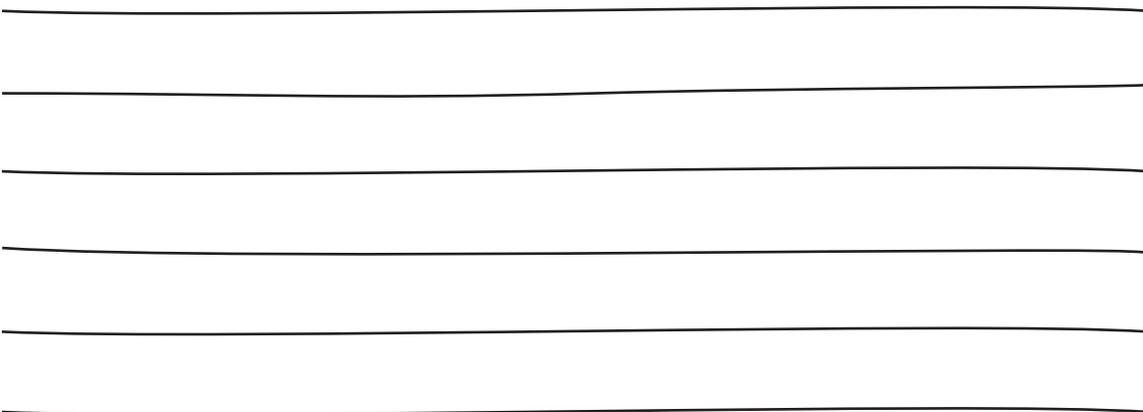
Se alzan contra mí extranjeros, gente violenta intenta matarme sin tener presente a Dios. *Selah* 4 Dios es el que me ayuda; el Señor está con los que sostienen mi vida. 5 Él devolverá el mal a mis enemigos. ¡Córtalos, por tu verdad!



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MARTES - SEMANA 2

LECTURA

Nehemías 4:6-14

Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar. 7 Pero aconteció que oyeron Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los de Asdod que los muros de Jerusalén eran reparados, pues ya las brechas comenzaban a ser cerradas, y se encolerizaron mucho. 8 Conspiraron luego todos a una para venir a atacar a Jerusalén y hacerle daño. 9 Entonces, oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos montamos guardia contra ellos de día y de noche. 10 Y decía Judá:

—Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado y el escombros es mucho; no podremos reconstruir el muro.

11 Nuestros enemigos dijeron:

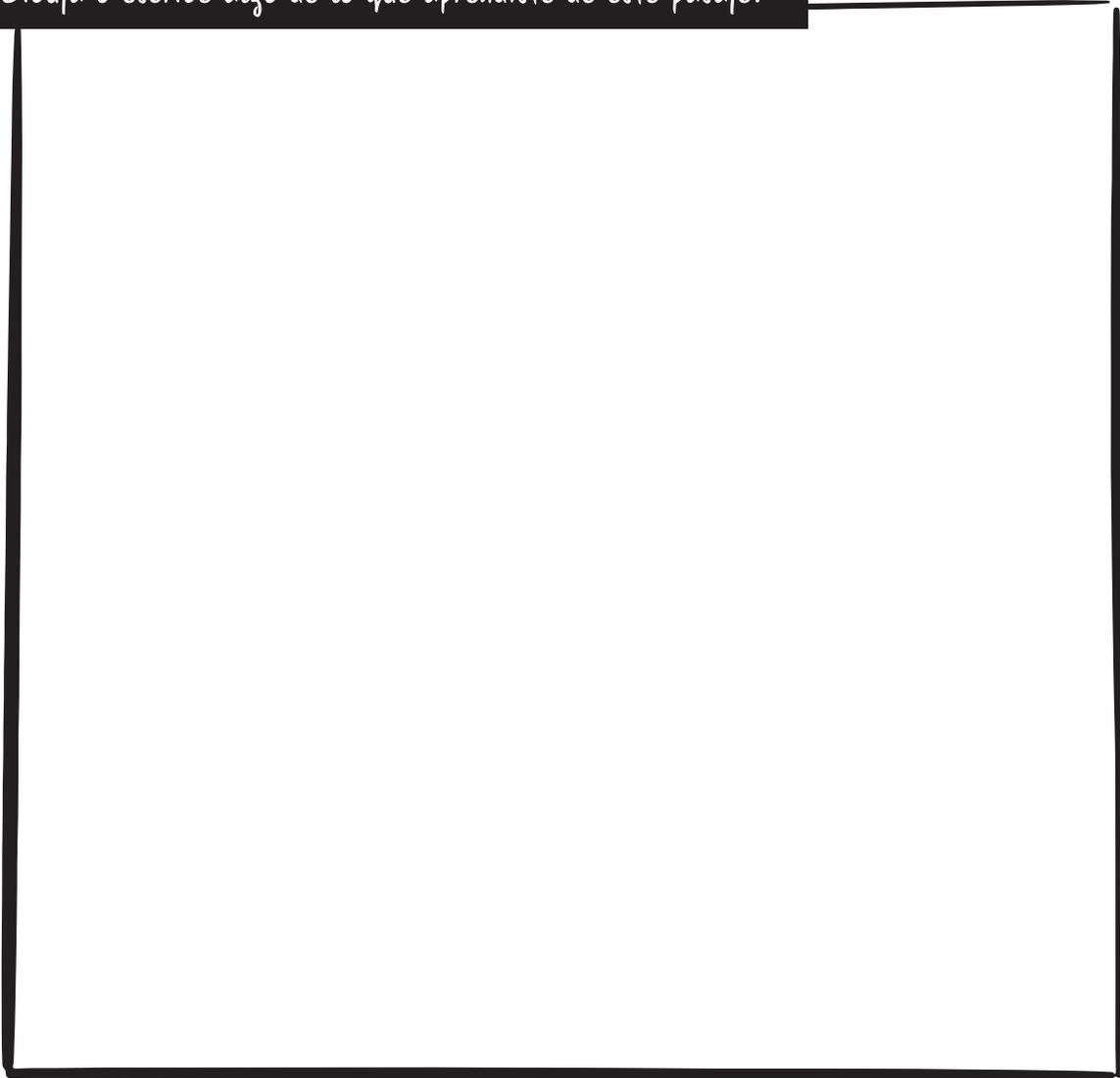
—Que no sepan ni vean hasta que entremos en medio de ellos, los matemos y hagamos cesar la obra.

12 Pero sucedió que cuando venían los judíos que vivían entre ellos, nos decían una y otra vez:

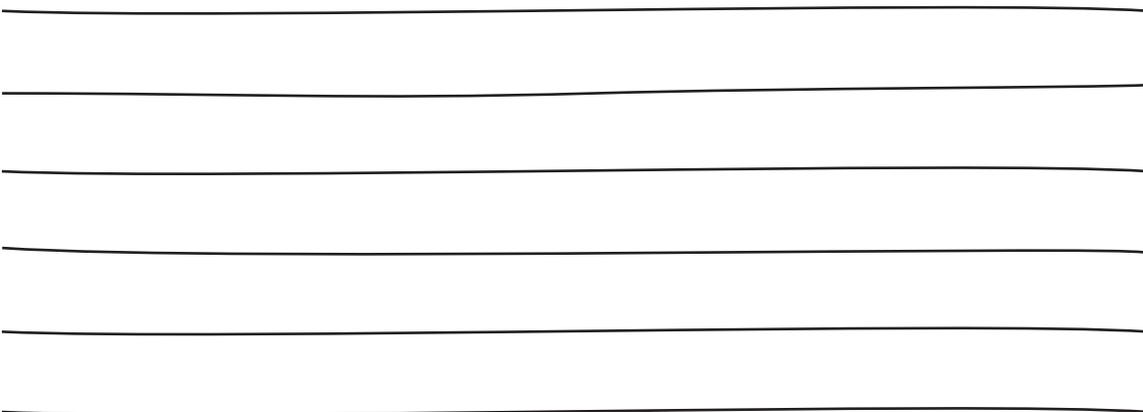
—Van a caer sobre vosotros desde todos los lugares donde viven.

13 Entonces, puse al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos, por las partes bajas del lugar, detrás del muro y en los sitios abiertos. 14 Después miré, me levanté y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: —No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MIÉRCOLES - SEMANA 2

LECTURA

Nehemías 4:15–23

Cuando supieron nuestros enemigos que estábamos sobre aviso, y que Dios había desbaratado sus planes, nos volvimos todos al muro, cada uno a su tarea. 16 Desde aquel día, la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad se mantenía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. 17 Los que edificaban en el muro, los que acarreaban y los que cargaban, con una mano trabajaban en la obra y con la otra sostenían la espada. 18 Porque los que edificaban, cada uno tenía su espada ceñida a la cintura, y así edificaban; y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí, 19 pues yo había dicho a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo:

—La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos los unos de los otros. 20 En el lugar donde oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará por nosotros.

21 Así pues, mientras trabajábamos en la obra desde la subida del alba hasta que salían las estrellas, la mitad de ellos montaba guardia con la lanza en la mano. 22 También dije entonces al pueblo:

—Cada uno con su criado permanezca dentro de Jerusalén; de noche sirvan de centinelas y de día trabajen en la obra.

23 Y ni yo ni mis hermanos, ni mis jóvenes ni la gente de guardia que me seguía, nos quitamos nuestro vestido; cada uno se desnudaba solamente para bañarse.



1 Pedro 5:8–11

Sed sensatos y estad atentos, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 9 Resistido firmes en la fe, pues sabéis que vuestros hermanos alrededor del mundo están experimentando los mismos sufrimientos. 10 Pero el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. 11 A él sea la gloria y el imperio para siempre. Amén.



MIÉRCOLES - SEMANA 2

Lee: Nehemías 4:15-23; 1 Pedro 5:8-11

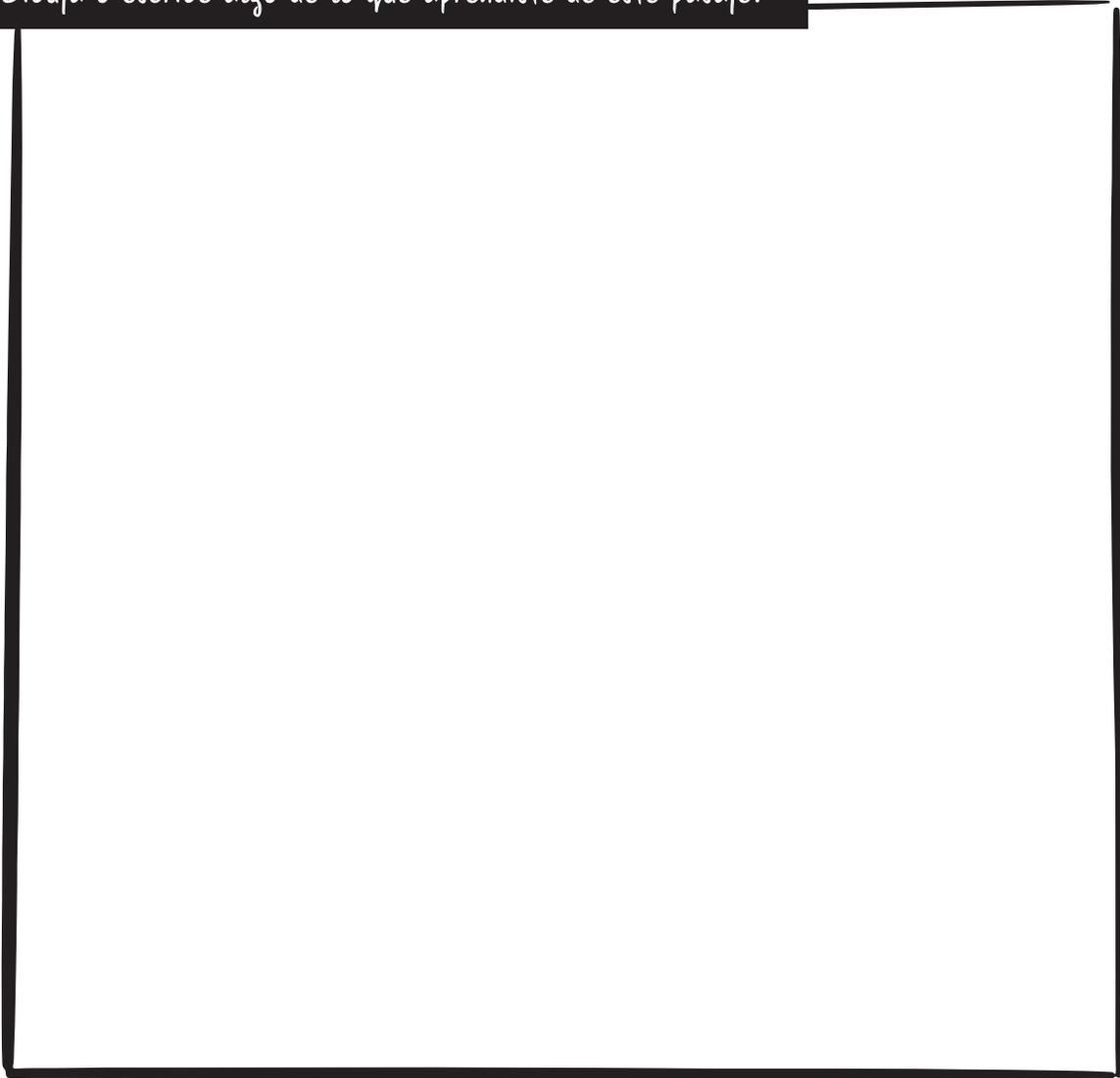
EOAO: 1 Pedro 5:8-11

Sed sensatos y estad atentos, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 9 Resistido firmes en la fe, pues sabéis que vuestros hermanos alrededor del mundo están experimentando los mismos sufrimientos. 10 Pero el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. 11 A él sea la gloria y el imperio para siempre. Amén.

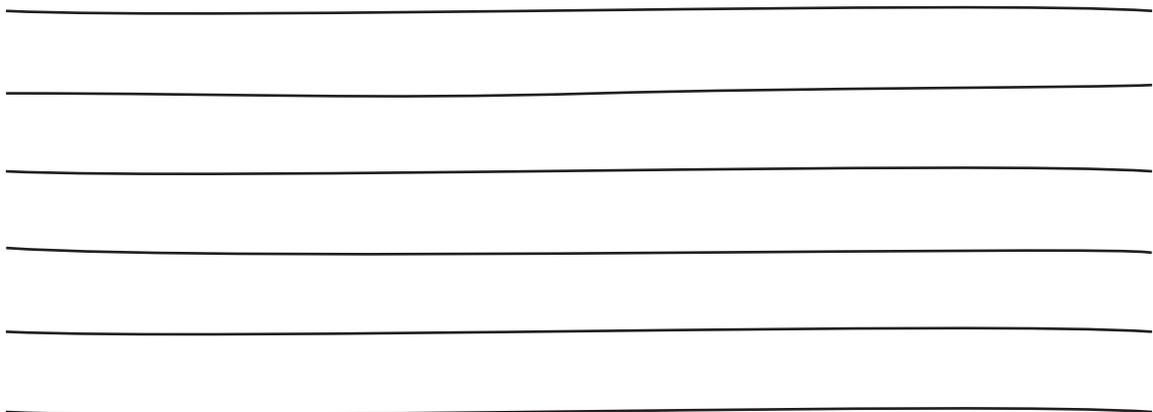
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing notes, starting from the first line below the instruction box and extending down to the bottom of the page.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



JUEVES - SEMANA 2

LECTURA

Nehemías 5:1–5

Entonces hubo gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos. 2 Había quien decía:

—Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, hemos pedido prestado grano para comer y vivir.

3 Y había quienes decían:

—Hemos empeñado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas, para comprar grano, a causa del hambre.

4 Otros decían:

—Hemos tomado prestado dinero sobre nuestras tierras y viñas para el tributo del rey. 5 Ahora bien, nosotros y nuestros hermanos somos de una misma carne, y nuestros hijos son como sus hijos; sin embargo, nosotros tuvimos que entregar nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre, y algunas de nuestras hijas son ya esclavas, y no podemos rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros.

Deuteronomio 23:19–20

No exigirás de tu hermano interés por el dinero, ni por los comestibles, ni por cosa alguna de la que se suele exigir interés. 20 Del extraño podrás exigir interés, pero de tu hermano no lo exigirás, para que te bendiga el Señor, tu Dios, en toda la obra de tus manos, en la tierra adonde vas a entrar para tomarla en posesión.

Proverbios 3:27

No niegues un favor a quien lo necesita,
si está en tu mano el concederlo

Proverbios 19:17

Al Señor presta el que da al pobre;
el bien que ha hecho se lo devolverá.

JUEVES - SEMANA 2

**Lee: Nehemías 5:1-5; Deuteronomio 23:19-20;
Proverbios 3:27; 19:17**

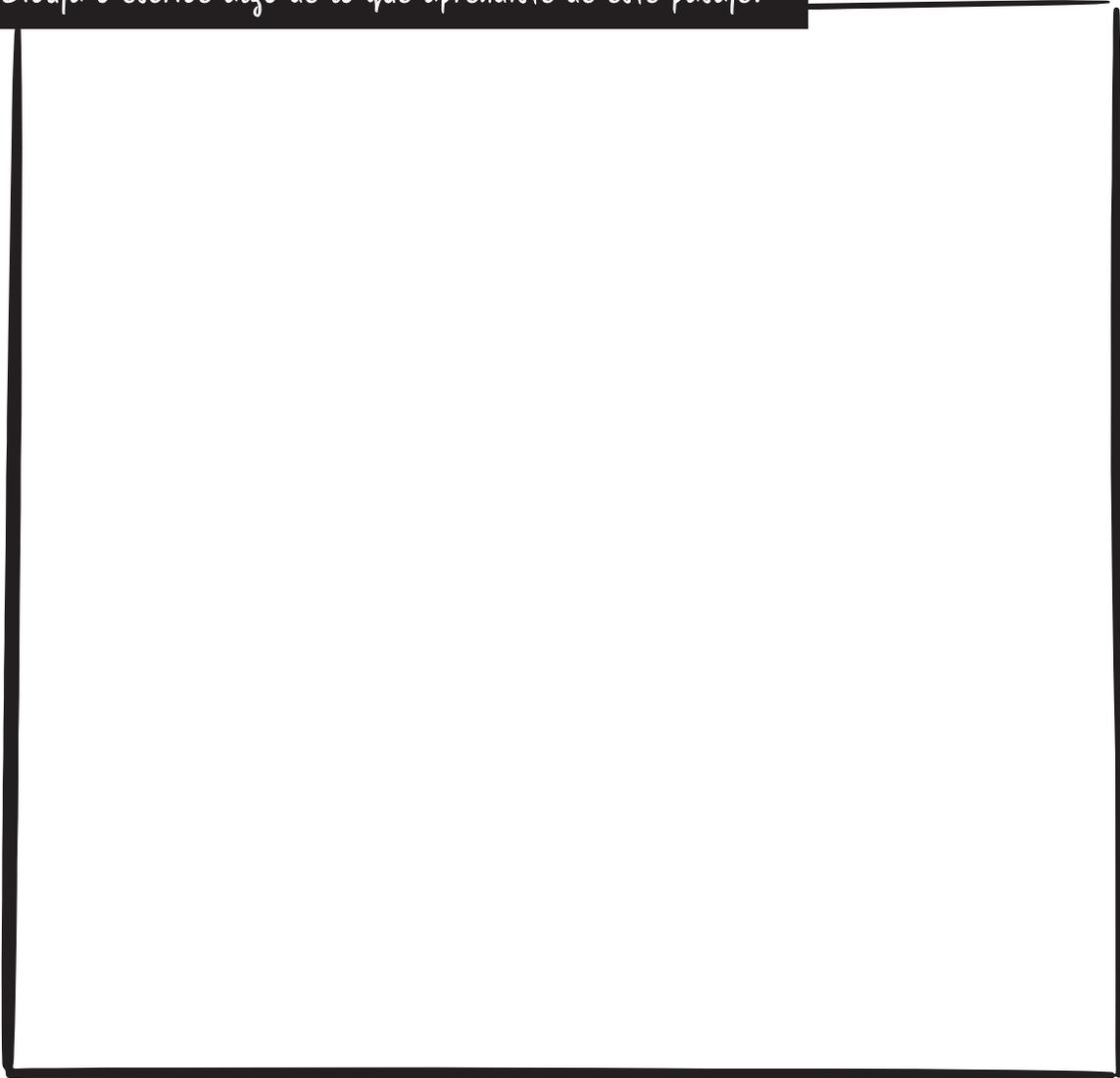
EOAO: 19:17

Al Señor presta el que da al pobre;
el bien que ha hecho se lo devolverá.

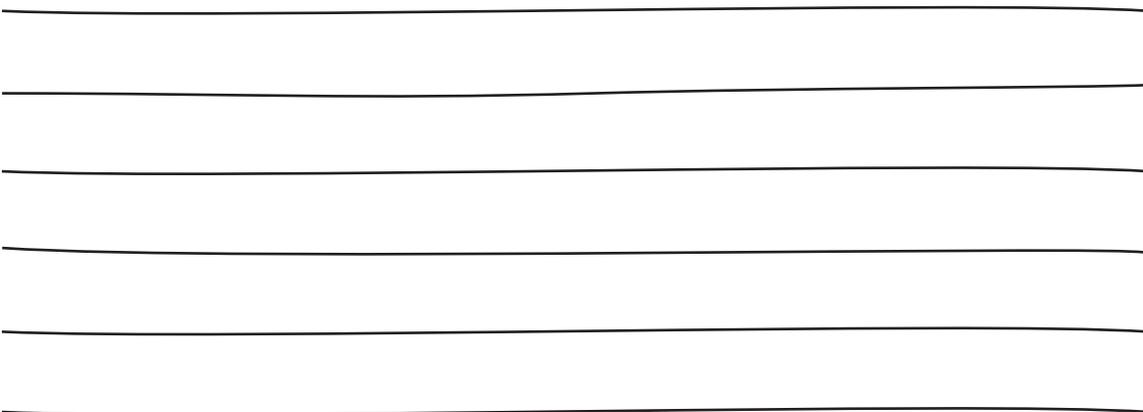
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



VIERNES - SEMANA 2

LECTURA

Nehemías 5:6–13

Cuando oí su clamor y estas palabras, me enojé mucho. 7 Después de meditarlo bien, reprendí a los nobles y a los oficiales. Y les dije:

—¿Exigís interés a vuestros hermanos?

Además, convoqué contra ellos una gran asamblea, 8 y les dije:

—Nosotros, según nuestras posibilidades, rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; ¿y ahora sois vosotros los que vendéis aun a vuestros hermanos, para que nosotros tengamos que rescatarlos de nuevo?

Y callaron, pues no supieron qué responder.

9 Y yo añadí:

—No es bueno lo que hacéis. ¿No deberíais andar en el temor de nuestro Dios, para no ser objeto de burla de las naciones enemigas nuestras? 10 También yo, mis hermanos y mis criados les hemos prestado dinero y grano. ¡Perdonémosles esta deuda! 11 Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, del grano, del vino y del aceite, que demandáis de ellos como interés.

12 Ellos respondieron:

—Lo devolveremos y nada les demandaremos; haremos así como tú dices.

Entonces, convoqué a los sacerdotes y les hice jurar que harían conforme a esto. 13 Sacudí además mi vestido, y dije:



—Así sacuda Dios de su casa y de su trabajo a todo hombre que no cumpla esto; así sea sacudido y quede sin nada.

Y respondió toda la congregación:

—¡Amén!

Entonces alabaron al Señor, y el pueblo hizo conforme a esto.

Isaías 1:17

aprended a hacer el bien,

buscad la justicia,

socorred al agraviado,

haced justicia al huérfano,

amparad a la viuda.



VIERNES - SEMANA 2

Lee: Nehemías 5:6-13; Isaías 1:17

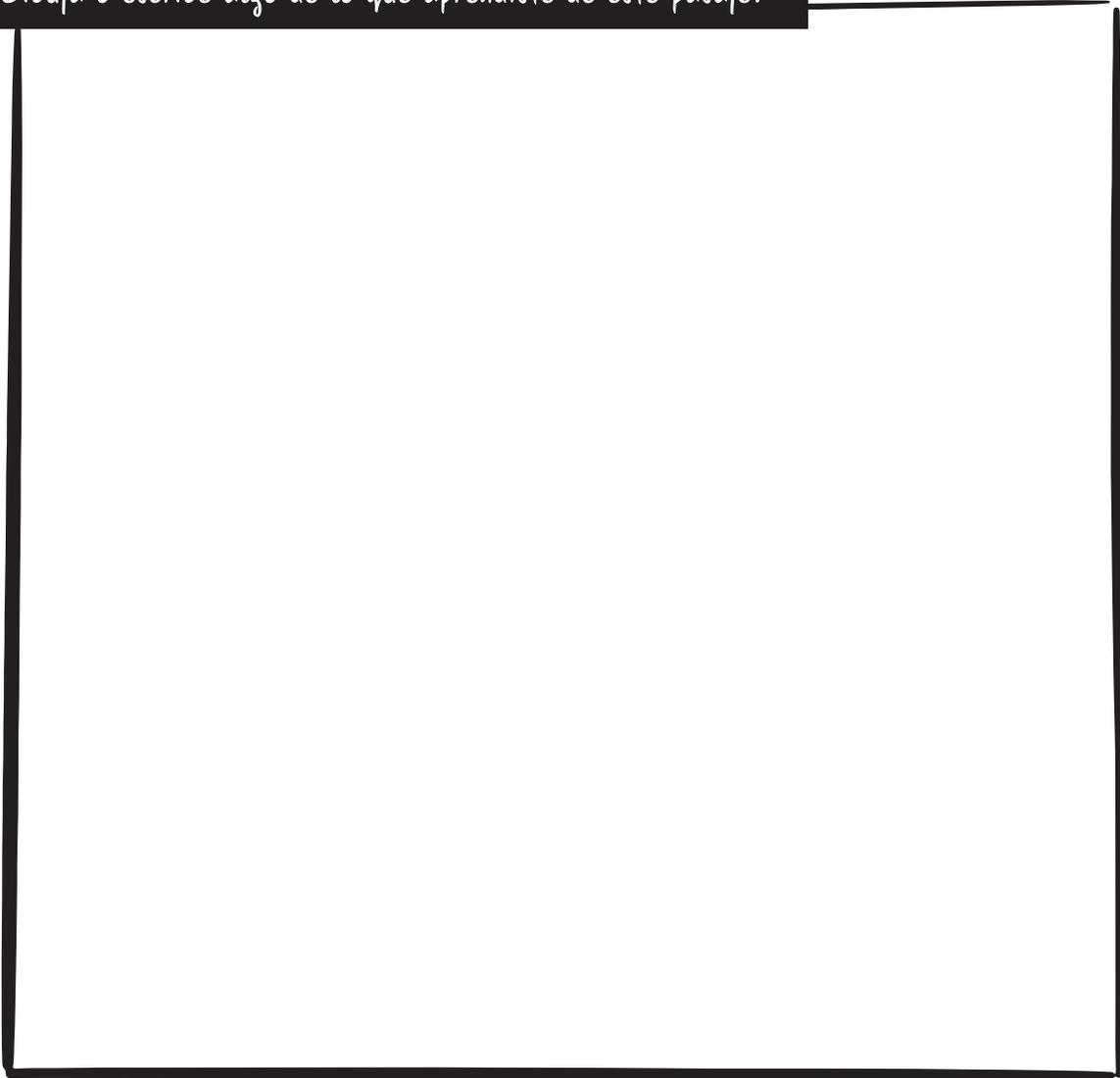
EOAO: Isaías 1:17

aprended a hacer el bien,
buscad la justicia,
socorred al agraviado,
haced justicia al huérfano,
amparad a la viuda.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



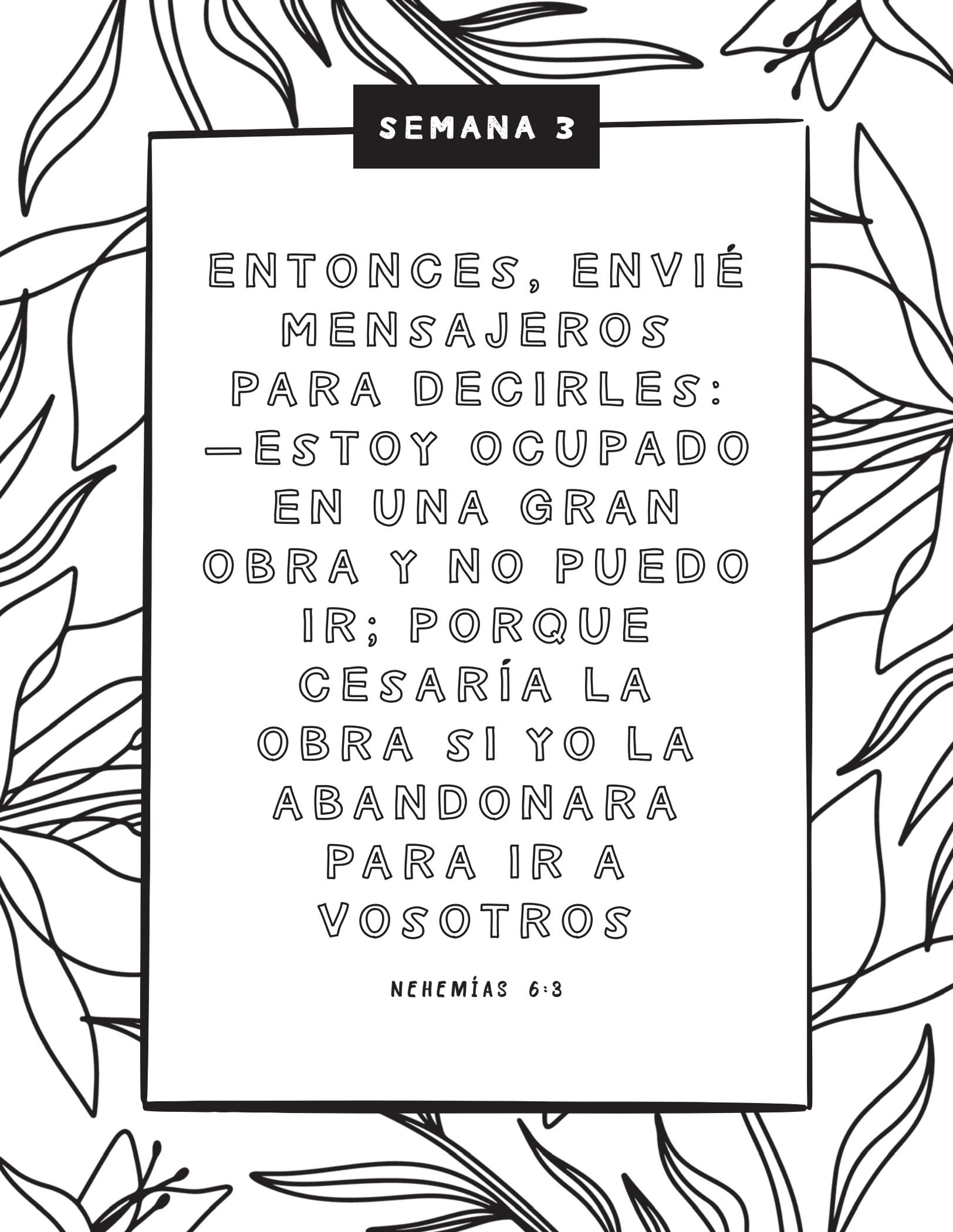
Escribe tu oración para hoy:



ESTA SEMANA APRENDÍ...



Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.



SEMANA 3

ENTONCES, ENVIÉ
MENSAJEROS
PARA DECIRLES:
-ESTOY OCUPADO
EN UNA GRAN
OBRA Y NO PUEDO
IR; PORQUE
CESARÍA LA
OBRA SI YO LA
ABANDONARA
PARA IR A
VOSOTROS

NEHEMÍAS 6:3

LUNES - SEMANA 3

LECTURA

Nehemías 5:14-19

También desde el día en que me mandó el rey que fuera gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos del pan del gobernador. 15 En cambio, los primeros gobernadores que me antecedieron habían abrumado al pueblo: les cobraban, por el pan y por el vino, más de cuarenta monedas de plata, y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo. Pero yo no hice así, a causa del temor de Dios. 16 También trabajé mi parte en la restauración de este muro, y no he comprado heredad; también todos mis criados estaban allí juntos en la obra. 17 Además, ciento cincuenta judíos y oficiales, y los que venían de las naciones que había alrededor de nosotros, se sentaban a mi mesa.

18 Cada día se preparaba un buey y seis ovejas escogidas; también me preparaban aves; y, cada diez días, se traía vino en abundancia. Así y todo, nunca reclamé el pan del gobernador, porque la carga que pesaba sobre este pueblo era excesiva.

19 «¡Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo!».

Lucas 16:10-13

El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho; y el que en lo muy poco es injusto, también es injusto en lo mucho. 11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo verdadero? 12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

13 Ningún siervo puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

LUNES - SEMANA 3

Lee: Nehemías 5:14-19; Lucas 16:10-13

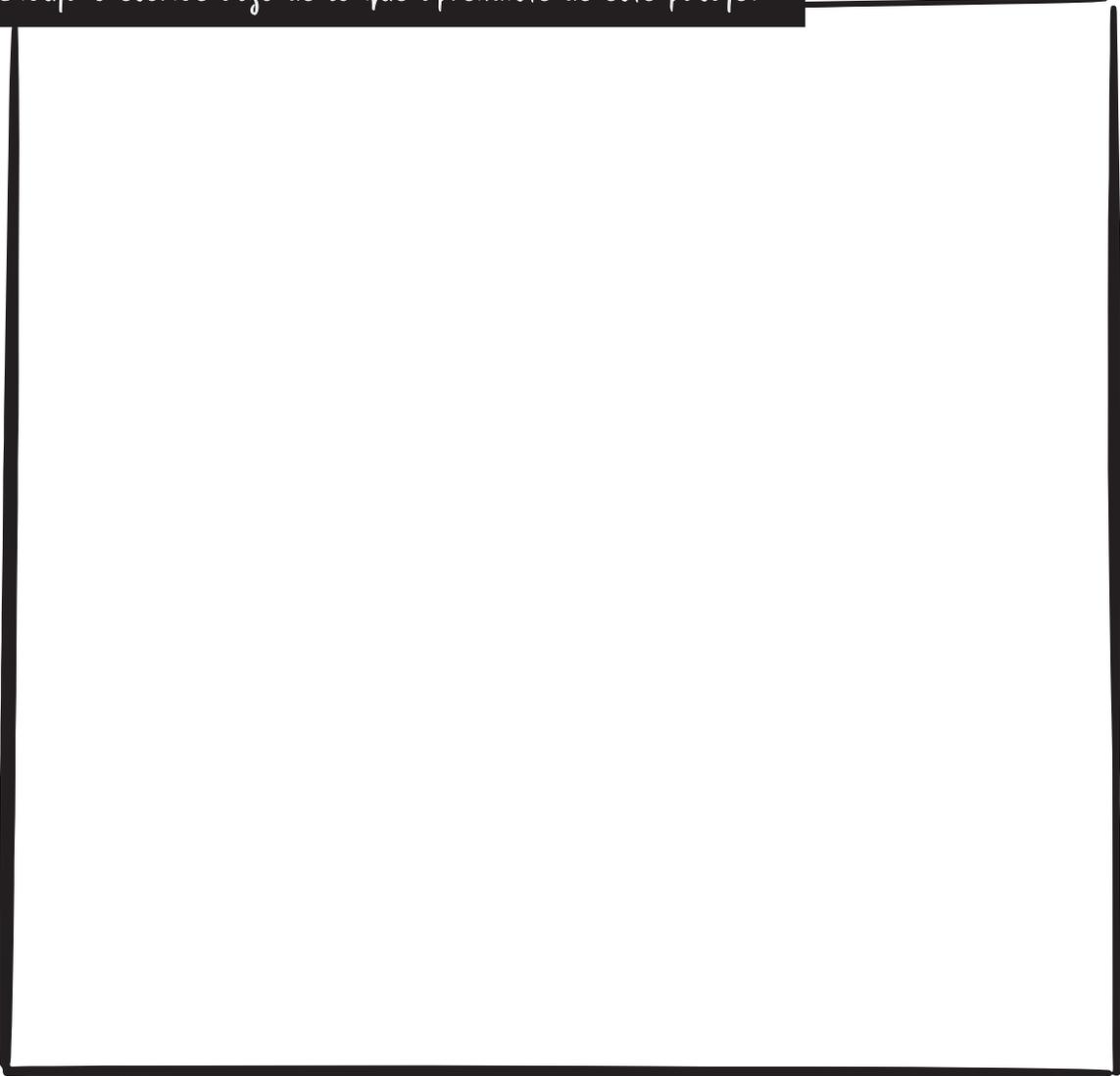
EOAO: Lucas 16:10

El que es fiel en lo muy poco también es fiel en lo mucho; y el que en lo muy poco es injusto, también es injusto en lo mucho.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MARTES - SEMANA 3

LECTURA

Nehemías 6:1–9

Cuando oyeron Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe y los demás enemigos nuestros, que yo había edificado el muro, y que no quedaba en él brecha alguna (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas de las puertas), 2 Sanbalat y Gesem enviaron a decirme:

—Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono.

Pero ellos habían pensado hacerme mal.

3 Entonces, envié mensajeros para decirles:

—Estoy ocupado en una gran obra y no puedo ir; porque cesaría la obra si yo la abandonara para ir a vosotros.

4 Cuatro veces me enviaron mensajes sobre el mismo asunto, y yo les respondí de la misma manera.

5 Entonces, Sanbalat me envió a su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano, 6 en la cual estaba escrito:

—Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey; 7 y que has puesto profetas que, al referirse a ti, proclamen en Jerusalén: «¡Hay rey en Judá!». Estas palabras van a llegar a los oídos del rey; ven, por tanto, y aclaremos este asunto.

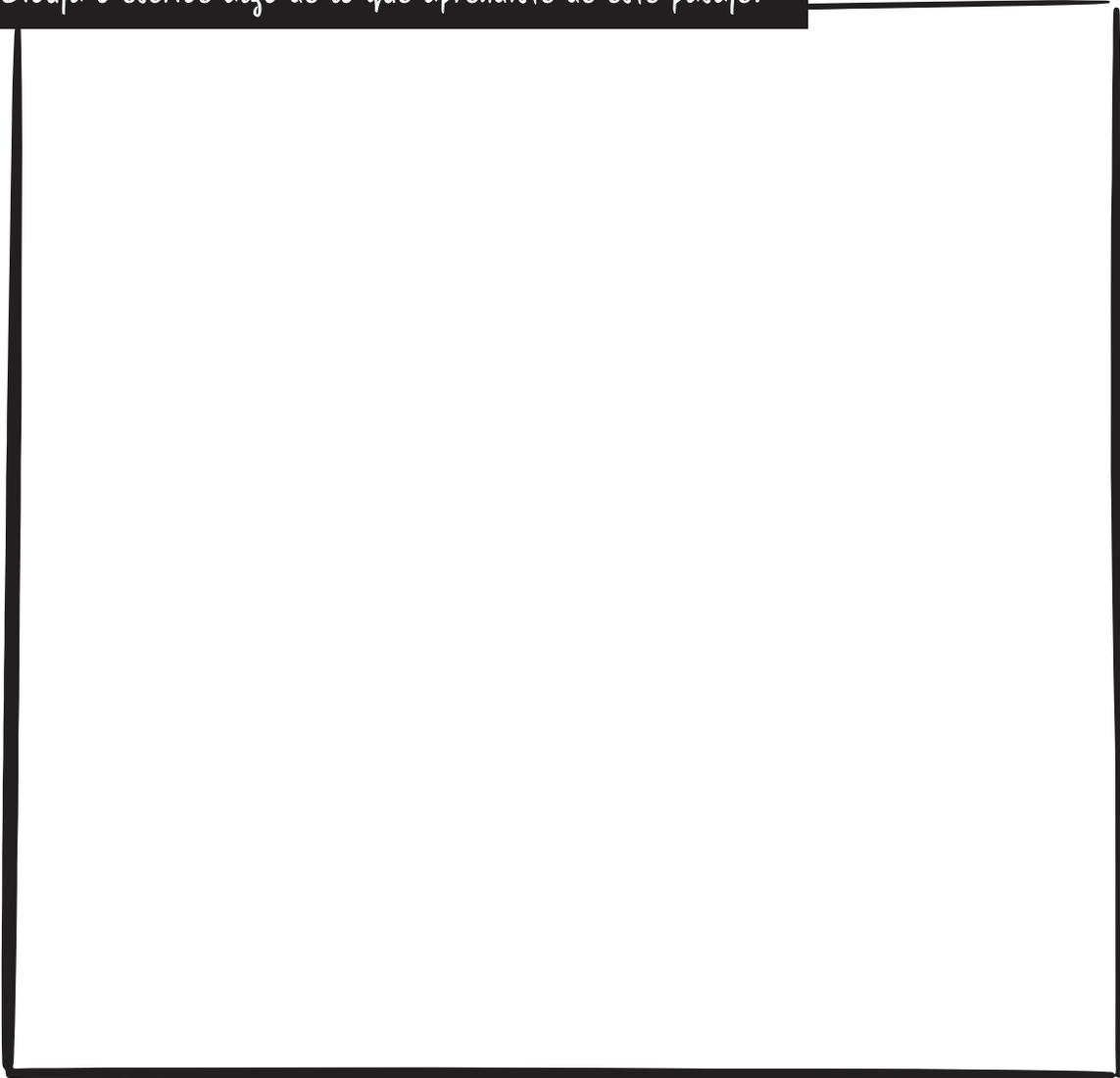
8 Entonces, envié yo a decirle:

—Nada de lo que dices es cierto, sino que son invenciones de tu corazón.

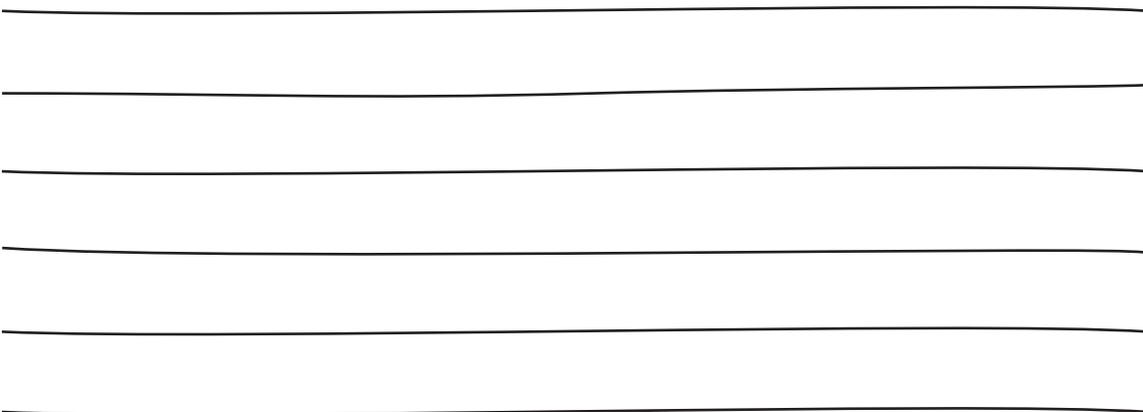
9 Porque todos ellos nos amedrentaban, y decían: «Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será terminada».

«¡Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos!».

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MIÉRCOLES - SEMANA 3

LECTURA

Nehemías 6:10–14

Después, fui a casa de Semaías hijo de Delaía hijo de Mehetabel, que estaba encerrado en su casa. Él me dijo:

—Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas, porque vienen a matarte; sí, esta noche vendrán a matarte.

11 Pero yo le respondí:

—¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, que fuera como yo, entraría al templo para salvar la vida? No entraré.

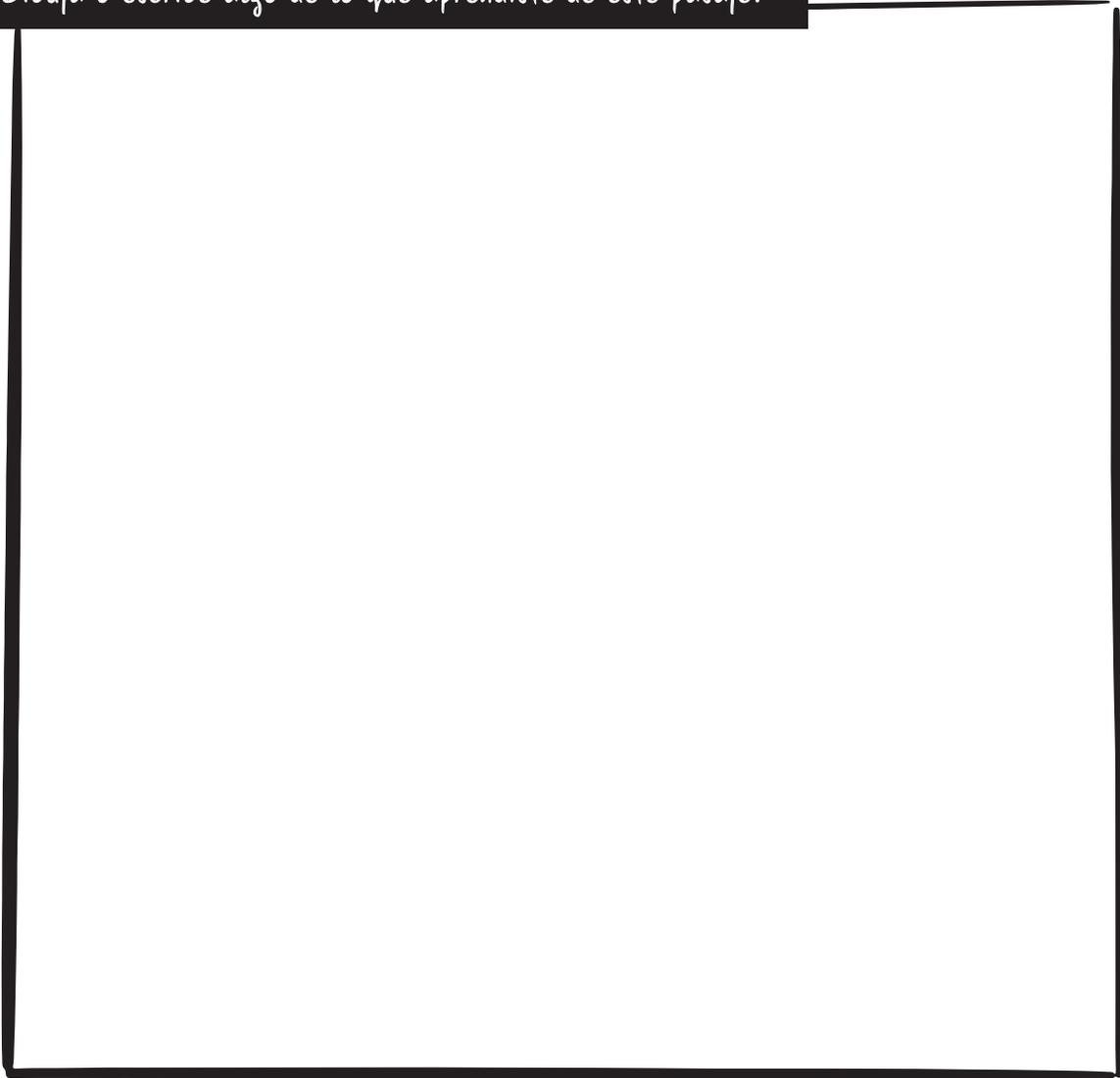
12 Reconocí que Dios no lo había enviado, sino que decía aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían sobornado. 13 Pues fue sobornado para intimidarme, para que así yo pecara. Ellos aprovecharían esto para crearme mala fama y desprestigiarme.

14 «¡Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también acuérdate de la profetisa Noadías y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo!».

Salmos 119:9–16

¿Con qué limpiará el joven su camino? ¡Con guardar tu palabra! 10 Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviar de tus mandamientos. 11 En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. 12 ¡Bendito tú, Señor! ¡Enséñame tus estatutos! 13 Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca. 14 Me he gozado en el camino de tus testimonios más que de toda riqueza. 15 En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos. 16 Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



JUEVES - SEMANA 3

LECTURA

Nehemías 6:15–19

El muro fue terminado en cincuenta y dos días, el día veinticinco del mes de Elul. 16 Cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros; se sintieron humillados y reconocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

17 En aquellos días, los principales de Judá enviaban muchas cartas a Tobías y recibían las de este. 18 Porque muchos en Judá se habían aliado con él, pues era yerno de Secanías hijo de Ara; y Johanán su hijo había tomado por mujer a la hija de Mesulam hijo de Berequías. 19 También contaban delante de mí las buenas obras de Tobías, y a él le referían mis palabras. Y Tobías enviaba cartas para atemorizarme.

Job 42:2

Yo reconozco que todo lo puedes
y que no hay pensamiento que te sea oculto.

Salmos 37:22–24

Los benditos de él heredarán la tierra, pero los que él maldice serán destruidos. 23 El Señor dirige los caminos del ser humano y en su conducta se complace. 24 Cuando caiga, no quedará postrado, porque el Señor sostiene su mano.

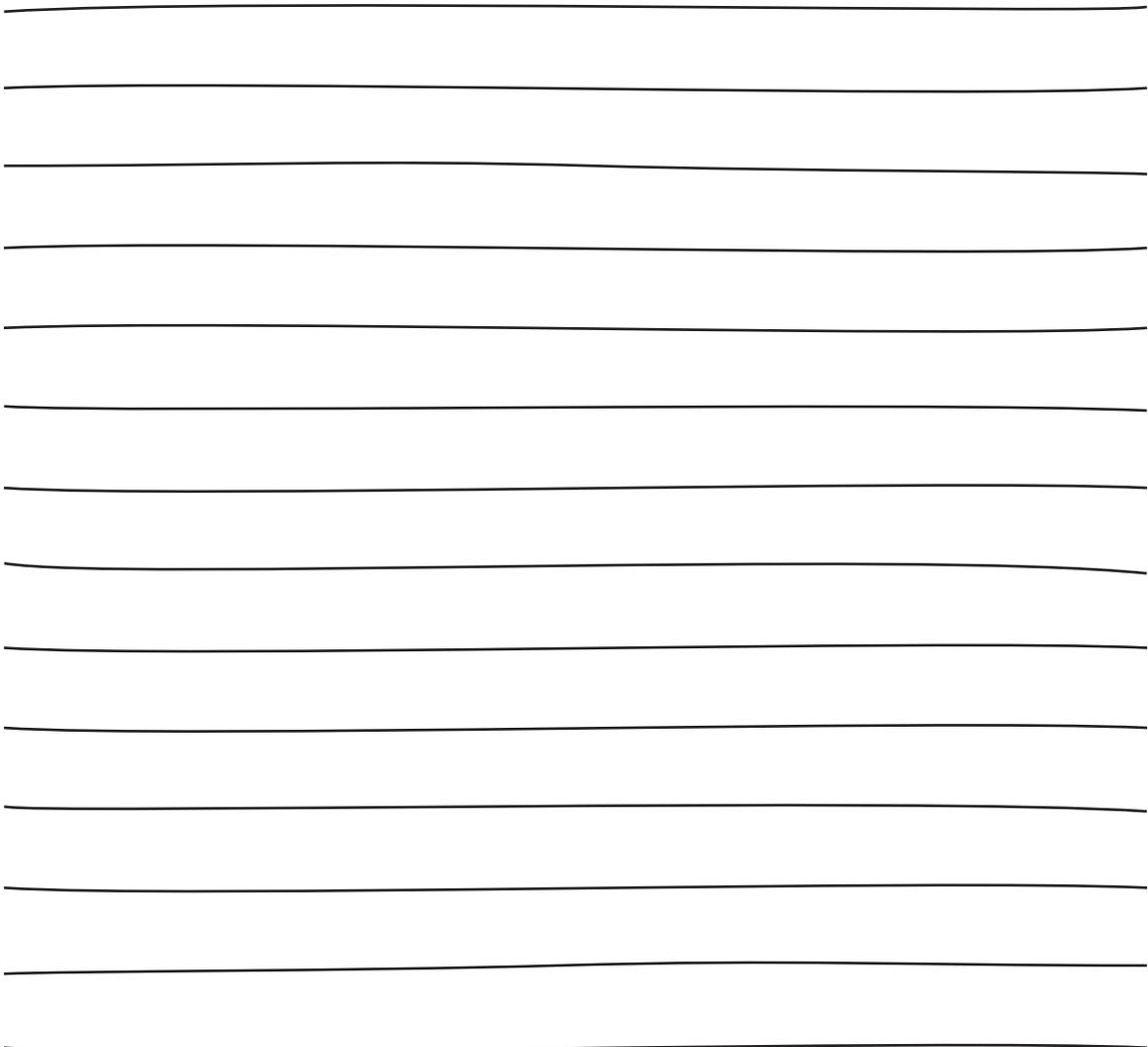
JUEVES - SEMANA 3

Lee: Nehemías 6:15-19; Job 42:2; Salmos 37:22-24

EOAO: Job 42:2

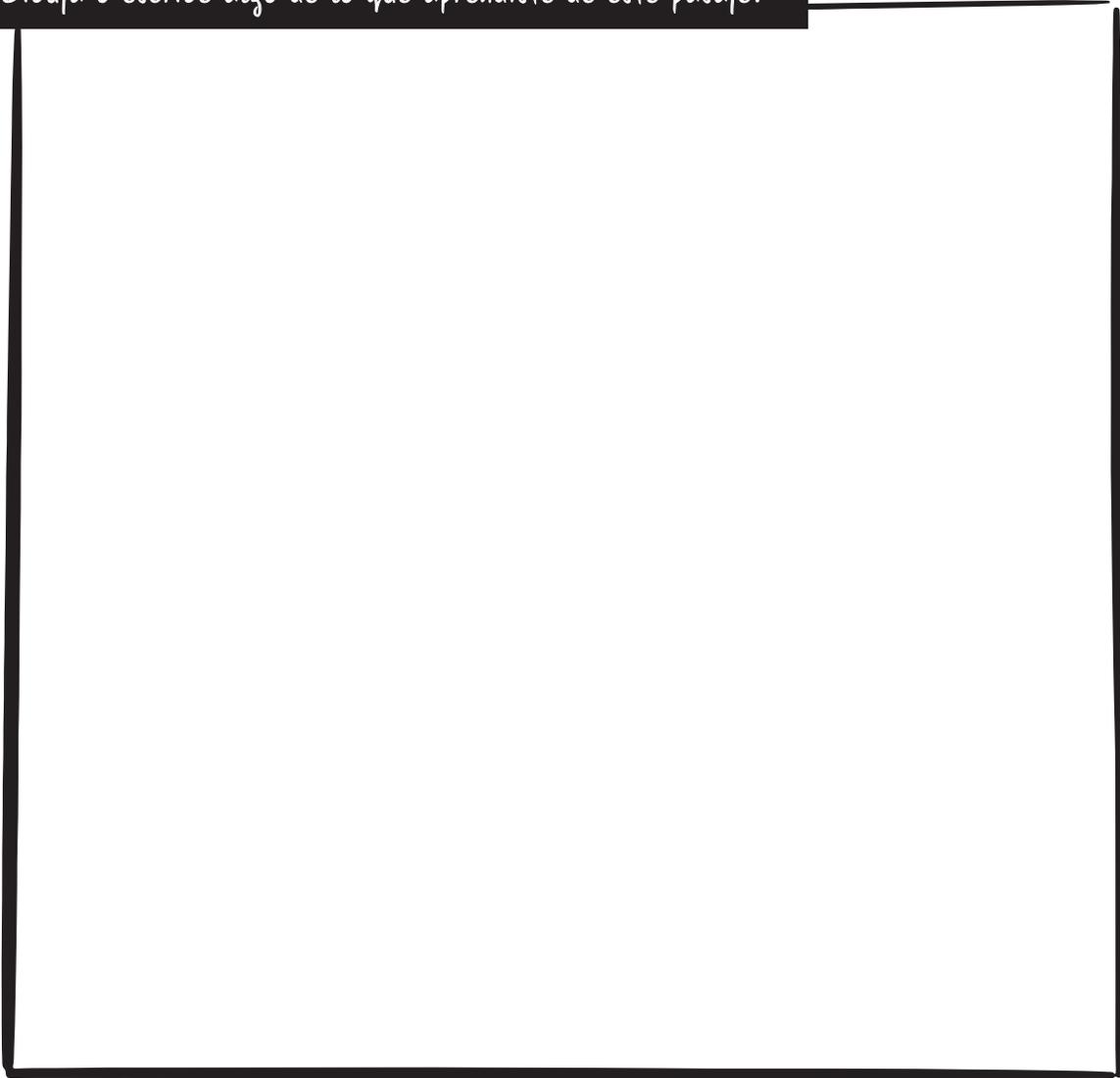
Yo reconozco que todo lo puedes
y que no hay pensamiento que te sea oculto.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



VIERNES - SEMANA 3

LECTURA

Nehemías 7:1–73

Después que el muro fue edificado y se colocaron las puertas, se nombraron porteros, cantores y levitas. 2 A mi hermano Hanani y a Hananías, jefe de la fortaleza de Jerusalén (pues era un hombre de verdad y temeroso de Dios, más que muchos), les ordené:

3 —Las puertas de Jerusalén no se abrirán hasta que caliente el sol, y se cerrarán y atrancarán antes de que se ponga.

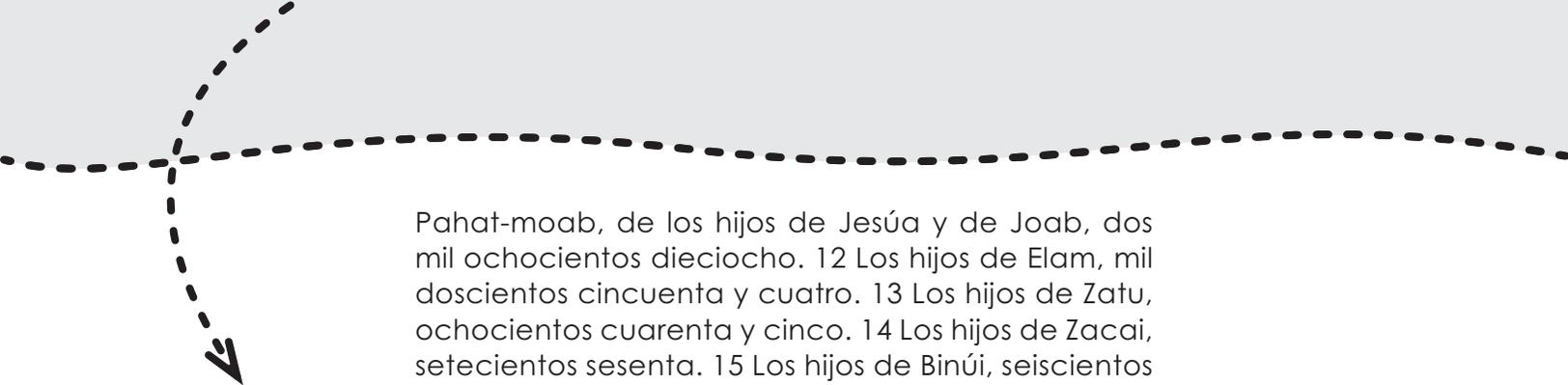
Y de entre los habitantes de Jerusalén nombré guardias e indiqué que cada uno hiciera su turno frente a su propia casa.

4 La ciudad era espaciosa y grande, pero había poca gente dentro de ella, porque las casas no habían sido reedificadas.

5 Entonces, Dios puso en mi corazón que reuniera a los nobles, a los oficiales y al pueblo, para que fueran empadronados según sus familias. Y hallé el libro de la genealogía de los que habían subido antes, y encontré que en él se había escrito así:

6 «Estos son los hijos de la provincia que subieron del cautiverio, de los que llevó cautivos Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad. 7 Ellos vinieron con Zorobabel, Jesúa, Nehemías, Azarías, Raamías, Nahamani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Nehum y Baana.

Lista de los hombres del pueblo de Israel: 8 Los hijos de Paros, dos mil ciento setenta y dos. 9 Los hijos de Sefatías, trescientos setenta y dos. 10 Los hijos de Ara, seiscientos cincuenta y dos. 11 Los hijos de



Pahat-moab, de los hijos de Jesúa y de Joab, dos mil ochocientos dieciocho. 12 Los hijos de Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro. 13 Los hijos de Zatu, ochocientos cuarenta y cinco. 14 Los hijos de Zacai, setecientos sesenta. 15 Los hijos de Binúi, seiscientos cuarenta y ocho. 16 Los hijos de Bebai, seiscientos veintiocho. 17 Los hijos de Azgad, dos mil seiscientos veintidós. 18 Los hijos de Adonicam, seiscientos sesenta y siete. 19 Los hijos de Bigvai, dos mil sesenta y siete. 20 Los hijos de Adín, seiscientos cincuenta y cinco. 21 Los hijos de Ater, de Ezequías, noventa y ocho. 22 Los hijos de Hasum, trescientos veintiocho. 23 Los hijos de Bezai, trescientos veinticuatro. 24 Los hijos de Harif, ciento doce. 25 Los hijos de Gabaón, noventa y cinco.

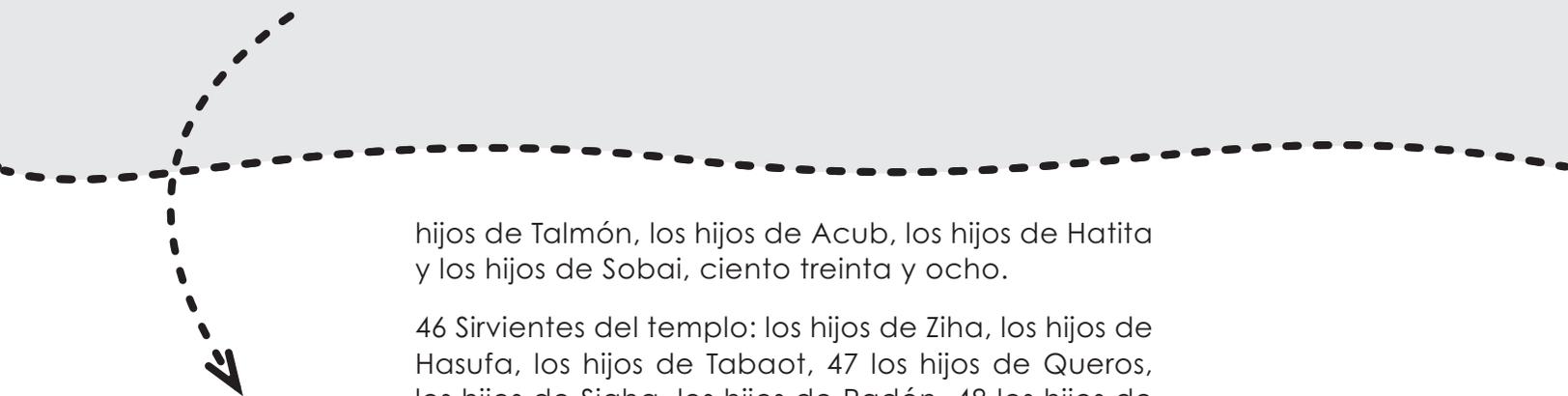
26 Los hombres de Belén y de Netofa, ciento ochenta y ocho. 27 Los hombres de Anatot, ciento veintiocho. 28 Los hombres de Bet-azmavet, cuarenta y dos. 29 Los hombres de Quiriatjearim, Cafira y Beerot, setecientos cuarenta y tres. 30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veintiuno. 31 Los hombres de Micmas, ciento veintidós. 32 Los hombres de Bet-el y de Hai, ciento veintitrés. 33 Los hombres del otro Nebo, cincuenta y dos. 34 Los hijos del otro Elam, mil doscientos cincuenta y cuatro. 35 Los hijos de Harim, trescientos veinte. 36 Los hijos de Jericó, trescientos cuarenta y cinco. 37 Los hijos de Lod, Hadid y Ono, setecientos veintiuno. 38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos treinta.

39 Sacerdotes: los hijos de Jedaía, de la casa de Jesúa, novecientos setenta y tres. 40 Los hijos de Imer, mil cincuenta y dos. 41 Los hijos de Pasur, mil doscientos cuarenta y siete. 42 Los hijos de Harim, mil diecisiete.

43 Levitas: los hijos de Jesúa, de Cadmiel, de los hijos de Hodavías, setenta y cuatro.

44 Cantores: los hijos de Asaf, ciento cuarenta y ocho.

45 Portereros: los hijos de Salum, los hijos de Ater, los



hijos de Talmón, los hijos de Acub, los hijos de Hatita y los hijos de Sobai, ciento treinta y ocho.

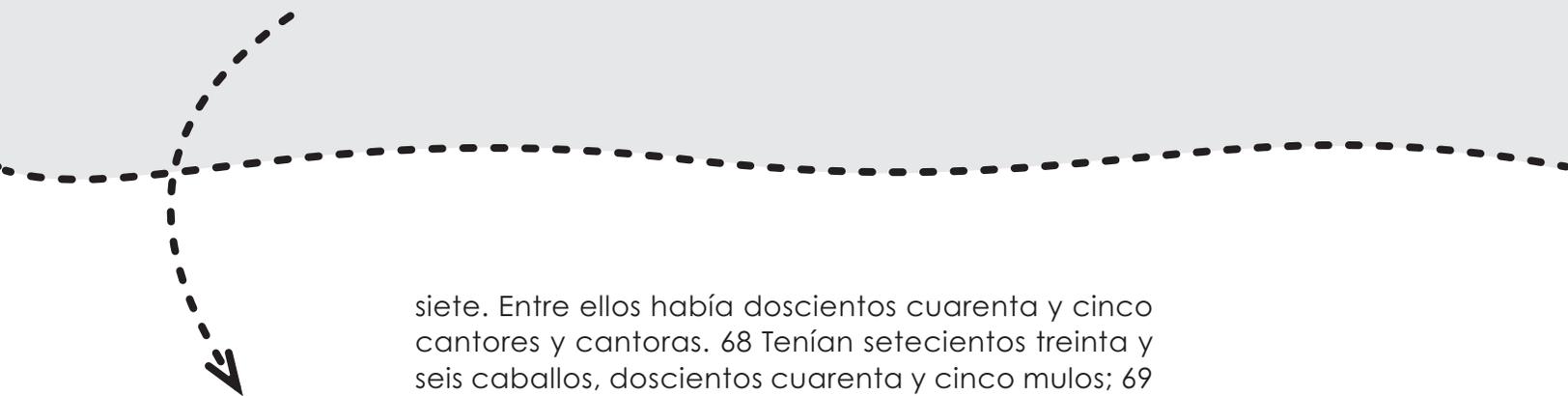
46 Sirvientes del templo: los hijos de Ziha, los hijos de Hasufa, los hijos de Tabaot, 47 los hijos de Queros, los hijos de Síaaha, los hijos de Padón, 48 los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Salmái, 49 los hijos de Hanán, los hijos de Gidel, los hijos de Gahar, 50 los hijos de Reaía, los hijos de Rezín, los hijos de Necoda, 51 los hijos de Gazam, los hijos de Uza, los hijos de Paseah, 52 los hijos de Besai, los hijos de Mehunim, los hijos de Nefisesim, 53 los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacufa, los hijos de Harhur, 54 los hijos de Bazlut, los hijos de Mehída, los hijos de Harsa, 55 los hijos de Barcos, los hijos de Sísara, los hijos de Tema, 56 los hijos de Nezá y los hijos de Hatifa.

57 Los hijos de los siervos de Salomón: los hijos de Sotai, los hijos de Soferet, los hijos de Perida, 58 los hijos de Jaala, los hijos de Darcón, los hijos de Gidel, 59 los hijos de Sefatías, los hijos de Hatil, los hijos de Poqueret-hazebaim, los hijos de Amón.

60 Todos los sirvientes del templo e hijos de los siervos de Salomón, trescientos noventa y dos.

61 Estos son los que subieron de Tel-mela, Telharsa, Querub, Adón e Imer, que no pudieron mostrar que la casa de sus padres ni su genealogía eran de Israel: 62 los hijos de Delaía, los hijos de Tobías y los hijos de Necoda, seiscientos cuarenta y dos. 63 Y entre los sacerdotes: los hijos de Habaía, los hijos de Cos y los hijos de Barzilai, el cual tomó mujer de las hijas de Barzilai galaadita, cuyo nombre adoptó. 64 Estos buscaron su registro de genealogías, pero no se halló, por lo cual fueron excluidos del sacerdocio, 65 y el gobernador les prohibió que comieran de las cosas más santas, hasta que hubiera sacerdote con Urim y Tumim.

66 Toda la congregación reunida era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta, 67 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y



siete. Entre ellos había doscientos cuarenta y cinco cantores y cantoras. 68 Tenían setecientos treinta y seis caballos, doscientos cuarenta y cinco mulos; 69 los camellos eran cuatrocientos treinta y cinco y los asnos seis mil setecientos veinte.

70 Algunos de los cabezas de familia dieron ofrendas para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil monedas de oro, cincuenta tazones y quinientas treinta vestiduras sacerdotales. 71 Los cabezas de familia dieron para el tesoro de la obra sesenta kilos de oro y mil doscientos diez kilos de plata.

72 El resto del pueblo dio ciento sesenta kilos de oro, mil cien kilos de plata y sesenta y siete vestiduras sacerdotales. 73 Y los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, los del pueblo, los sirvientes del templo y todo Israel habitaron en sus ciudades».

Al llegar el mes séptimo, ya los hijos de Israel estaban en sus ciudades.

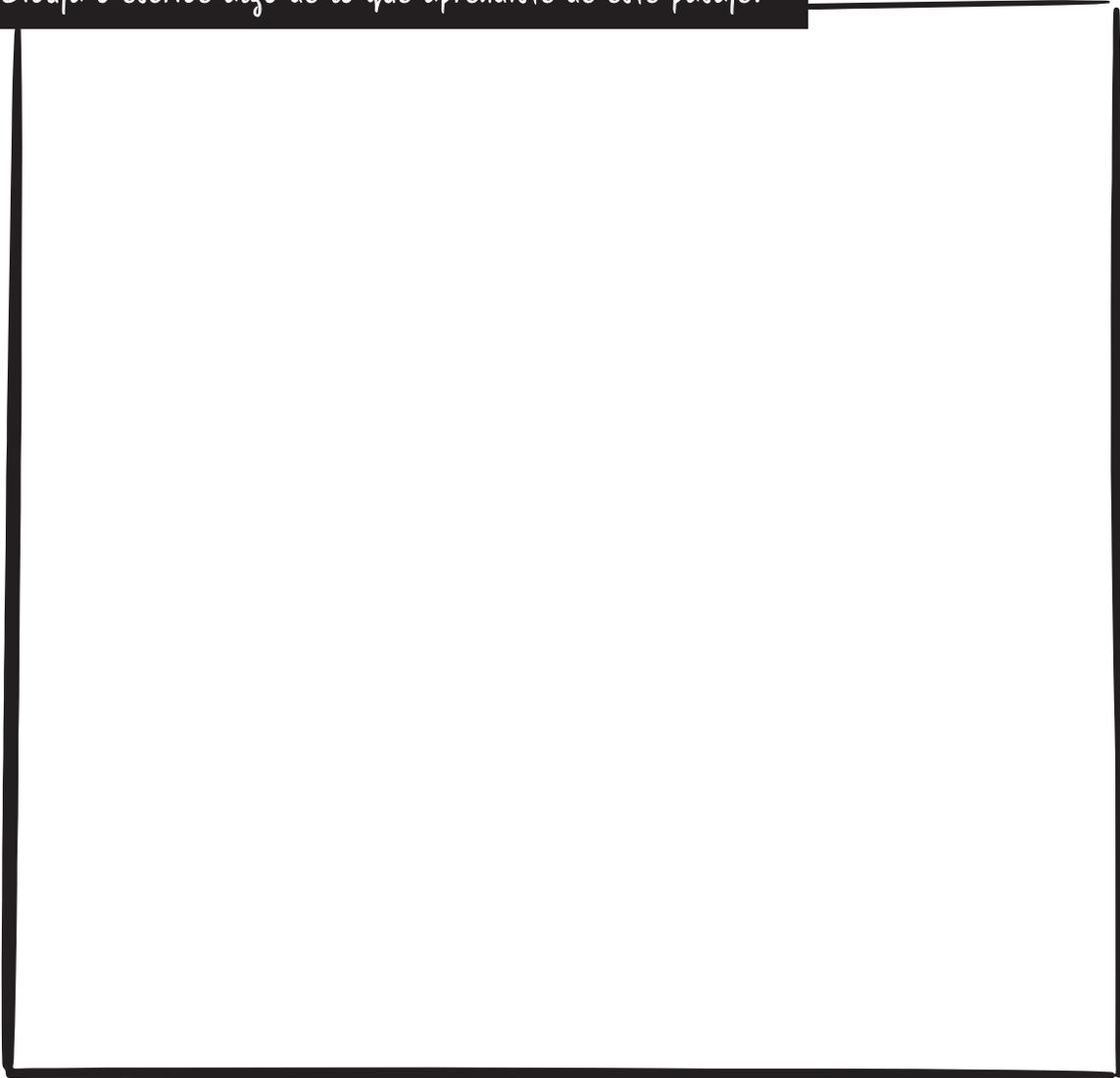
Hechos 2:42–47

Se mantenían fieles a las enseñanzas de los apóstoles y en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones.

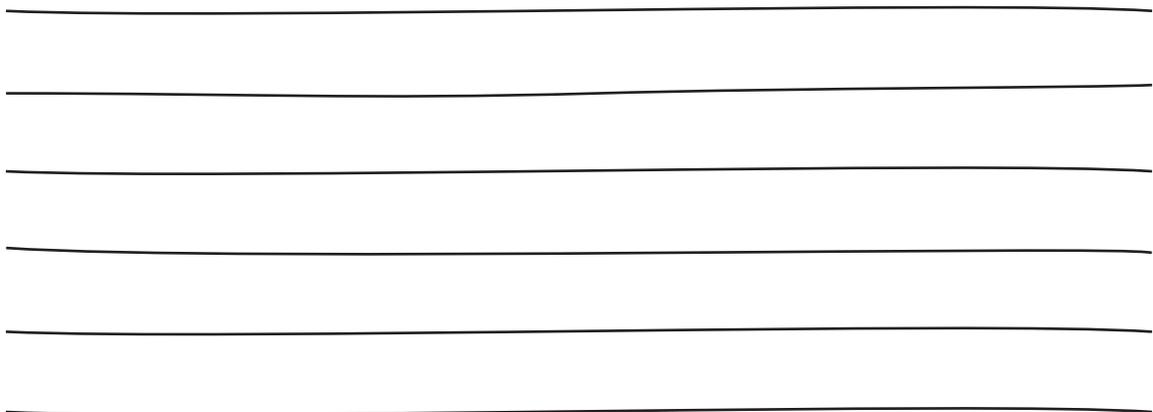
43 A todos les sobrevino temor ante las muchas maravillas y señales que los apóstoles realizaban. 44 Quienes habían creído se mantenían unidos y lo compartían todo y tenían en común todas las cosas: 45 vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Todos los días, con perseverancia y unánimes, se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alababan a Dios y tenían el aprecio de todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía a la iglesia a quienes habían de ser salvos.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



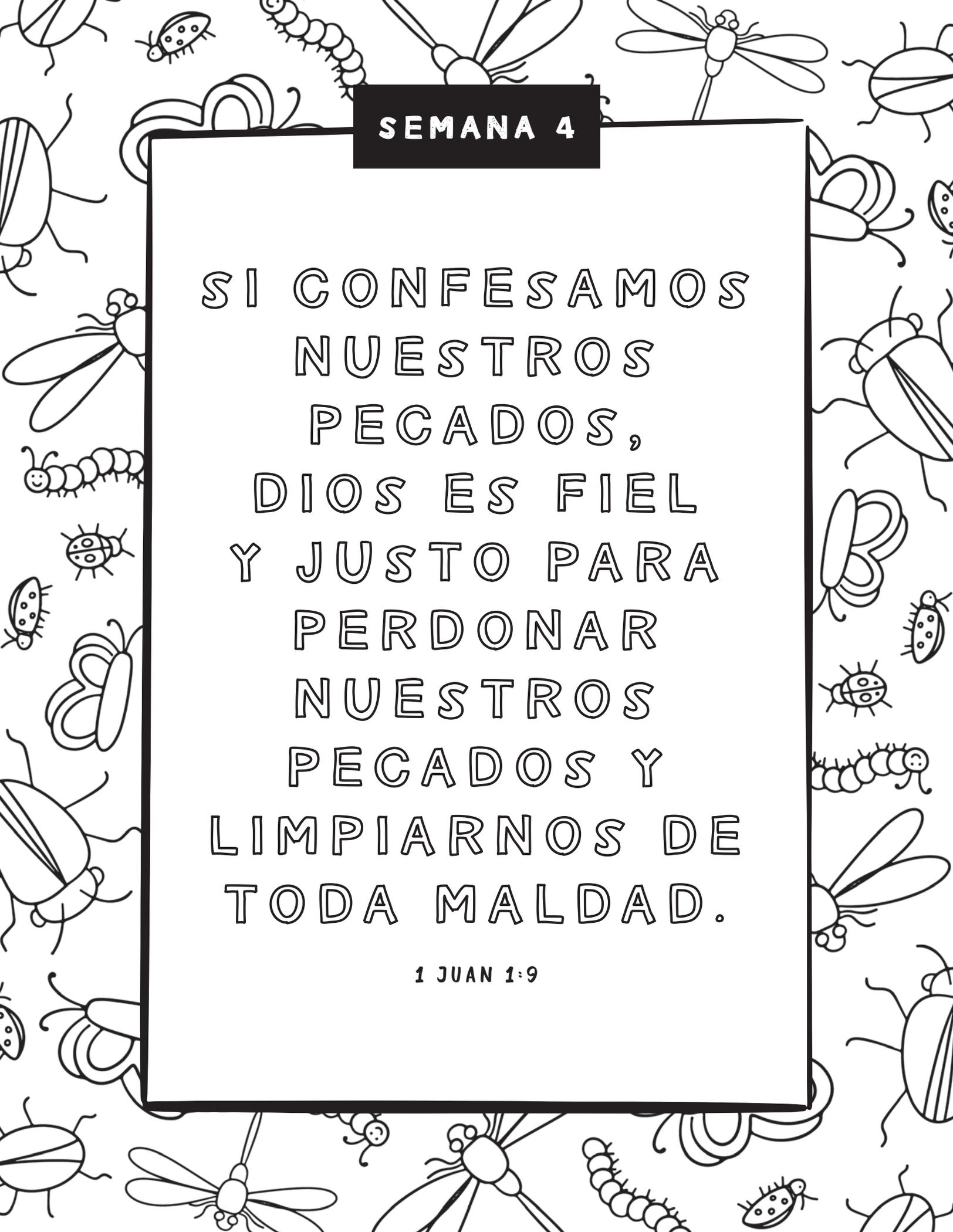
Escribe tu oración para hoy:



ESTA SEMANA APRENDÍ...



Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.



SEMANA 4

SI CONFESAMOS
NUESTROS
PECADOS,
DIOS ES FIEL
Y JUSTO PARA
PERDONAR
NUESTROS
PECADOS Y
LIMPIARNOS DE
TODA MALDAD.

1 JUAN 1:9

LUNES - SEMANA 4

LECTURA

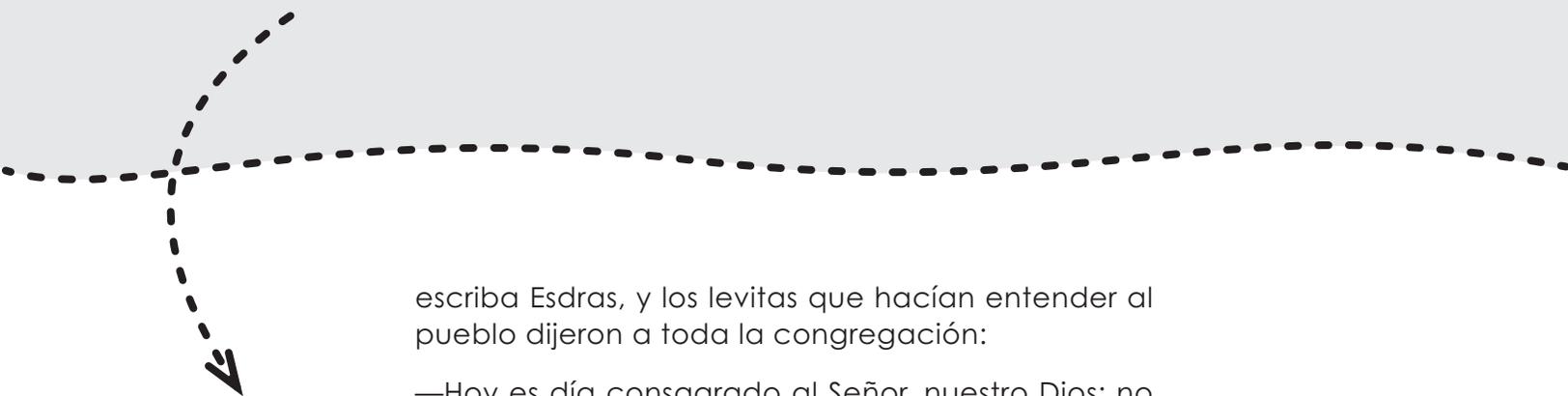
Nehemías 8:1-12

Entonces, se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron al escriba Esdras que trajera el libro de la ley de Moisés, la cual el Señor había dado a Israel. 2 El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres, y de todos los que podían entender. 3 Desde el alba hasta el mediodía, leyó en el libro frente a la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley.

4 Y el escriba Esdras estaba sobre un estrado de madera que habían levantado para esa ocasión, y junto a él se encontraban, a su derecha, Matafías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. 5 Abrió, pues, Esdras el libro ante los ojos de todo el pueblo —pues estaba más alto que ellos—; y cuando lo abrió, el pueblo entero estuvo atento. 6 Bendijo entonces Esdras al Señor, Dios grande. Y todo el pueblo, alzó sus manos y respondió: «¡Amén! ¡Amén!»; y se humillaron y adoraron al Señor rostro en tierra.

7 Los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley, mientras este se mantenía atento en su lugar. 8 Y leían claramente en el libro de la ley de Dios, y explicaban su sentido, de modo que entendieran la lectura.

9 Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y



escriba Esdras, y los levitas que hacían entender al pueblo dijeron a toda la congregación:

—Hoy es día consagrado al Señor, nuestro Dios; no os entristezcáis ni lloréis.

Pues todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.

10 Luego les dijo:

—Id, comed alimentos grasos, bebed vino dulce y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque este es día consagrado a nuestro Señor. No os entristezcáis, porque el gozo del Señor es vuestra fuerza.

11 También los levitas calmaban a todo el pueblo, al decirle:

—Callad, porque es día santo; no os entristezcáis.

12 Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, a obsequiar porciones y a gozar de gran alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.

Romanos 8:1–2

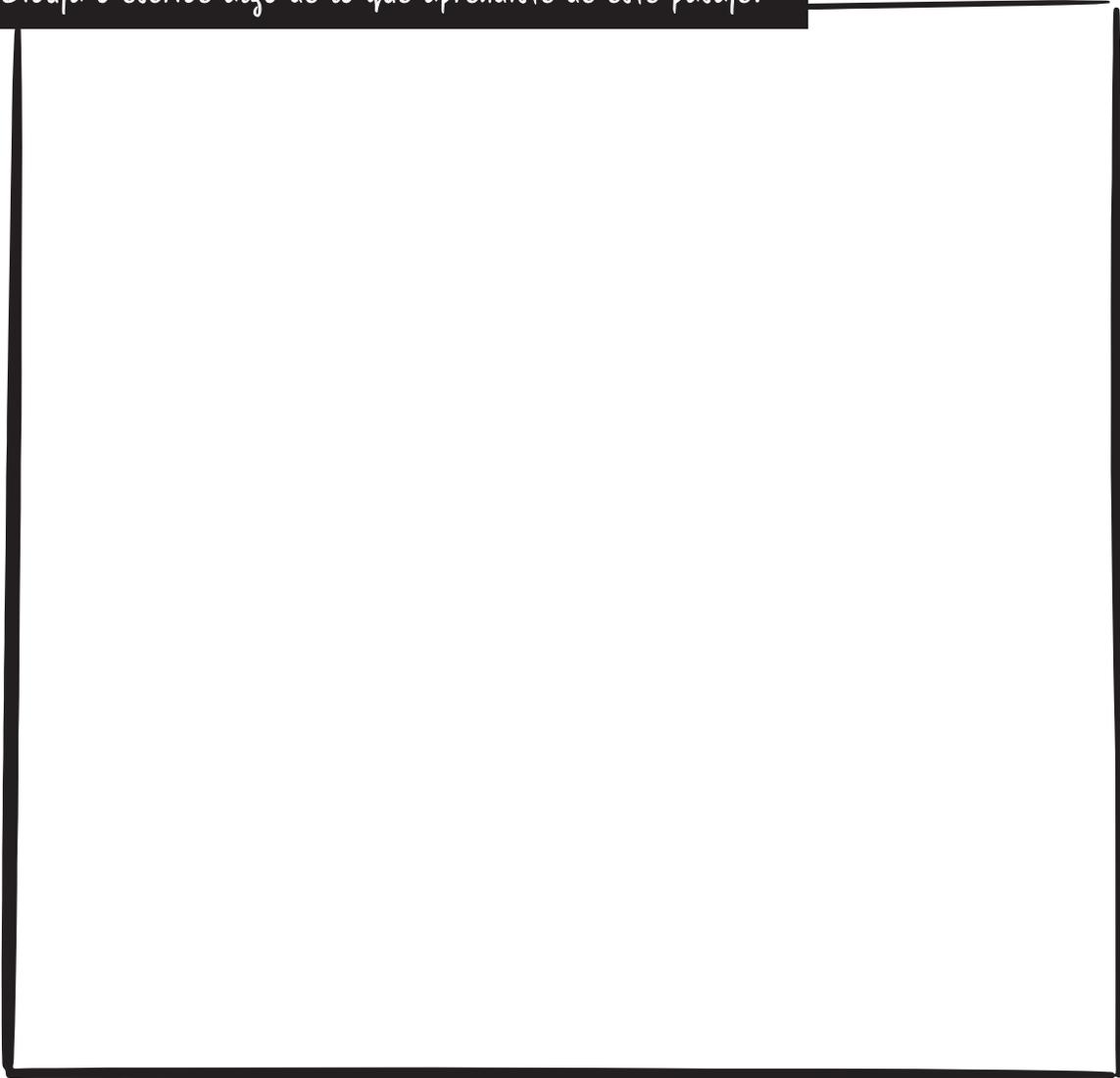
Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. 2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.



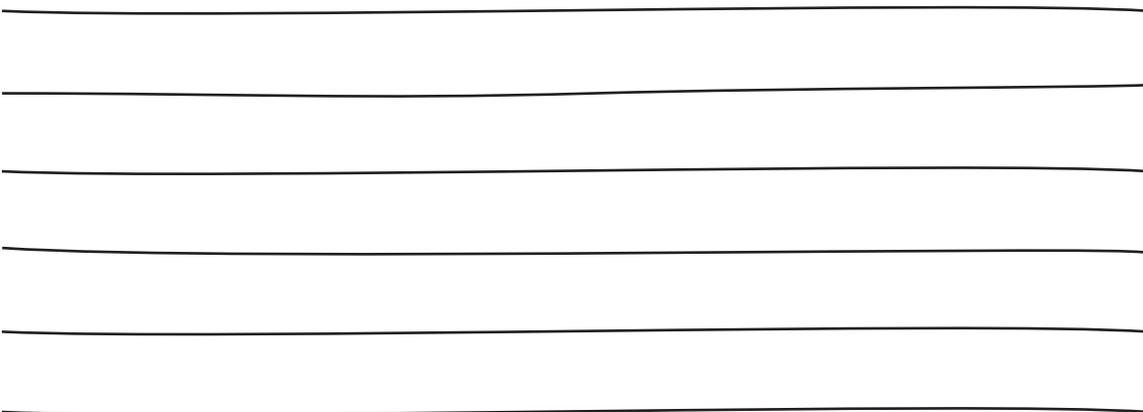
Hebreos 4:12

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MARTES - SEMANA 4

LECTURA

Nehemías 8:13–18

Al día siguiente, se reunieron los cabezas de familia de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, junto al escriba Esdras, para estudiar las palabras de la ley. 14 Y hallaron escrito en la ley que el Señor había mandado por medio de Moisés, que habitaran los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo; 15 y que hicieran saber e hicieran pregonar por todas sus ciudades y por Jerusalén:

—Salid al monte y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmeras y de todo árbol frondoso, para hacer tabernáculos, como está escrito.

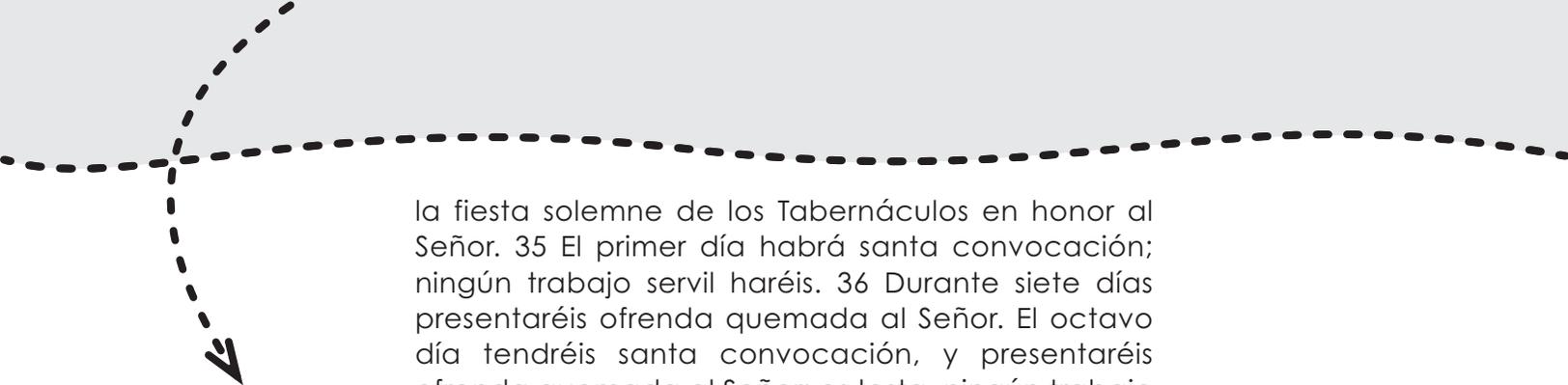
16 Salió, pues, el pueblo, y trajeron ramas e hicieron tabernáculos. Algunos las hicieron en las azoteas de sus casas; otros las hicieron en sus patios, o en el patio del templo de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas, y también en la plaza de la puerta de Efraín. 17 Toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo gran alegría.

18 Leyó Esdras el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; hicieron la fiesta solemne durante siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito.

Levítico 23:33–43

El Señor dijo a Moisés:

34—Habla a los hijos de Israel: A los quince días de ese mes séptimo celebraréis, durante siete días,



la fiesta solemne de los Tabernáculos en honor al Señor. 35 El primer día habrá santa convocación; ningún trabajo servil haréis. 36 Durante siete días presentaréis ofrenda quemada al Señor. El octavo día tendréis santa convocación, y presentaréis ofrenda quemada al Señor; es fiesta, ningún trabajo de siervos haréis.

37 Estas son las fiestas solemnes del Señor, en las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda quemada al Señor, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su día, 38 además de los sábados del Señor, de vuestros dones, de todos vuestros votos y de todas las ofrendas voluntarias que acostumbráis dar al Señor.

39 Pero a los quince días del séptimo mes, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta al Señor por siete días; el primer día será de descanso, y el octavo día será también día de descanso. 40 El primer día tomaréis ramas con frutos de los mejores árboles, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos, y durante siete días os regocijaréis delante del Señor, vuestro Dios. 41 Le haréis fiesta al Señor durante siete días cada año, en el mes séptimo. Este será un estatuto perpetuo para las futuras generaciones. 42 En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, 43 para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, el Señor, vuestro Dios.



Deuteronomio 8:1-11

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, seáis multiplicados y entréis a poseer la tierra que el Señor prometió con juramento a vuestros padres. 2 Te acordarás de todo el camino por donde te ha traído el Señor, tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. 3 Te afligió, te hizo pasar



hambre y te sustentó con maná, comida que ni tú ni tus padres habíais conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor vivirá el hombre. 4 El vestido que llevabas puesto nunca ha envejecido, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. 5 Reconoce asimismo en tu corazón que, como castiga el hombre a su hijo, así el Señor, tu Dios, te castiga. 6 Guardarás, pues, los mandamientos del Señor, tu Dios, andarás en sus caminos y le temerás. 7 Porque el Señor, tu Dios, te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; 8 tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; 9 tierra en la cual no comerás el pan con escasez, y donde no te faltará nada; tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyos montes sacarás cobre. 10 Allí comerás y te saciarás, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la buena tierra que te habrá dado.

11 Cuídate de no olvidarte del Señor, tu Dios, para cumplir los mandamientos, decretos y estatutos que yo te ordeno hoy.



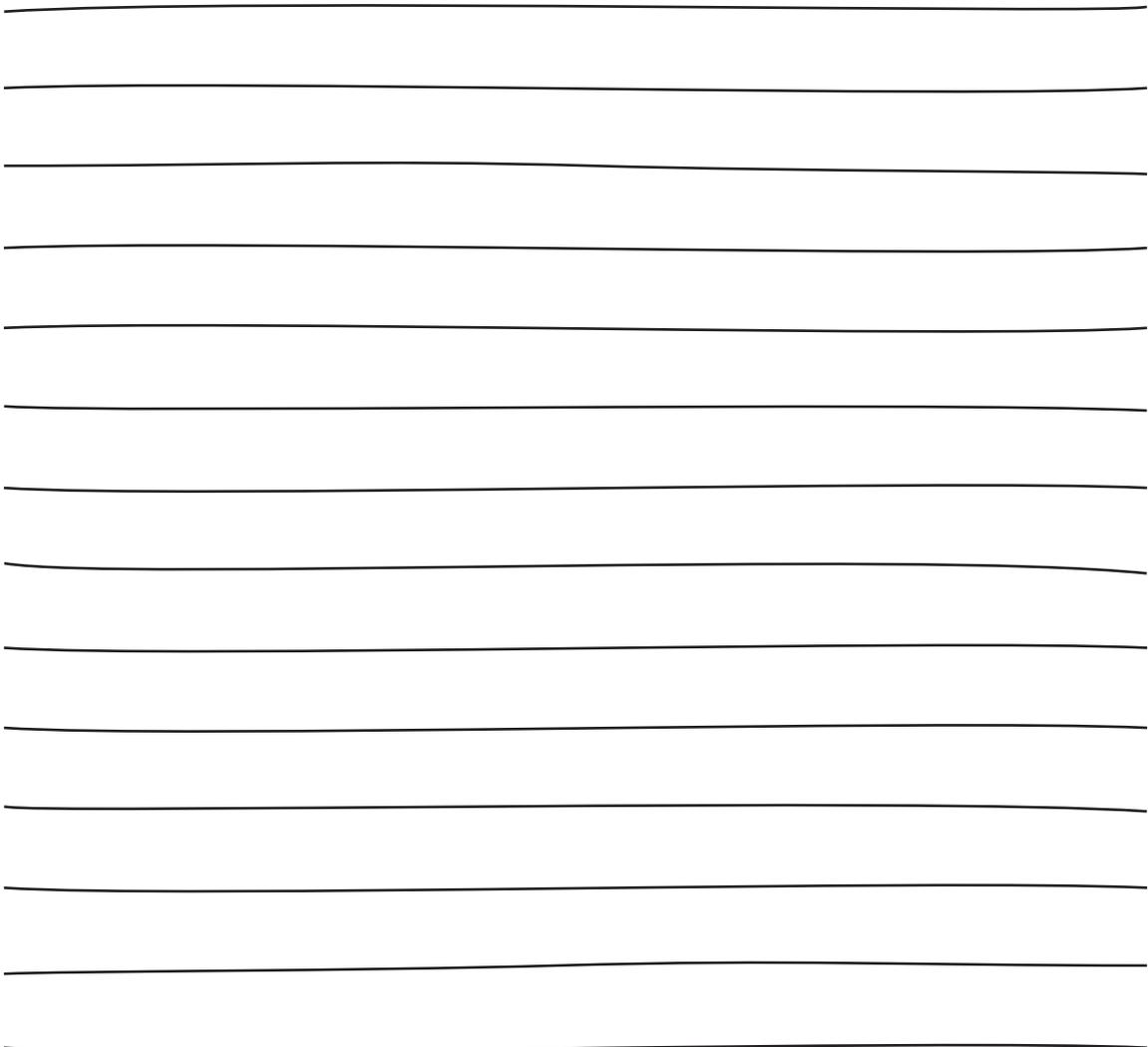
MARTES - SEMANA 4

**Lee: Nehemías 8:13-18; Levítico 23:33-43;
Deuteronomio 8:1-11**

EOAO: Deuteronomio 8:11

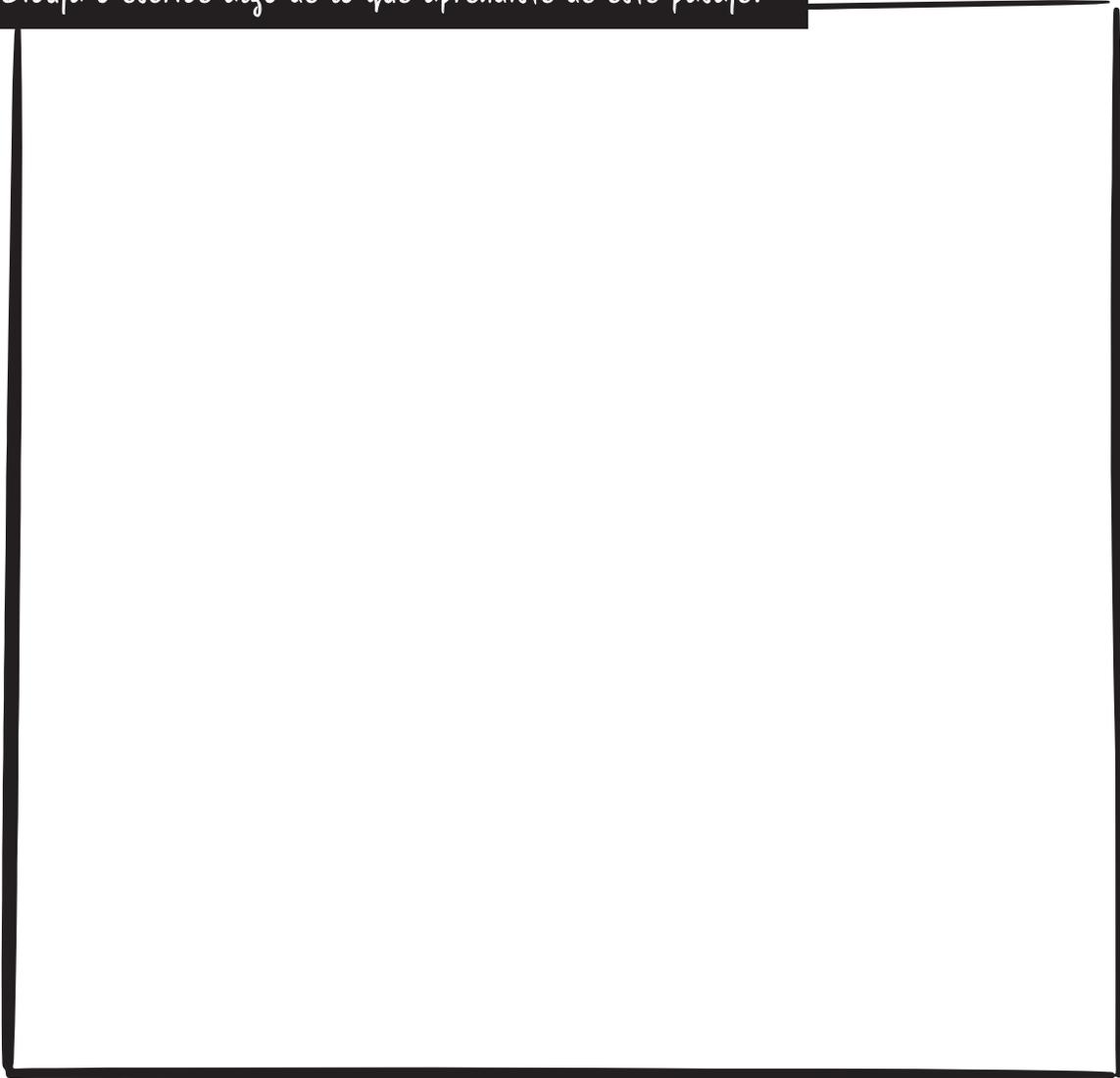
11 Cuidate de no olvidarte del Señor, tu Dios, para cumplir los mandamientos, decretos y estatutos que yo te ordeno hoy.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

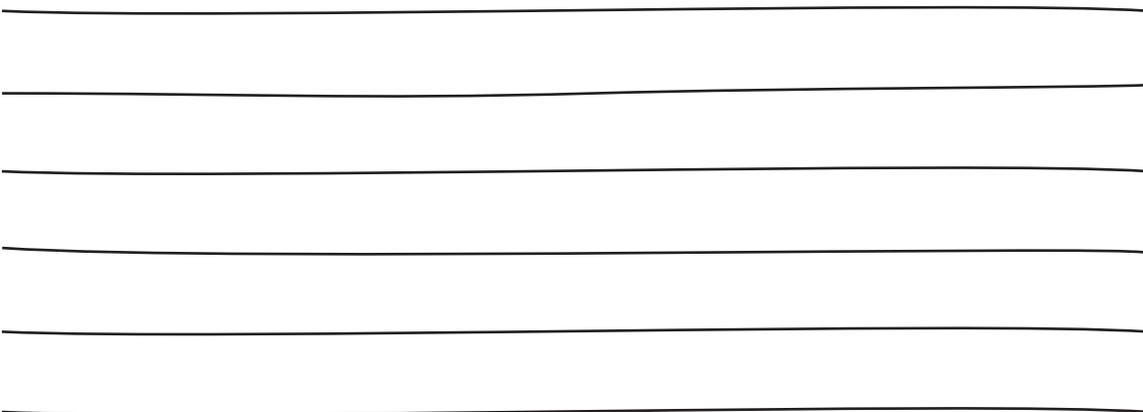


A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MIÉRCOLES - SEMANA 4

LECTURA

Nehemías 9:1-4

El día veinticuatro del mismo mes, se reunieron los hijos de Israel para ayunar, vestidos de ropas ásperas y cubiertos de polvo. 2 Ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y en pie, confesaron sus pecados y las iniquidades de sus padres. 3 Puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley del Señor, su Dios, la cuarta parte del día, y durante otra cuarta parte del día confesaron sus pecados y adoraron al Señor, su Dios. 4 Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani subieron luego al estrado de los levitas y clamaron en voz alta al Señor, su Dios.

Levitico 26:39-45

Y los que queden de vosotros, se consumirán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad, y se consumirán junto con sus padres por la iniquidad de ellos.

40 Entonces confesarán su iniquidad y la iniquidad de sus padres, la rebeldía con que se rebelaron contra mí, y también porque se opusieron a mí. 41 Por eso, yo me enfrentaré a ellos y los haré entrar en la tierra de sus enemigos. Entonces se humillará su corazón incircunciso y reconocerán su pecado. 42 Y yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abrahán me acordaré, y haré memoria de la tierra. 43 Pero la tierra será abandonada por ellos y gozará sus días de reposo, mientras quede desierta a causa de ellos, y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades, por cuanto menospreciaron mis ordenanzas y su alma desdeñó mis estatutos.

44 Aun con todo esto, cuando ellos estén en



tierra de sus enemigos, yo no los desecharé, ni los abominaré hasta consumirlos, pues no invalidaré mi pacto con ellos, porque yo, el Señor, soy su Dios. 45 Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones para ser su Dios. Yo, el Señor.

1 Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.



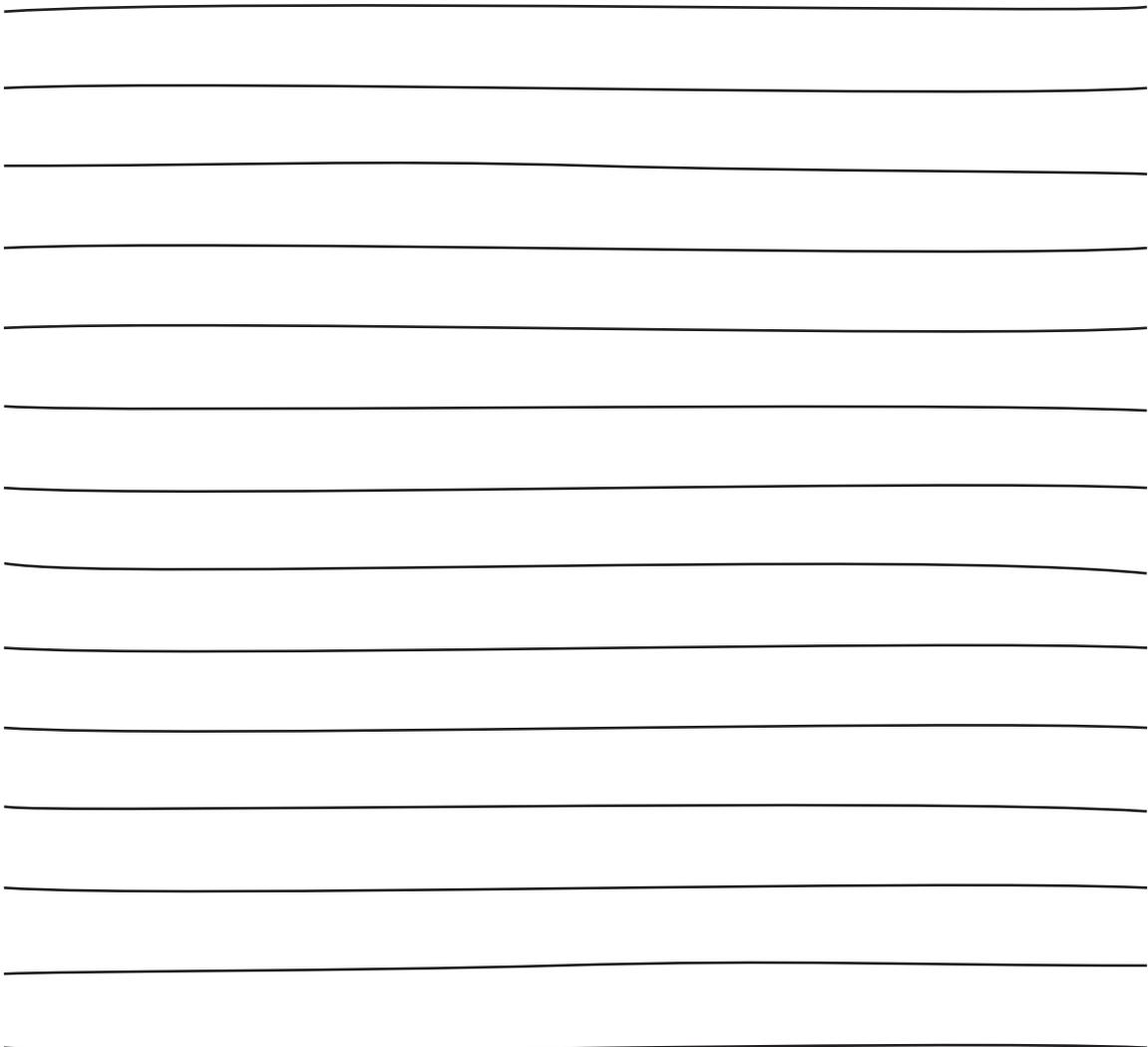
MIÉRCOLES - SEMANA 4

Lee: Nehemías 9:1-4; Levítico 26:39-45; 1 Juan 1:9

EOAO: 1 Juan 1:9

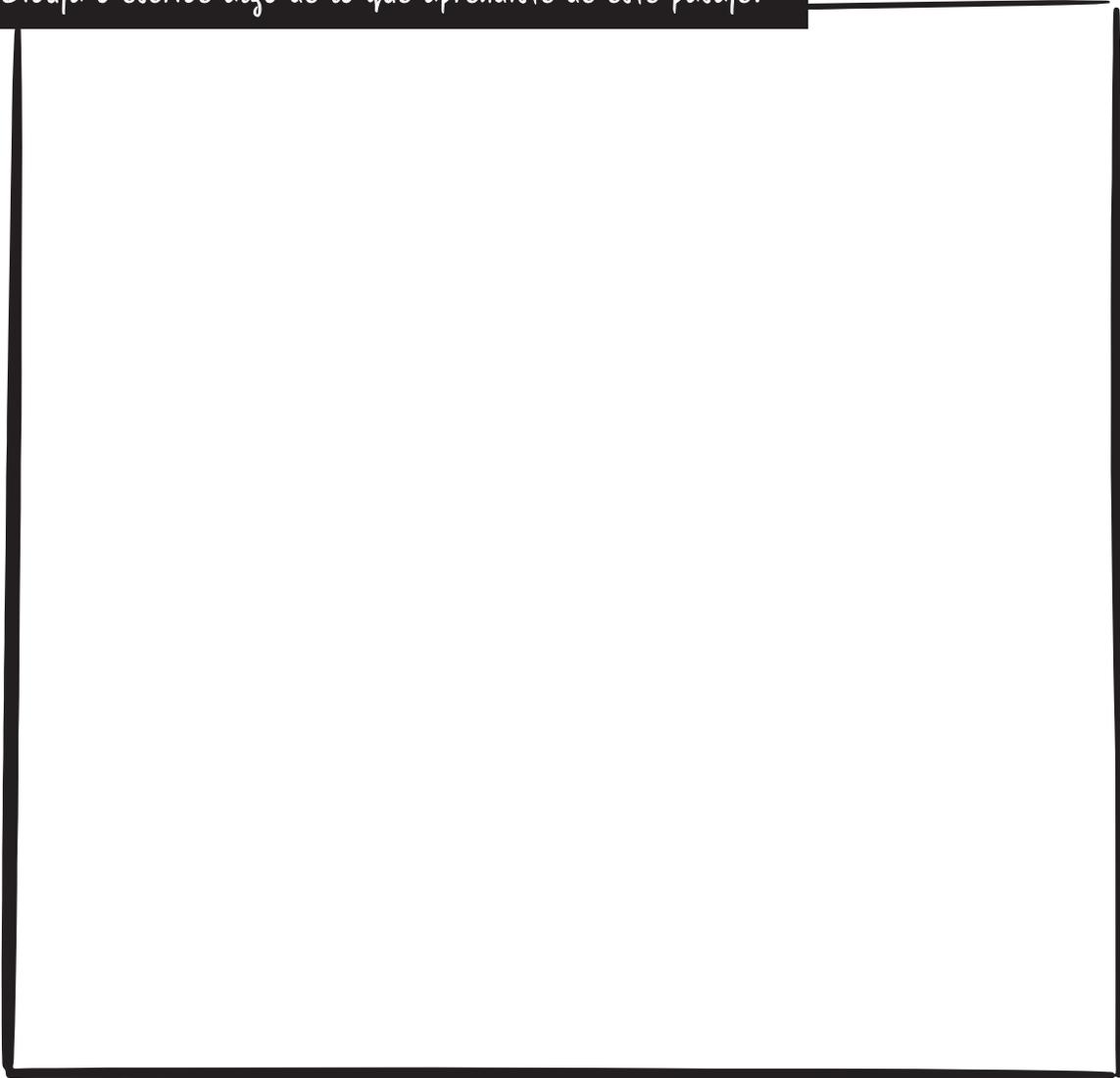
Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

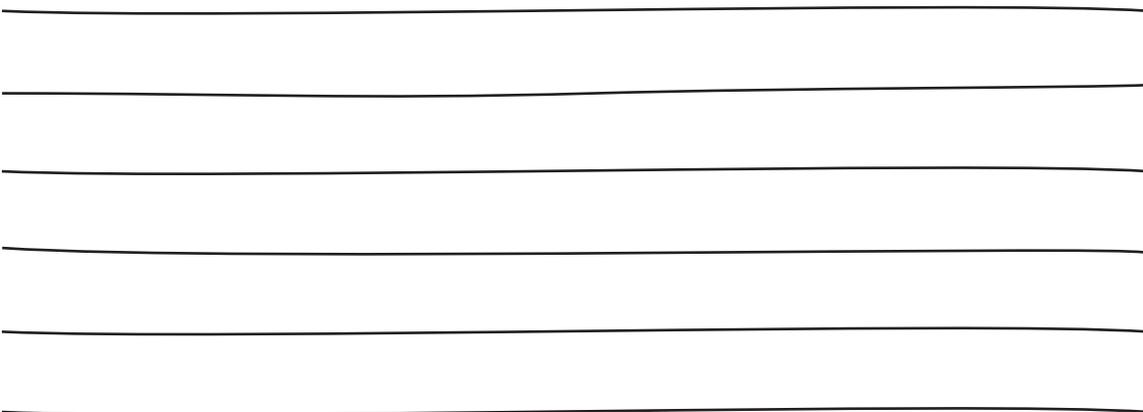


A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



JUEVES - SEMANA 4

LECTURA

Nehemías 9:5–37

Y esto es lo que dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías:

—Levantaos y bendecid al Señor, vuestro Dios:

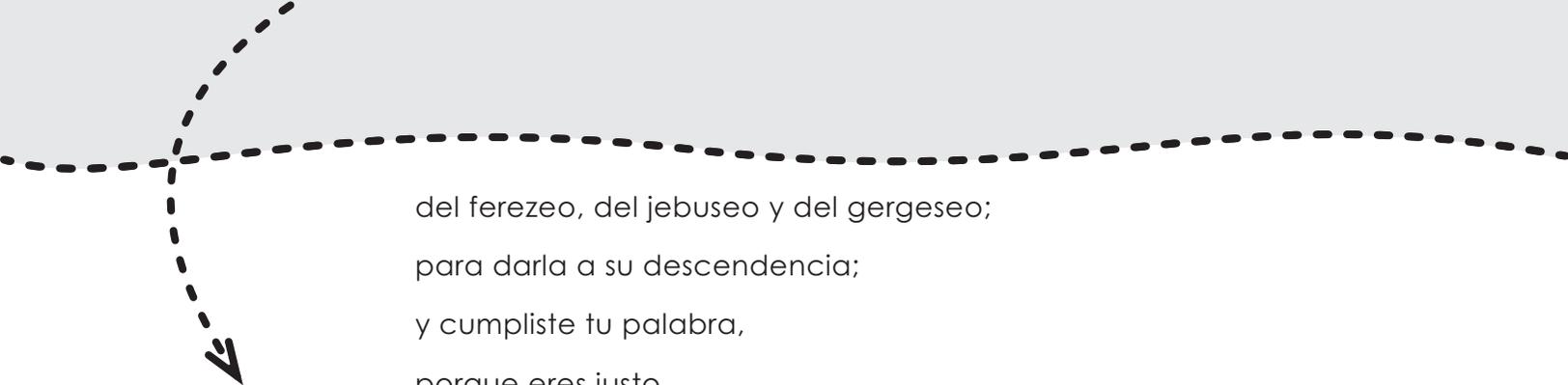
Desde la eternidad y hasta la eternidad
sea bendecido tu nombre glorioso,
que supera toda bendición y alabanza.

6 Tú solo eres el Señor.

Tú hiciste los cielos,
y los cielos de los cielos, con todo su ejército,
la tierra y todo lo que está en ella,
los mares y todo lo que hay en ellos.
Tú vivificas todas estas cosas,
y los ejércitos de los cielos te adoran.

7 Tú eres, oh Señor, el Dios que escogió a Abram;
tú lo sacaste de Ur de los caldeos,
y le pusiste por nombre Abrahán.

8 Hallaste fiel su corazón delante de ti,
e hiciste pacto con él
para darle a él y a su descendencia
la tierra del cananeo,
del heteo, del amorreo,



del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo;
para darla a su descendencia;
y cumpliste tu palabra,
porque eres justo.

9 Miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto,
y oíste el clamor de ellos en el mar Rojo.

10 Hiciste señales y maravillas
contra Faraón, contra todos sus siervos,
y contra todo el pueblo de su tierra,
porque sabías que habían procedido
con soberbia contra ellos;
y te hiciste nombre grande como hasta este día.

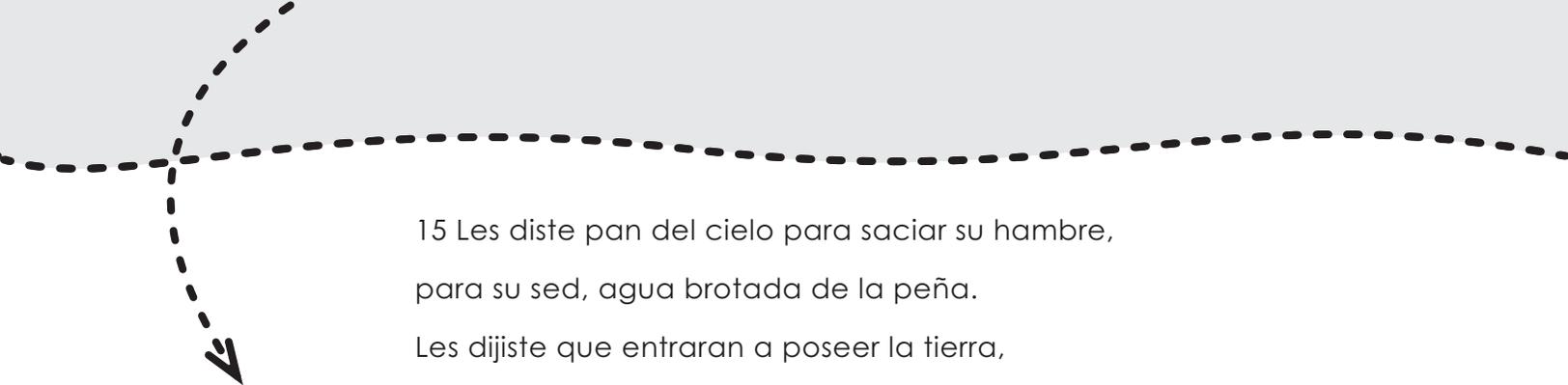
11 Dividiste el mar delante de ellos,
y pasaron por medio de él en seco;
pero a sus perseguidores echaste en las
profundidades,
como una piedra en profundas aguas.

12 Con columna de nube los guiaste de día,
y con columna de fuego de noche,
para alumbrarles el camino por donde habían de ir.

13 Sobre el monte Sinaí descendiste,
y hablaste con ellos desde el cielo,
y les diste juicios rectos, leyes verdaderas,
y estatutos y mandamientos buenos.

14 Les ordenaste guardar tu santo sábado,
y por medio de Moisés, tu siervo,
les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley.





15 Les diste pan del cielo para saciar su hambre,
para su sed, agua brotada de la peña.

Les dijiste que entraran a poseer la tierra,
por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías.

16 Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios,
y desoyeron, tercos, tus mandamientos.

17 No quisieron oír,
ni se acordaron de las maravillas que con ellos
hiciste;

ser volvieron tercos
y, en su rebelión, pensaron poner caudillo
para volverse a su servidumbre.

Pero tú eres Dios perdonador,
clemente y piadoso,
tardo para la ira y grande en misericordia,
pues no los abandonaste.

18 Aun cuando hicieron para sí un becerro de
fundición

y dijeron: «Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto»,
y cometieron grandes ofensas, 19 tú, con todo, por
tus muchas misericordias

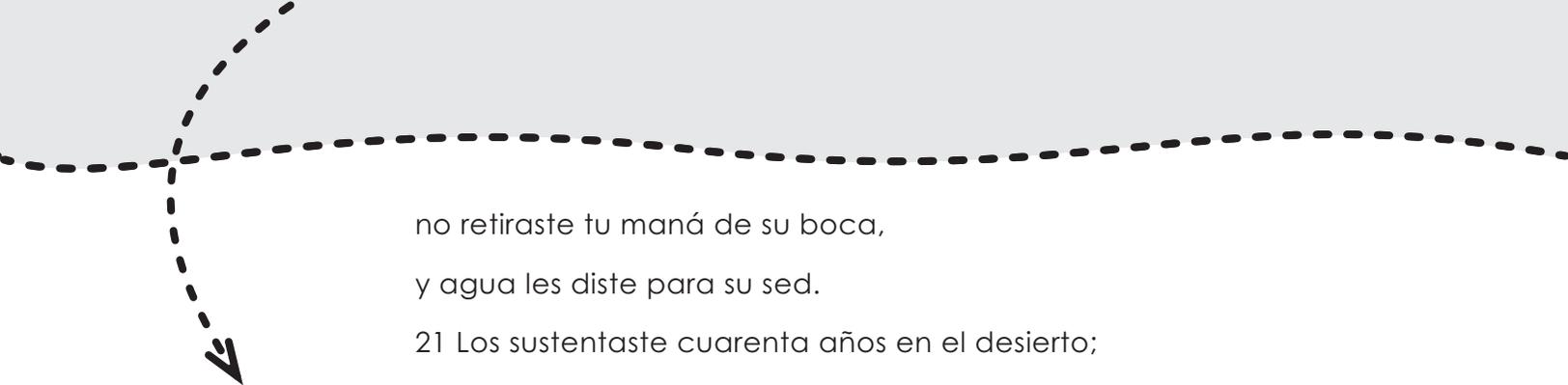
no los abandonaste en el desierto.

La columna de nube no se apartó de ellos de día,
para guiarlos por el camino,

ni de noche la columna de fuego,
para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.

20 Enviaste tu buen espíritu para enseñarles;





no retiraste tu maná de su boca,
y agua les diste para su sed.

21 Los sustentaste cuarenta años en el desierto;
de ninguna cosa tuvieron necesidad;
sus vestidos no se envejecieron,
ni se hincharon sus pies.

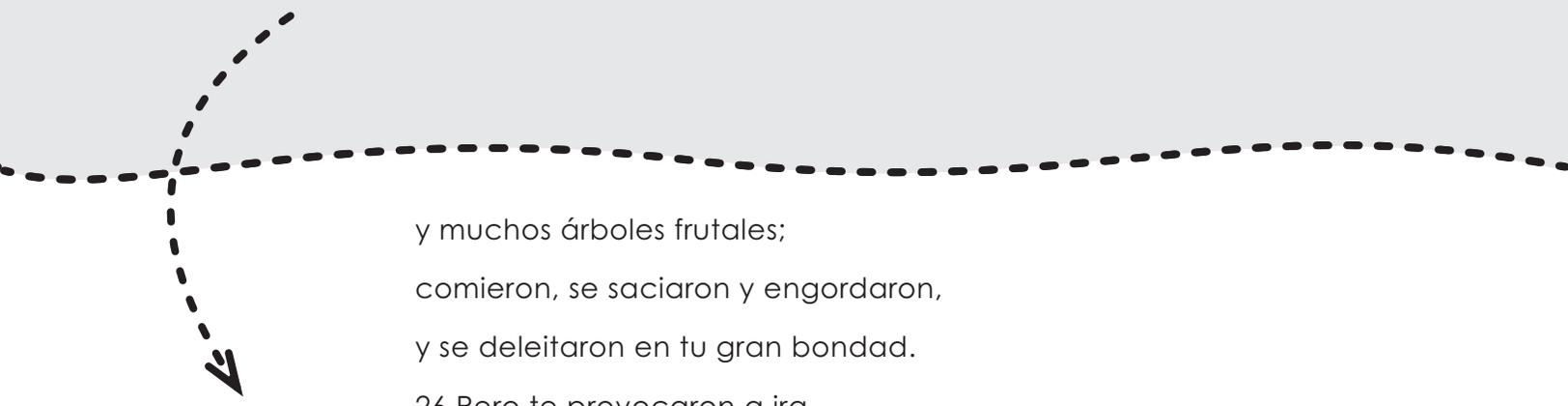
22 Les diste reinos y pueblos,
y los repartiste por distritos;
poseyeron la tierra de Sehón,
la tierra del rey de Hesbón,
y la tierra de Og, rey de Basán.

23 Multiplicaste sus hijos
como las estrellas del cielo,
y los llevaste a la tierra
de la cual habías dicho a sus padres
que habían de entrar a poseerla.

24 Y los hijos vinieron y poseyeron la tierra,
y humillaste delante de ellos
a los habitantes del país, a los cananeos,
los cuales entregaste en sus manos,
igual que a sus reyes y a los pueblos de la tierra,
para que hicieran de ellos como quisieran.



25 Tomaron ciudades fortificadas
y tierra fértil,
y heredaron casas llenas de todo bien,
cisternas, viñas y olivares,



y muchos árboles frutales;
comieron, se saciaron y engordaron,
y se deleitaron en tu gran bondad.

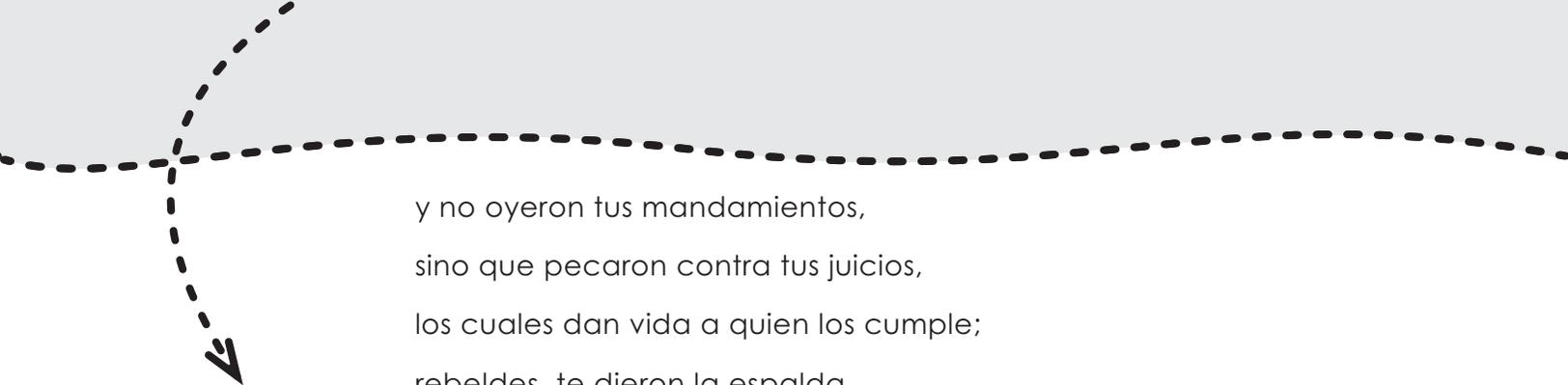
26 Pero te provocaron a ira
y se rebelaron contra ti,
y echaron tu ley tras sus espaldas,
mataron a tus profetas
que los amonestaban a volver a ti,
y te ofendieron grandemente.

27 Entonces los entregaste en manos de sus
enemigos,
los cuales los afligieron;
pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti
y tú desde los cielos los oíste;
y según tu gran misericordia
les enviaste libertadores
para que los salvaran de manos de sus enemigos.

28 Pero una vez que tenían paz,
volvían a hacer lo malo delante de ti,
por lo cual los abandonaste en manos de sus
enemigos
que los dominaron;
pero volvían y clamaban otra vez a ti;
tú desde los cielos los oías,
y según tus misericordias, muchas veces los libraste.

29 Les amonestaste a que se volvieran a tu ley;
mas ellos se llenaron de soberbia





y no oyeron tus mandamientos,
sino que pecaron contra tus juicios,
los cuales dan vida a quien los cumple;
rebeldes, te dieron la espalda
y, tercos, no quisieron escuchar.

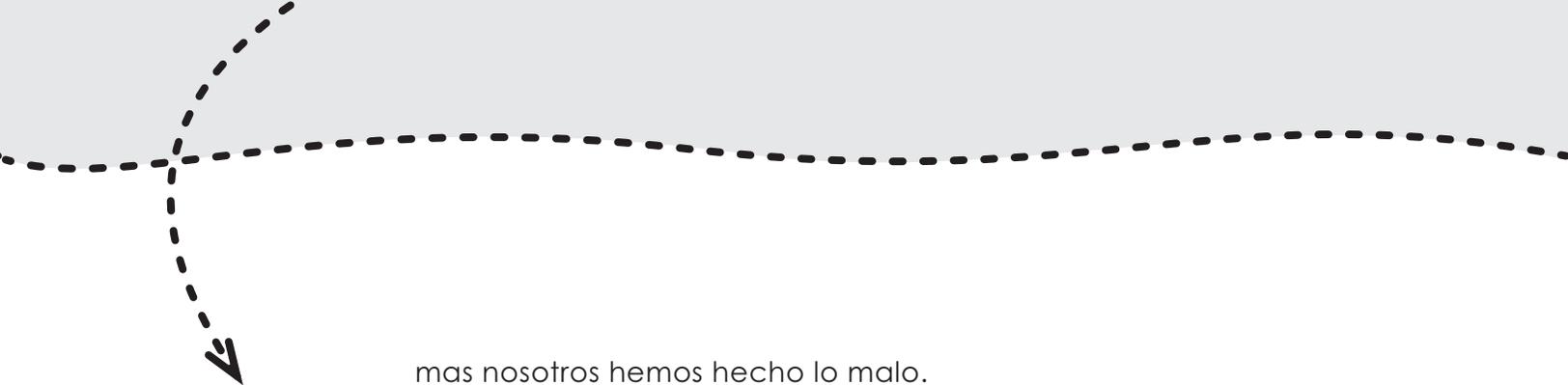
30 Los soportaste por muchos años,
y les testificaste con tu espíritu
por medio de tus profetas,
pero no escucharon;
por lo cual los entregaste
en manos de los pueblos de la tierra.

31 Mas por tus muchas misericordias
no los consumiste ni los desamparaste;
porque eres Dios clemente y misericordioso.

32 Ahora pues, Dios nuestro,
Dios grande, fuerte, temible,
que guardas el pacto y la misericordia,
no sea tenido en poco delante de ti todo el
sufrimiento
que ha alcanzado a nuestros reyes,
a nuestros gobernantes,
a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas,
a nuestros padres y a todo tu pueblo,
desde los días de los reyes de Asiria hasta este día.



33 Pero tú eres justo
en todo lo que ha venido sobre nosotros;
porque rectamente has hecho,



mas nosotros hemos hecho lo malo.
34 Nuestros reyes, nuestros gobernantes,
nuestros sacerdotes y nuestros padres
no pusieron por obra tu ley,
ni atendieron a tus mandamientos
ni a los testimonios con que los amonestabas.

35 Pero ellos en su reino
y en los muchos bienes que les diste,
y en la tierra espaciosa y fértil
que entregaste delante de ellos,
no te sirvieron,
ni se convirtieron de sus malas obras.

36 Míranos hoy, convertidos en siervos;
somos siervos en la tierra que diste a nuestros padres
para que comieran su fruto y su bien.

37 El fruto de ella se multiplica para los reyes
que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados,
quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos,
y sobre nuestros ganados,
conforme a su voluntad.

¡En gran angustia estamos!



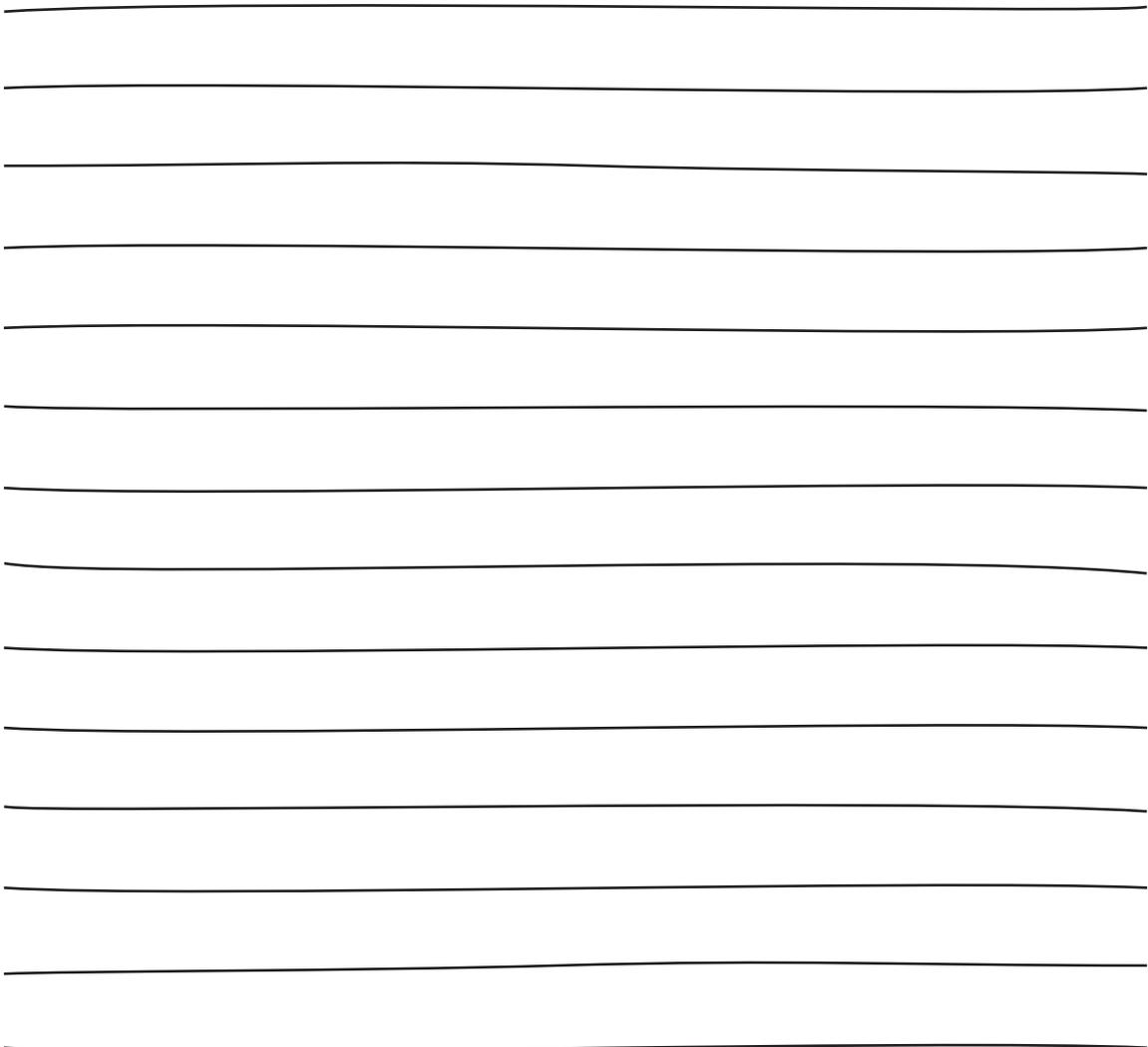
JUEVES - SEMANA 4

Lee: Nehemías 9:5-37

EOAO: Nehemías 9:16-17

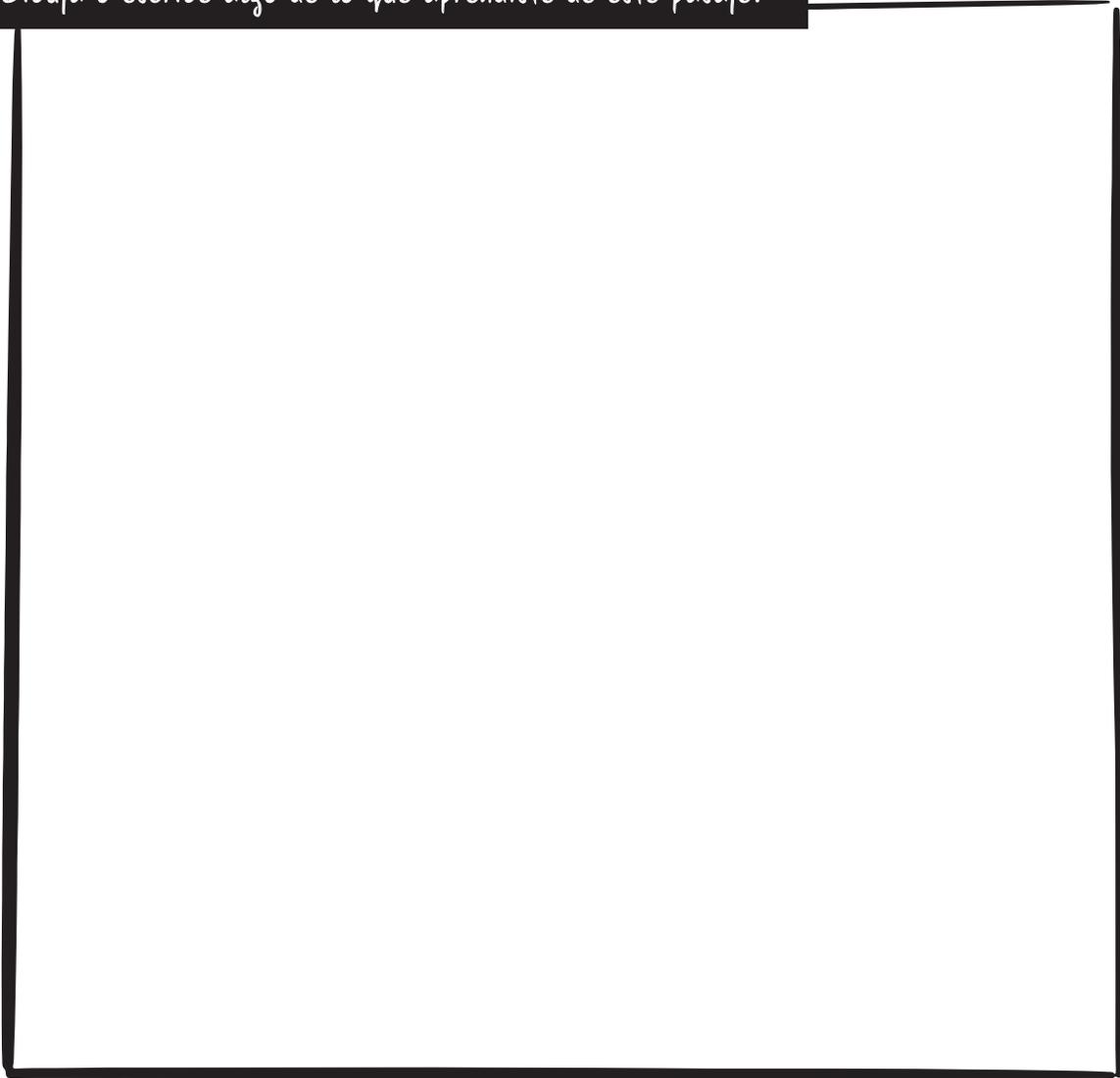
16 Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y desoyeron, tercos, tus mandamientos. 17 No quisieron oír, ni se acordaron de las maravillas que con ellos hiciste; ser volvieron tercos y, en su rebelión, pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios perdonador, clemente y piadoso, tardo para la ira y grande en misericordia, pues no los abandonaste.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:



A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



VIERNES - SEMANA 4

LECTURA

Nehemías 9:38—10:27

A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros gobernantes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes

1 Los que firmaron fueron: Nehemías, el gobernador, hijo de Hacalías, y Sedequías, 2 Seraías, Azarías, Jeremías, 3 Pasur, Amarías, Malquías, 4 Hatús, Sebanías, Maluc, 5 Harim, Meremot, Obadías, 6 Daniel, Ginetón, Baruc, 7 Mesulam, Abías, Mijamín, 8 Maazías, Bilgai y Semaías; estos eran sacerdotes.

9 Luego los levitas: Jesúa hijo de Azanías, Binúi, de los hijos de Henadad, Cadmiel, 10 y sus hermanos Sebanías, Hodías, Kelita, Pelaías, Hanán, 11 Micaía, Rehob, Hasabías, 12 Zacur, Serebías, Sebanías, 13 Hodías, Bani y Beninu.

14 Los jefes del pueblo: Paros, Pahat-moab, Elam, Zatu, Bani, 15 Buni, Azgad, Bebai, 16 Adonías, Bigvai, Adín, 17 Ater, Ezequías, Azur, 18 Hodías, Hasum, Bezai, 19 Harif, Anatot, Nebai, 20 Magpías, Mesulam, Hezir, 21 Mesezabeel, Sadoc, Jadúa, 22 Pelatías, Hanán, Anaías, 23 Oseas, Hananías, Hasub, 24 Halohes, Pilha, Sobec, 25 Rehum, Hasabna, Maasías, 26 Ahías, Hanán, Anán, 27 Maluc, Harim y Baana.

Jeremías 31:31—33

Vienen días, dice el Señor, en los que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. 32 No como el pacto que hice con sus padres el día en que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice el Señor. 33 Pero



este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.

Lucas 22:14–20

Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa, y los apóstoles con él. 15 Entonces les dijo:

—¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes de padecer! 16 Porque os digo que no volveré a comerla hasta que se cumpla en el reino de Dios.

17 Y tomó una copa, y habiendo dado gracias, dijo:

—Tomad esto y repartidlo entre vosotros, 18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

19 También tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y se lo dio diciendo:

—Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí.

20 De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo:

—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.



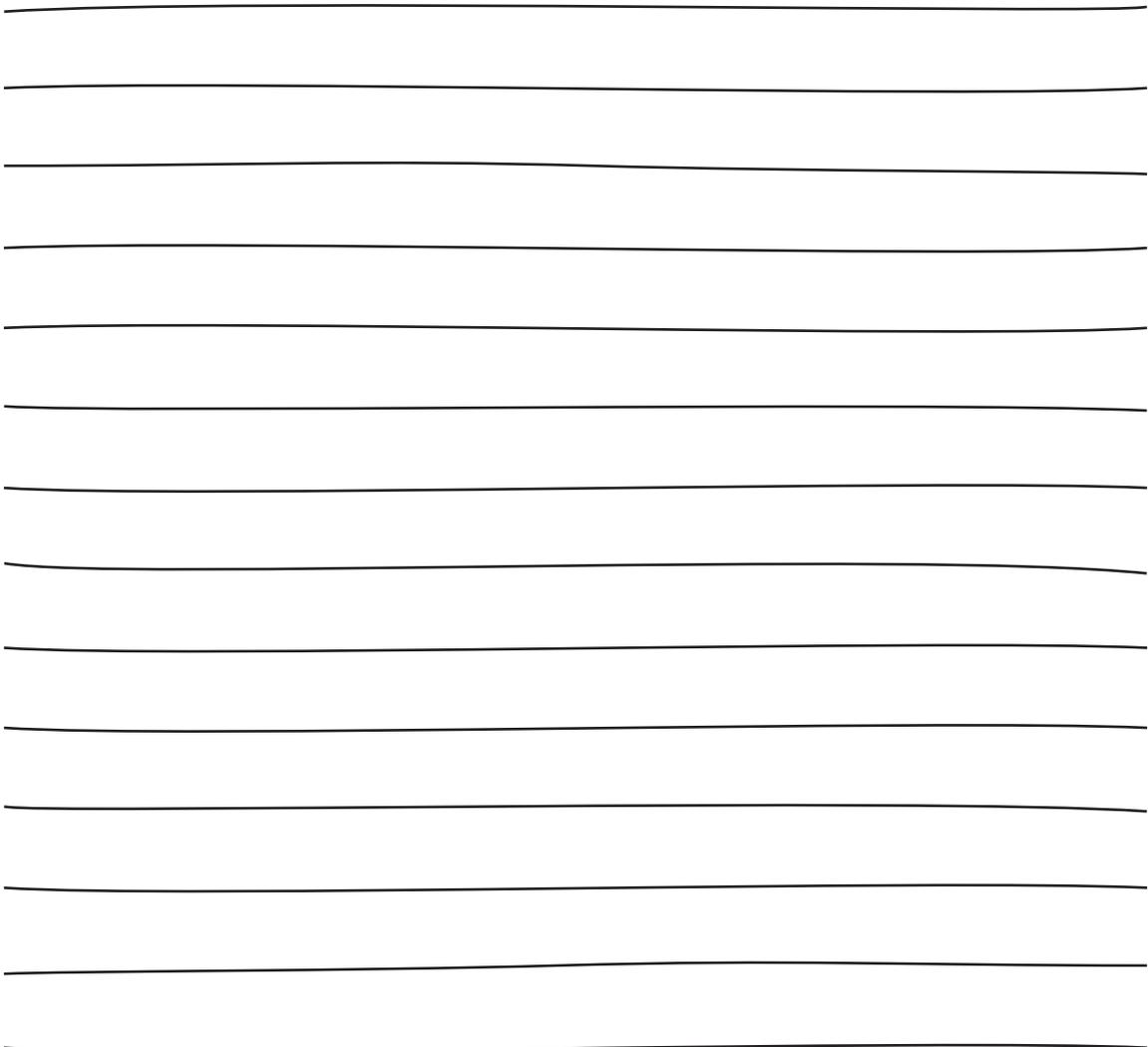
VIERNES - SEMANA 4

Lee: Nehemías 9:38—10:27; Jeremías 31:31—33;
Lucas 22:14—20

EOAO: Lucas 22:19—20

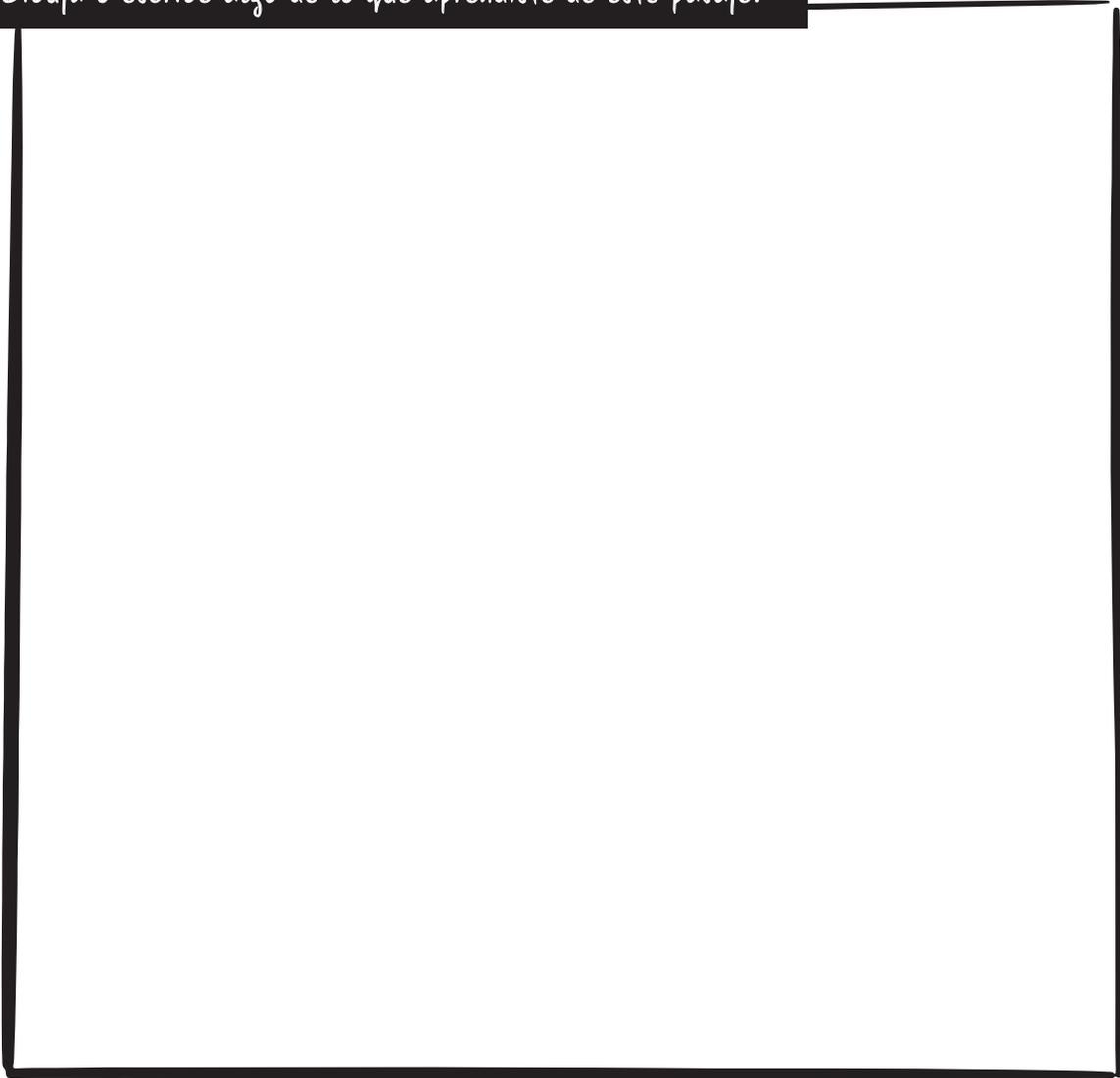
19 También tomó el pan y habiendo dado gracias lo partió y se lo dio diciendo: —Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí. 20 De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

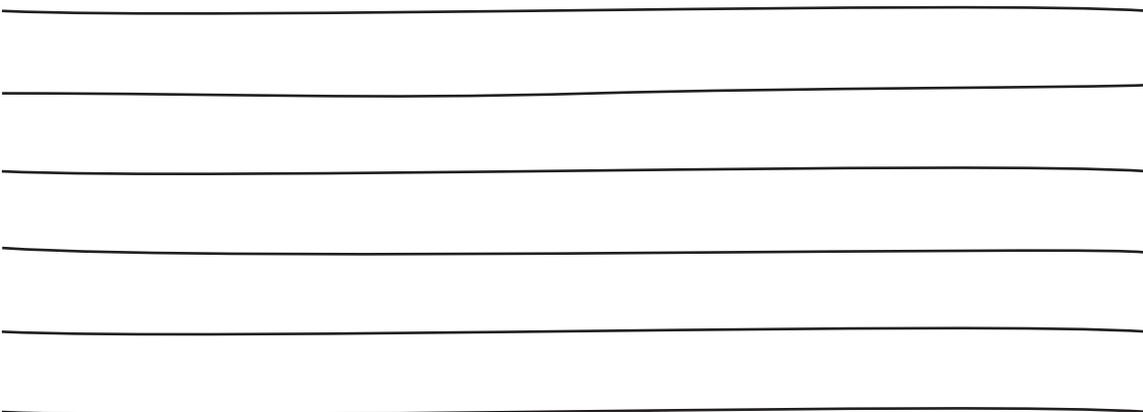


A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



ESTA SEMANA APRENDÍ...



Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

SEMANA 5

AQUEL DÍA SE
OFRECIERON
NUMEROSOS
SACRIFICIOS, E
HICIERON FIESTA
PORQUE DIOS LOS
HABÍA COLMADO DE
GOZO. TAMBIÉN SE
ALEGRARON LAS
MUJERES Y LOS
NIÑOS, Y EL JÚBILO
DE JERUSALÉN
SE PERCIBÍA A
GRAN DISTANCIA.

NEHEMÍAS 12:48

LUNES - SEMANA 5

LECTURA

Nehemías 10:28-39

El resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras para cumplir con la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todos los que tenían comprensión y discernimiento, 29 se reunieron con sus hermanos y sus principales, para declarar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés, siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos del Señor, nuestro Dios. 30 Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos. 31 Asimismo, que si los pueblos de la tierra vinieran a vender mercaderías y comestibles en sábado, nada tomaríamos de ellos en ese día ni en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra y perdonaríamos toda deuda.

32 Nos impusimos, además, la obligación de contribuir cada año con cuatro gramos de plata para la obra de la casa de nuestro Dios; 33 para el pan de la proposición y para la ofrenda continua, para el holocausto continuo, los sábados, las nuevas lunas, las festividades, y para las cosas santificadas y los sacrificios de expiación por el pecado de Israel, y para todo el servicio de la casa de nuestro Dios.

34 Echamos también suertes los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña, para traerla a la casa de nuestro Dios, según las familias de nuestros padres, en los tiempos determinados cada año, para quemar sobre el altar del Señor, nuestro Dios, como está escrito en la ley. 35 Y que cada año llevaríamos a la casa del



Señor las primicias de nuestra tierra y las primicias del fruto de todo árbol. 36 Asimismo, los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios. 37 También acordamos llevar las primicias de nuestras masas, de nuestras ofrendas, del fruto de todo árbol, del vino y del aceite, para los sacerdotes, a los depósitos de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían la décima parte de nuestras labores en todas las ciudades. 38 Un sacerdote, hijo de Aarón, estaría con los levitas cuando estos recibieran el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a los depósitos de la casa del tesoro. 39 Porque a los depósitos del tesoro han de llevar los hijos de Israel y los hijos de Leví la ofrenda del grano, del vino y del aceite; y allí estarán los utensilios del santuario, los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores. Y prometimos no abandonar la casa de nuestro Dios.

Mateo 6:21

porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.



LUNES - SEMANA 5

Lee: Nehemías 10:28-39; Mateo 6:21

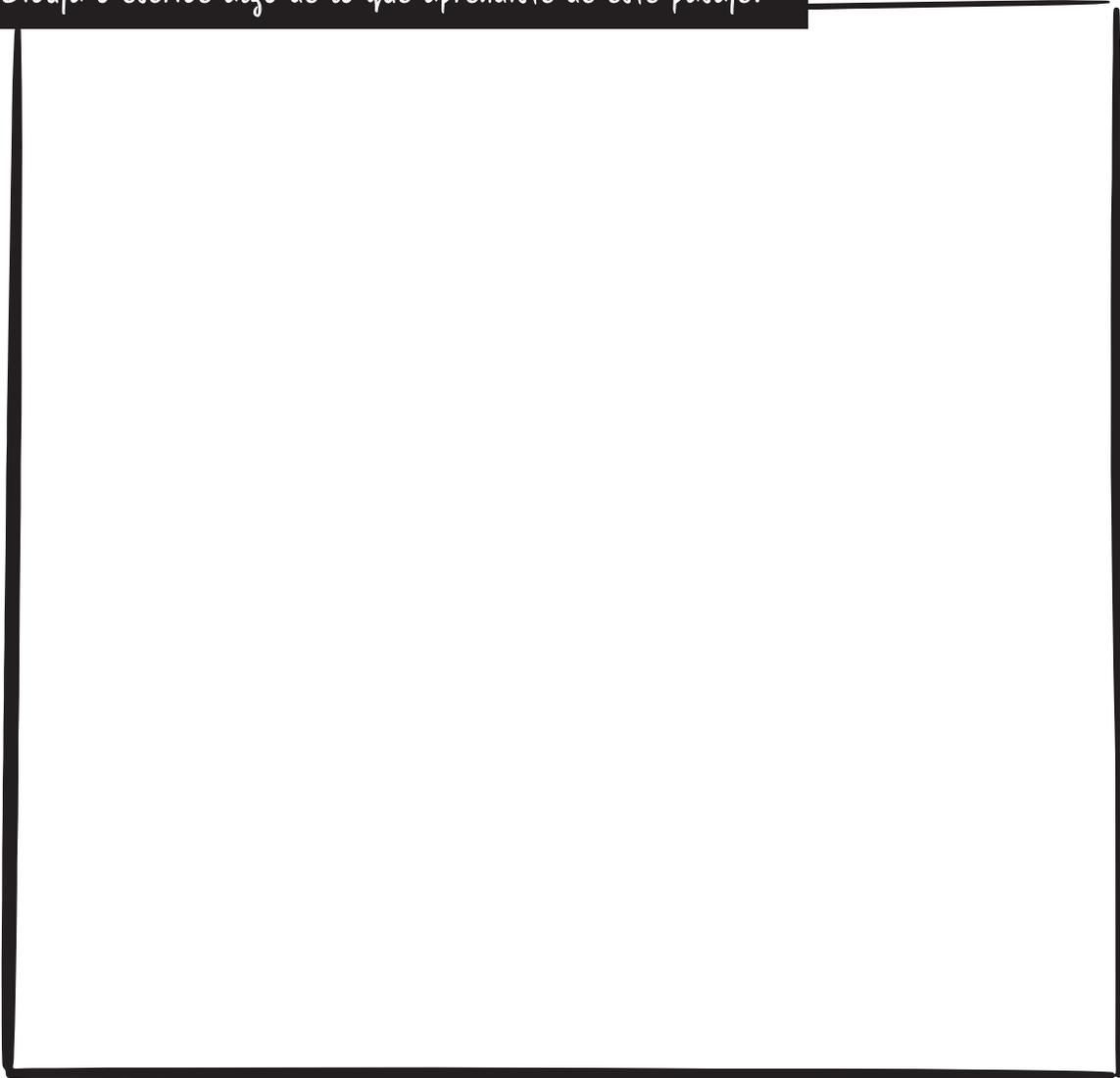
EOAO: Mateo 6:21

porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

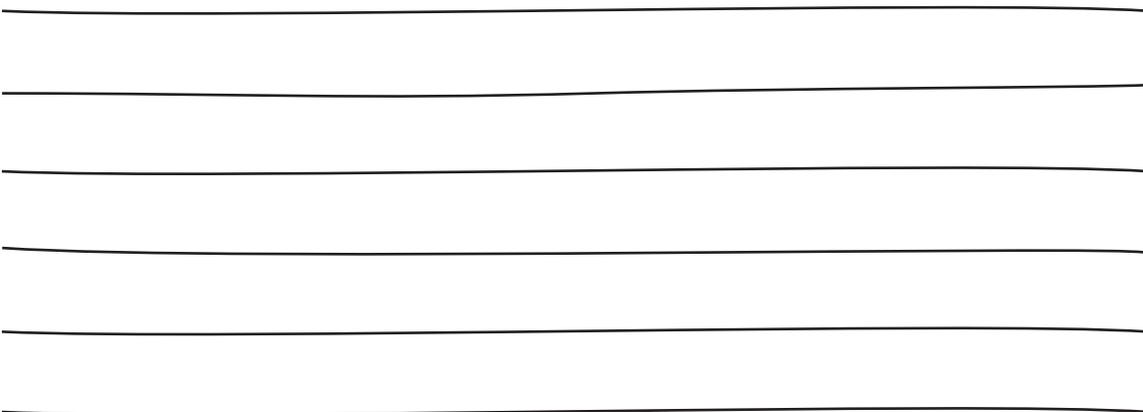
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MARTES - SEMANA 5

LECTURA

Nehemías 11:1—12:26

Los jefes del pueblo habitaron en Jerusalén, pero el resto del pueblo echó suertes para que uno de cada diez fuera a vivir a Jerusalén, ciudad santa, y las otras nueve partes en las otras ciudades. 2 Y bendijo el pueblo a todos los hombres que voluntariamente se ofrecieron para habitar en Jerusalén.

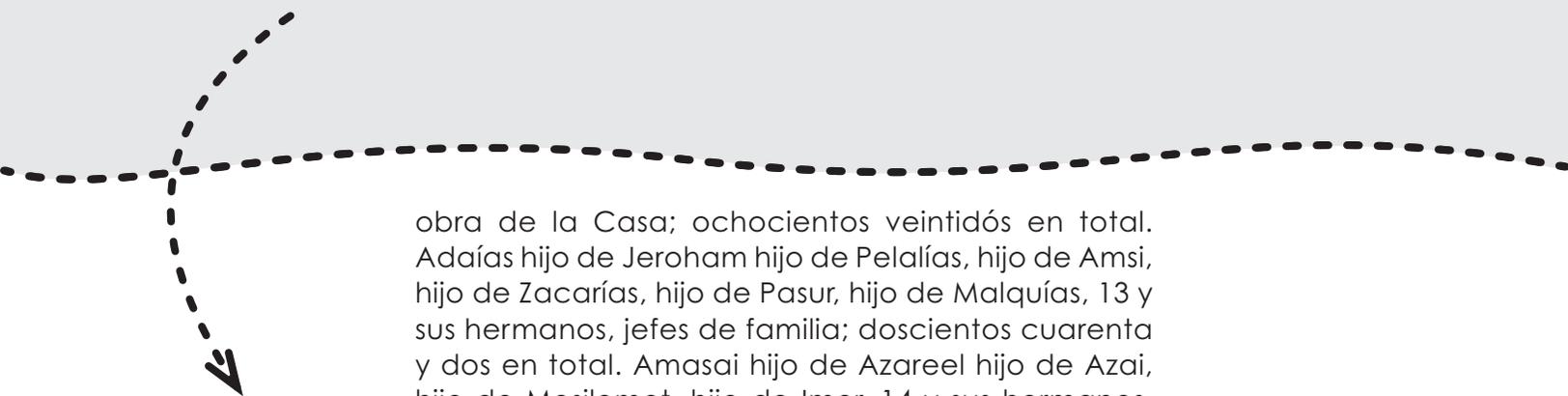
3 Estos son los jefes de la provincia que habitaron en Jerusalén; pero en las ciudades de Judá habitaron cada uno en su posesión, en sus ciudades: los israelitas, los sacerdotes y levitas, los sirvientes del templo y los hijos de los siervos de Salomón.

4 En Jerusalén, pues, habitaron algunos de los hijos de Judá y de los hijos de Benjamín.

De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares, 5 y Maasías hijo de Baruc hijo de Colhoze, hijo de Hazaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni. 6 Todos los hijos de Fares que habitaron en Jerusalén fueron cuatrocientos sesenta y ocho hombres de guerra.

7 Estos son los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías. 8 Y después de él Gabai y Salai; novecientos veintiocho en total. 9 Joel hijo de Zicri era el jefe de ellos, y Judá hijo de Senúa, el segundo en la ciudad.

10 De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín, 11 Seraías hijo de Hilcías hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Ahitob, jefe de la casa de Dios, 12 y sus hermanos, los que hacían la



obra de la Casa; ochocientos veintidós en total. Adaías hijo de Jeroham hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías, 13 y sus hermanos, jefes de familia; doscientos cuarenta y dos en total. Amasai hijo de Azareel hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer, 14 y sus hermanos, hombres de gran vigor; ciento veintiocho en total; el jefe de los cuales era Zabdiel hijo de Gedolim.

15 De los levitas: Semaías hijo de Hasub hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni; 16 Sabetai y Jozabad, de los principales de los levitas, capataces de la obra exterior de la casa de Dios. 17 Matanías hijo de Micaía hijo de Zabdi, hijo de Asaf, que, por ser el principal, dirigía las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la oración; Bacbuquías, el segundo de entre sus hermanos; y Abda hijo de Samúa hijo de Galal, hijo de Jedutún. 18 Todos los levitas en la santa ciudad eran doscientos ochenta y cuatro en total.

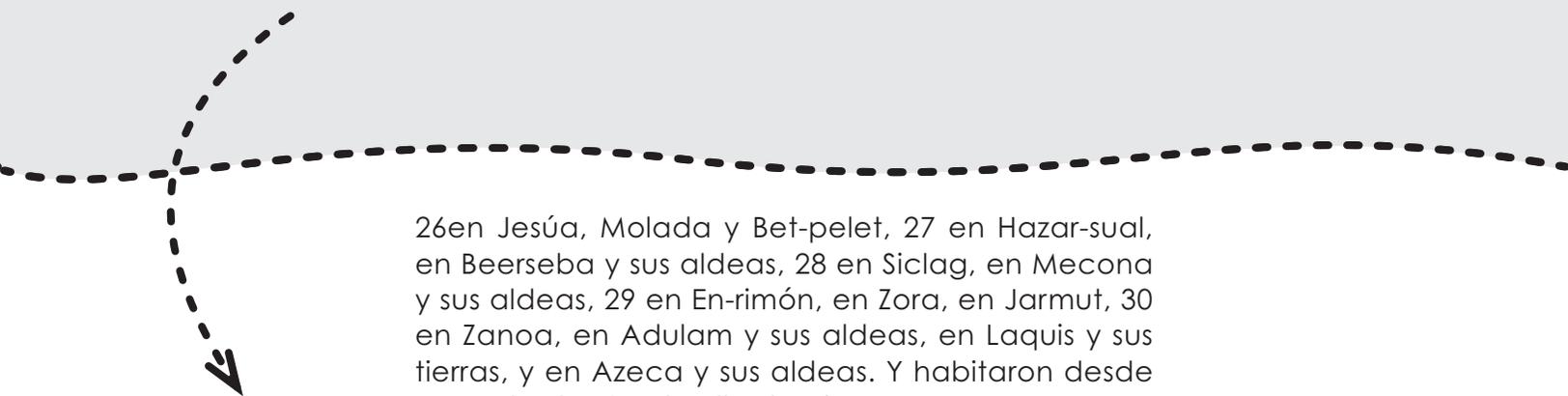
19 Los porteros: Acub, Talmón y sus hermanos, que hacían guardia en las puertas; ciento veintidós en total.

20 El resto de Israel, de los sacerdotes y de los levitas, vivían en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.

21 Los sirvientes del templo habitaban en Ofel; y Ziha y Gispa tenían autoridad sobre ellos. 22 El jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía, de los hijos de Asaf, cantores según el servicio de la casa de Dios. 23 Porque había un mandato del rey y un reglamento que fijaba los deberes de los cantores para cada día.

24 Y Petaías hijo de Mesezabeel, de los hijos de Zera hijo de Judá, estaba al servicio del rey para todos los asuntos del pueblo.

25 En cuanto a las aldeas y sus tierras, algunos de los hijos de Judá habitaron en Quiriat-arba y sus aldeas, en Dibón y sus aldeas, en Jecabseel y sus aldeas,



26 en Jesúa, Molada y Bet-pelet, 27 en Hazar-sual, en Beerseba y sus aldeas, 28 en Siclag, en Mecona y sus aldeas, 29 en En-rimón, en Zora, en Jarmut, 30 en Zanoa, en Adulam y sus aldeas, en Laquis y sus tierras, y en Azeca y sus aldeas. Y habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinom.

31 Los hijos de Benjamín habitaron desde Geba, en Micmas, en Aía, en Bet-el y sus aldeas, 32 en Anatot, Nob, Ananías, 33 Hazor, Ramá, Gitaim, 34 Hadid, Seboim, Nebalat, 35 Lod, y Ono, valle de los artesanos.

36 Algunos de los levitas habitaron en Judá y Benjamín.

1 Estos son los sacerdotes y levitas que subieron con Zorobabel hijo de Salatiel, y con Jesúa: Seraías, Jeremías, Esdras, 2 Amarías, Maluc, Hatús, 3 Secanías, Rehum, Meremot, 4 Iddo, Gineto, Abías, 5 Mijamín, Maadías, Bilga, 6 Semaías, Joiarib, Jedaías, 7 Salú, Amoc, Hilcías y Jedaías. Estos eran los principales sacerdotes y sus hermanos en los días de Jesúa.

8 Los levitas: Jesúa, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá y Matanías, que con sus hermanos oficiaba en los cantos de alabanza. 9 Y Bacbuquías y Uni, sus hermanos, cada cual en su ministerio.

10 Jesúa engendró a Joiacim, Joiacim engendró a Eliasib, y Eliasib engendró a Joiada; 11 Joiada engendró a Jonatán y Jonatán engendró a Jadúa.

12 En los días de Joiacim, los sacerdotes jefes de familia fueron: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Hananías; 13 de Esdras, Mesulam; de Amarías, Johanán; 14 de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José; 15 de Harim, Adna; de Meraiot, Helcai; 16 de Iddo, Zacarías; de Ginetón, Mesulam; 17 de Abías, Zicri; de Miniamín, de Moadías, Piltai; 18 de Bilga, Samúa; de Semaías, Jonatán; 19 de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi; 20 de Salai, Calai; de Amoc, Eber; 21 de Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Natanael.

22 Los levitas en días de Eliasib, de Joiada, de



Johanán y de Jadúa fueron inscritos como jefes de familia; también los sacerdotes, hasta el reinado de Darío el persa. 23 Los hijos de Leví, jefes de familia, fueron inscritos en el libro de las crónicas hasta los días de Johanán hijo de Eliasib. 24 Los principales de los levitas eran: Hasabías, Serebías, Jesúa hijo de Cadmiel, y sus hermanos estaban frente a ellos, para alabar y dar gracias, conforme al estatuto de David, hombre de Dios, durante su turno de servicio. 25 Matanías, Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón y Acub, eran porteros y hacían guardia en las entradas de las puertas. 26 Estos vivieron en los días de Joiacim hijo de Jesúa hijo de Josadac, y en los días del gobernador Nehemías y del sacerdote y escriba Esdras.

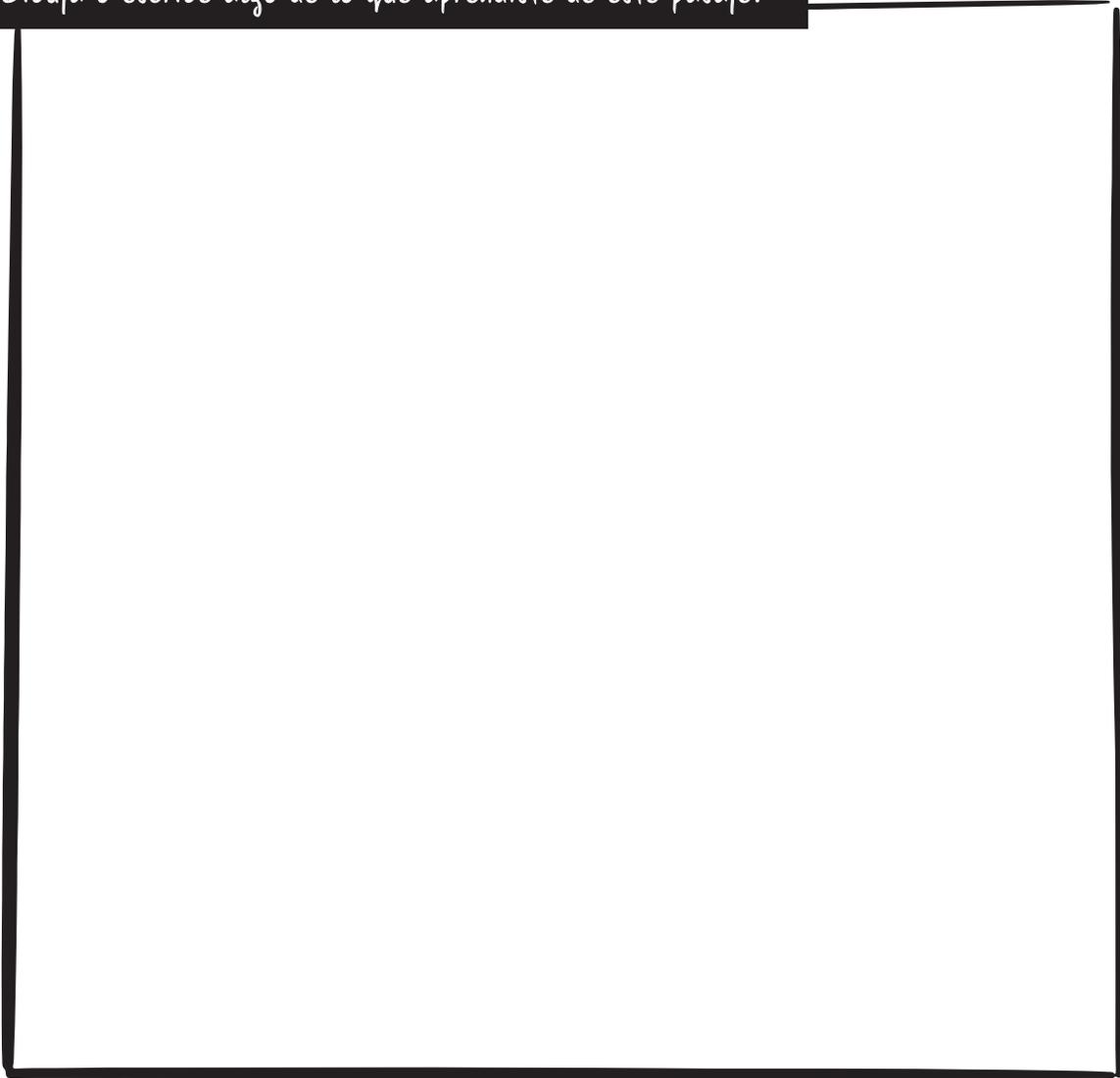
Gálatas 6:6–10

El que recibe enseñanza en la palabra haga partícipe de toda cosa buena al que le enseña.

7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. 8 El que siembra para su carne, de su carne cosechará destrucción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MIÉRCOLES - SEMANA 5

LECTURA

Nehemías 12:27-43

Para la dedicación del muro de Jerusalén, buscaron a los levitas de todos los lugares donde vivían y los llevaron a Jerusalén, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y con cánticos, con címbalos, salterios y cítaras. 28 Los hijos de los cantores acudieron, tanto de la región alrededor de Jerusalén, como de las aldeas de los netofatitas; 29 también de la casa de Gilgal y de los campos de Geba y de Azmavet, porque los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén. 30 Los sacerdotes y los levitas se purificaron, y luego purificaron al pueblo, las puertas y el muro.

31 Hice entonces subir a los gobernantes de Judá sobre el muro, y organicé dos grandes coros que fueron en procesión; el primero a la derecha, sobre el muro, marchaba hacia la puerta del Muladar. 32 Detrás de ellos iban Osaías, con la mitad de los gobernantes de Judá, 33 Azarías, Esdras, Mesulam, 34 Judá y Benjamín, Semaías y Jeremías. 35 De los hijos de los sacerdotes iban con trompetas: Zacarías hijo de Jonatán hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf; 36 y sus hermanos Semaías, Azarael, Milalai, Gilalai, Maai, Natanael, Judá y Hanani, quienes iban con los instrumentos musicales de David, hombre de Dios; y el escriba Esdras marchaba delante de ellos. 37 A la altura de la puerta de la Fuente, subieron directamente por las gradas de la Ciudad de David, por la subida del muro, desde la casa de David hasta la puerta de las Aguas, al oriente.

38 El segundo coro iba del lado opuesto; yo iba detrás, con la mitad del pueblo, sobre el muro, desde la torre de los Hornos hasta el muro ancho, 39



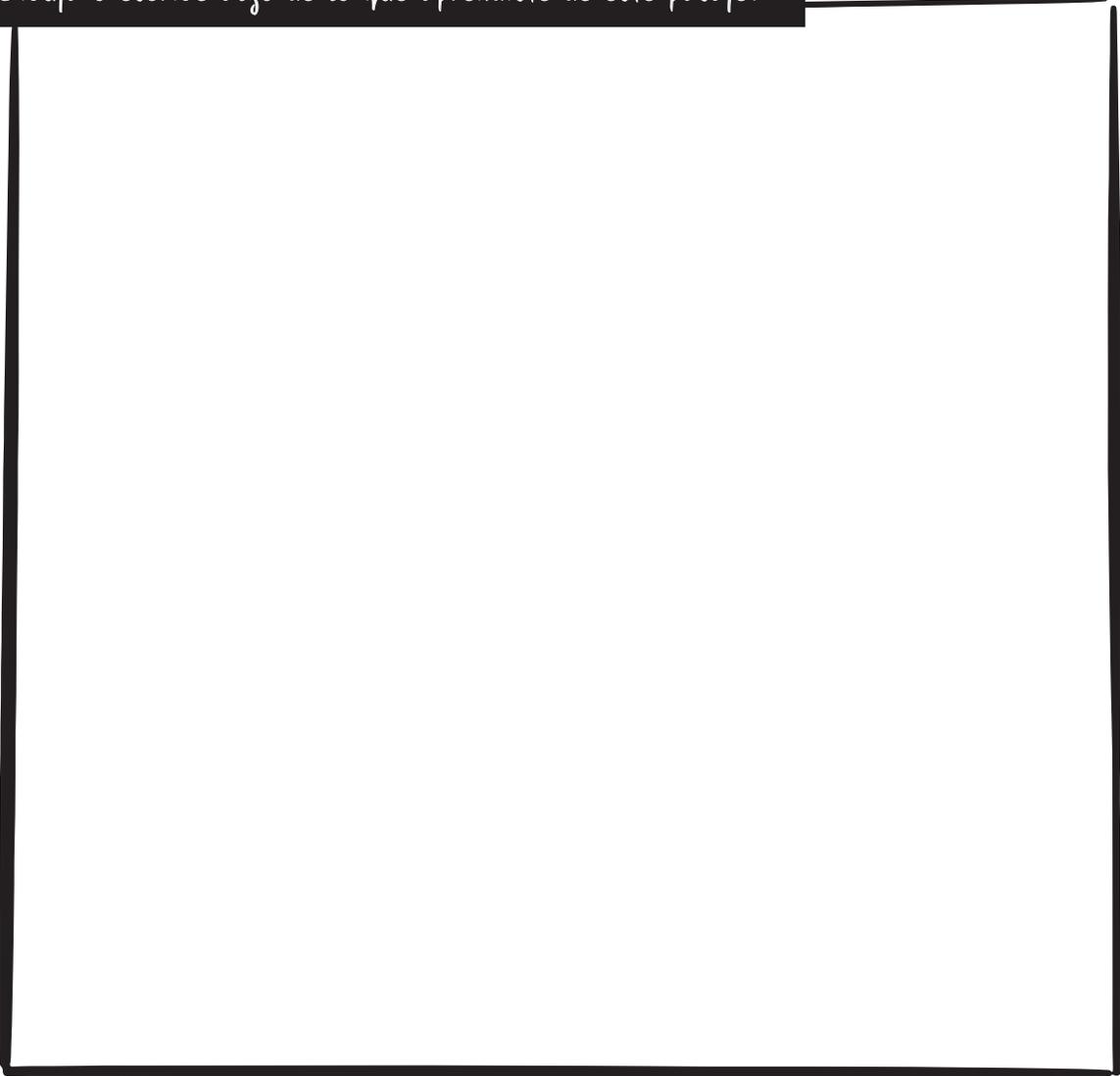
y pasamos por la puerta de Efraín, la puerta Vieja, la puerta del Pescado, la torre de Hananeel y la torre de Hamea, hasta la puerta de las Ovejas; y se detuvieron en la puerta de la Cárcel.

40 Llegaron luego los dos coros a la casa de Dios. A mi lado estaban la mitad de los oficiales, 41 y los sacerdotes Eliacim, Maaseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Hananías, con trompetas; 42 y Maasías, Semaías, Eleazar, Uzi, Johanán, Malquías, Elam y Ezer. Y los cantores cantaban en alta voz, dirigidos por Izrahías.

43 Aquel día se ofrecieron numerosos sacrificios, e hicieron fiesta porque Dios los había colmado de gozo. También se alegraron las mujeres y los niños, y el júbilo de Jerusalén se percibía a gran distancia.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



JUEVES - SEMANA 5

LECTURA

Nehemías 12:44–47

En aquel día, fueron puestos hombres sobre los depósitos de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para almacenar en ellos las porciones que la ley otorga a sacerdotes y levitas, que llegaban de las ciudades; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían. 45 Ellos cumplían en el servicio de su Dios, y en el servicio de la expiación, junto con los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David y de Salomón, su hijo. 46 Porque desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo, había un director de cantores para los cánticos, las alabanzas y la acción de gracias a Dios. 47 Y todo Israel, en días de Zorobabel y en días de Nehemías, se encargó de alimentar cada día a los cantores y a los porteros. Entregaban asimismo sus porciones a los levitas, y los levitas entregaban su parte a los hijos de Aarón.

Levítico 7:28–36

Habló más el Señor a Moisés:

29 —Di a los hijos de Israel: El que ofrezca un sacrificio de paz al Señor, llevará la ofrenda correspondiente ante el Señor. 30 Con sus manos presentará las ofrendas que se han de quemar ante el Señor; ofrecerá la grasa con el pecho, y este será medido delante del Señor. 31 El sacerdote hará arder la grasa sobre el altar, pero el pecho será para Aarón y sus hijos. 32 Al sacerdote daréis, como ofrenda reservada, la pierna derecha de vuestros sacrificios de paz. 33 Aquel de los hijos de Aarón que ofrezca la sangre de los sacrificios de paz, y la grasa, recibirá la pierna derecha como su porción. 34 Yo he tomado



de los sacrificios de paz de los hijos de Israel el pecho que se mece y la pierna reservada como ofrenda, y se los he dado a Aarón, el sacerdote, y a sus hijos. Este es un estatuto perpetuo para los hijos de Israel.

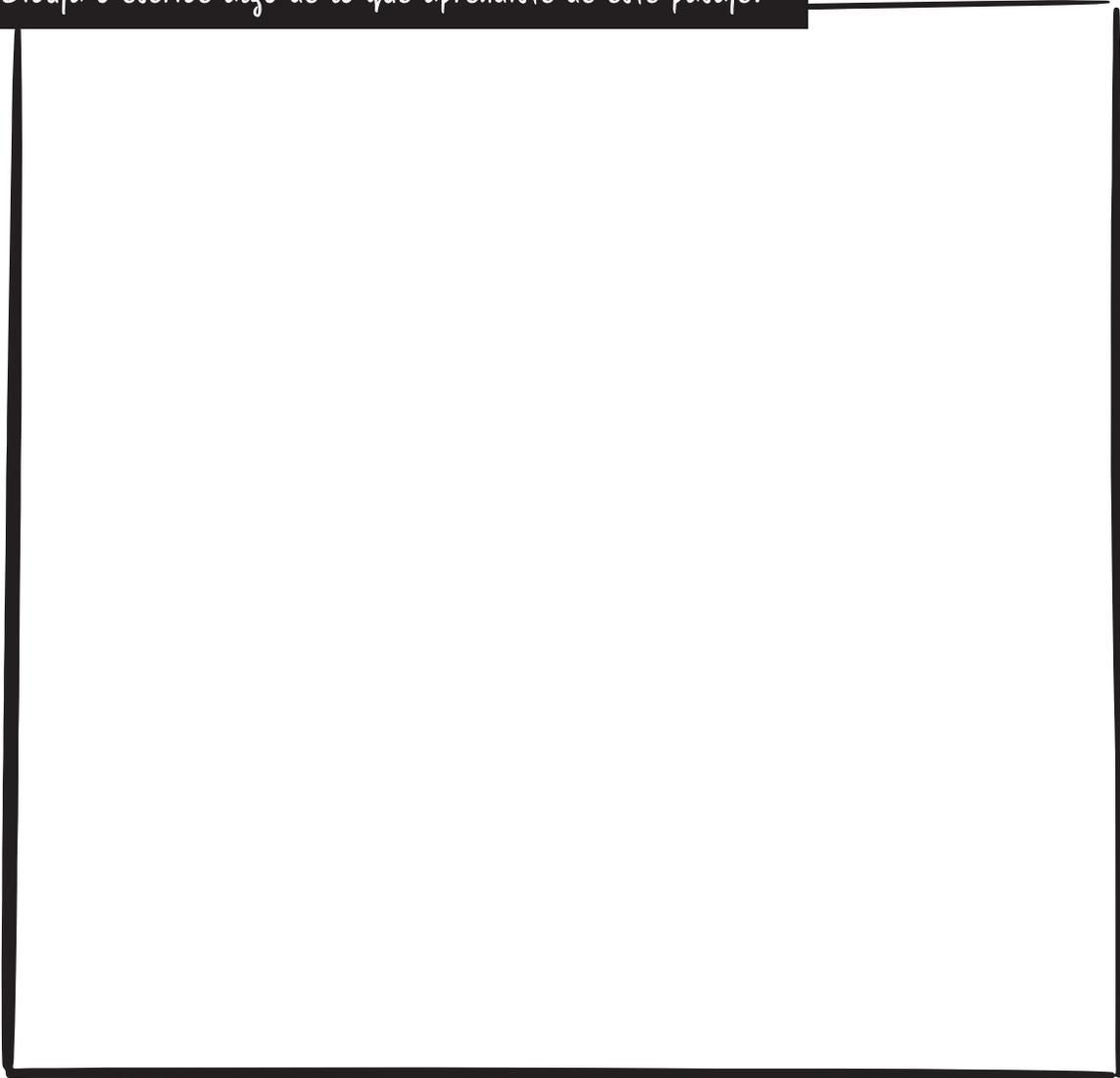
35 Esta es la porción de Aarón y la porción de sus hijos, de las ofrendas que se queman al Señor, desde el día en que él los consagró para ser sus sacerdotes; 36 esto mandó el Señor que les dieran los hijos de Israel, como estatuto perpetuo para sus generaciones, desde el día en que él los ungió.

1 Timoteo 5:17–18

17 Los ancianos que gobiernan bien, deben ser considerados dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar, 18 pues la Escritura dice: *No pondrás bozal al buey que trilla y: Digno es el obrero de su salario.*



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



VIERNES - SEMANA 5

LECTURA

Nehemías 13:1-3

Aquel día se leyó a oídos del pueblo el libro de Moisés, y fue hallado escrito en él que los amonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios, 2 por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera, pero nuestro Dios volvió la maldición en bendición. 3 Cuando oyeron, pues, la ley, separaron de Israel a todos los mezclados con extranjeros.

Números 22:1-14

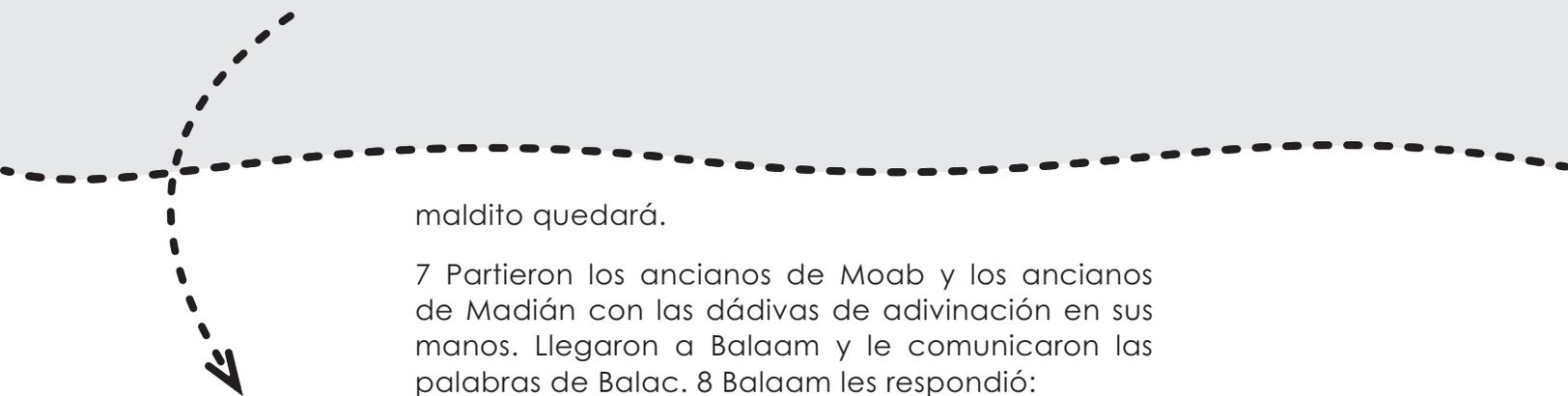
Partieron los hijos de Israel y acamparon en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó.

2 Vio Balac hijo de Zipor todo lo que Israel había hecho con los amorreos, 3 y sintió Moab un gran temor por aquel pueblo, pues era muy numeroso. Se angustió Moab a causa de los hijos de Israel, 4 y dijo a los ancianos de Madián:

—Ahora esta gente va a devorar todos nuestros contornos, como devora el buey la grama del campo.

Balac hijo de Zipor, que entonces era rey de Moab, 5 envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, en Petor, que está junto al río en la tierra de los hijos de su pueblo, para que lo llamaran, y le dijeron:

—Un pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra y se ha establecido frente a mí. 6 Ven pues ahora, te ruego, y maldíceme a este pueblo, porque es más fuerte que yo; quizá yo pueda herirlo y echarlo de la tierra, pues yo sé que el que tú bendigas bendito quedará, y el que tú maldigas



maldito quedará.

7 Partieron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas de adivinación en sus manos. Llegaron a Balaam y le comunicaron las palabras de Balac. 8 Balaam les respondió:

—Reposad aquí esta noche, y yo os responderé según el Señor me hable.

Así los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. 9 Entonces se le apareció Dios a Balaam y le preguntó:

—¿Quiénes son estos que están contigo? 10 Balaam respondió a Dios:

—Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme: 11 «Este pueblo que ha salido de Egipto cubre toda la tierra. Ven pues, ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear contra él y echarlo».

12 Entonces dijo Dios a Balaam:

—No vayas con ellos ni maldigas al pueblo, porque es bendito.

13 Balaam se levantó por la mañana y dijo a los príncipes de Balac:

—Volveos a vuestra tierra, porque el Señor no me quiere dejar ir con vosotros.

14 Los príncipes de Moab se levantaron, regresaron a donde estaba Balac y le dijeron:

—Balaam no ha querido venir con nosotros.



Rut 1:16–17

Rut respondió:

—No me ruegues que te deje
y me aparte de ti,
porque a dondequiera que tú vayas, iré yo,
y dondequiera que vivas, viviré.



Tu pueblo será mi pueblo
y tu Dios, mi Dios.

17 Donde tú mueras, moriré yo
y allí seré sepultada.

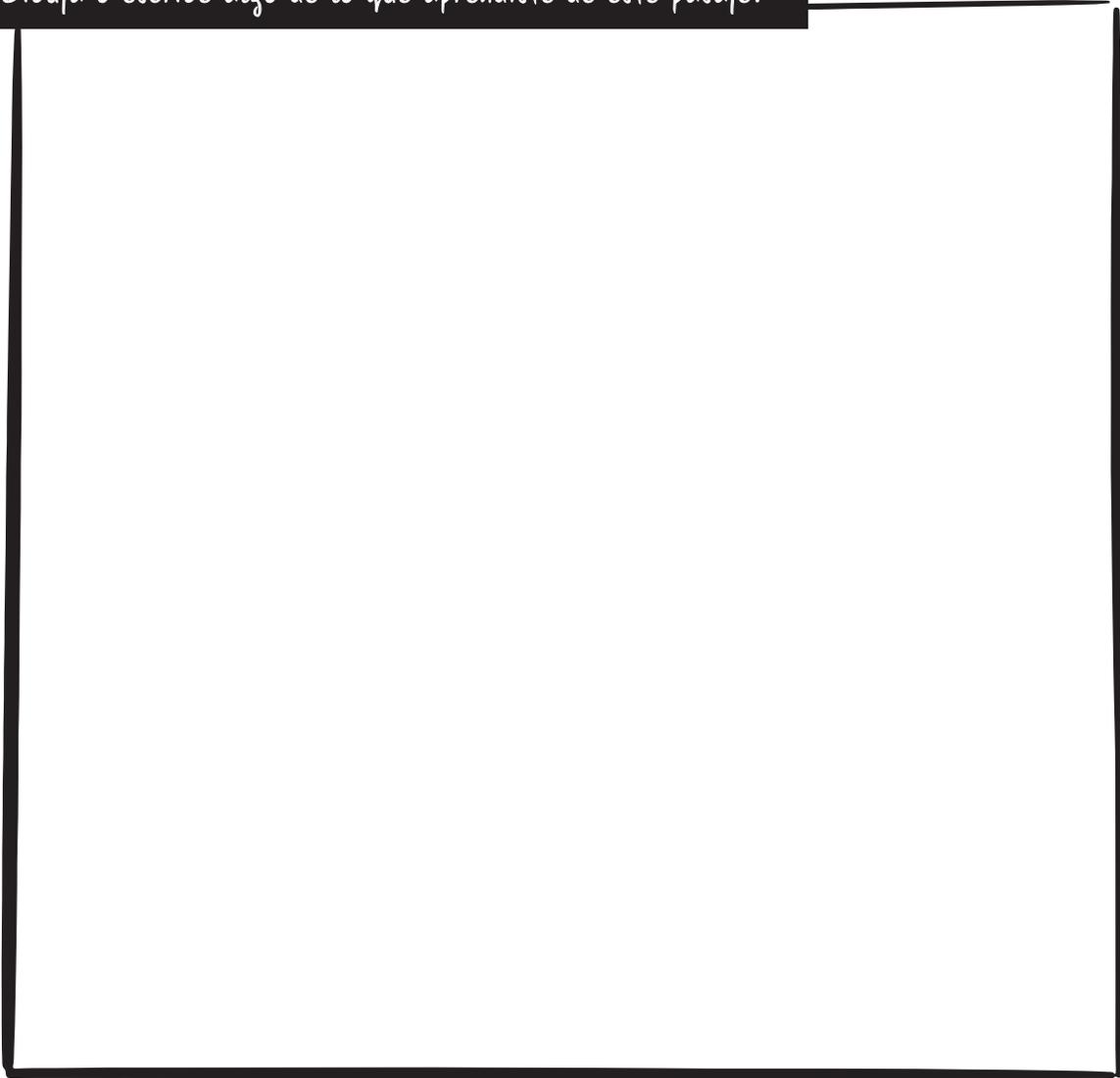
Traiga el Señor sobre mí
el peor de los castigos,
si nos separa otra cosa que la muerte.

2 Timoteo 3:16–17

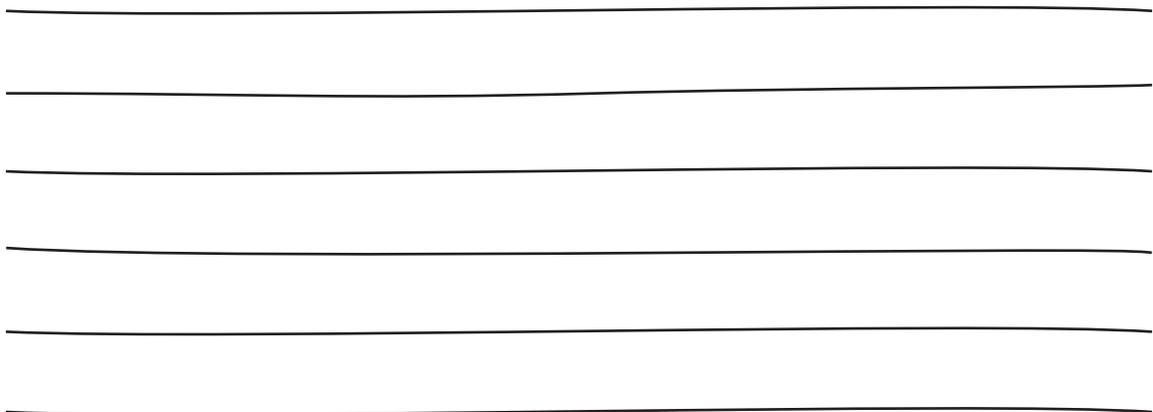
Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, 17 para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



ESTA SEMANA APRENDÍ...

Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

SEMANA 6

«¡ACUÉRDATE
DE MÍ, DIOS
MÍO, PARA
BIEN!».

NEHEMÍAS 13:31B

LUNES - SEMANA 6

LECTURA

Nehemías 13:4-14

Antes de esto, el sacerdote Eliasib, encargado de los aposentos de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, 5 y le había hecho una gran habitación, en la cual guardaban antes las ofrendas, el incienso, los utensilios, el diezmo del grano, del vino y del aceite que se había mandado dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes. 6 Pero cuando ocurrió esto, yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes, rey de Babilonia, había ido adonde residía el rey; pero al cabo de algunos días, pedí permiso al rey 7 para volver a Jerusalén; y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, pues había preparado para él una habitación en los atrios de la casa de Dios. 8 Esto me dolió mucho, y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la habitación. 9 Luego mandé que limpiaran las habitaciones e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso.

10 Encontré asimismo que a los levitas no les habían dado sus porciones, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. 11 Entonces, reprendí a los oficiales:

—¿Por qué está la casa de Dios abandonada?

Después los reuní y los puse en sus puestos. 12 Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los depósitos del templo. 13 Luego puse por mayordomos de ellos al sacerdote Selemías y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías; y al servicio de ellos a Hanán hijo de Zacur hijo de Matanías; pues eran tenidos por fieles. Ellos se encargarían de repartir las porciones a sus hermanos.



14 —¡Acuérdate de mí por esto, Dios mío, y no borres las misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio!

Mateo 21:12–16

Entró Jesús en el templo de Dios y echó fuera a todos los que vendían y compraban allí, volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas 13 y les dijo: Escrito está: *Mi casa será llamada casa de oración, pero vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones.* 14 Y en el templo se le acercaron ciegos y cojos y los sanó. 15 Pero los principales sacerdotes y los escribas se enojaron al ver las maravillas que hacía y al observar que los muchachos le aclamaban en el templo diciendo «¡Hosana al Hijo de David!». 16 Y le dijeron: —¿Oyes lo que estos dicen? Jesús les respondió: —Sí. ¿Nunca leísteis: *De la boca de los niños y de los que maman haces salir la alabanza?*



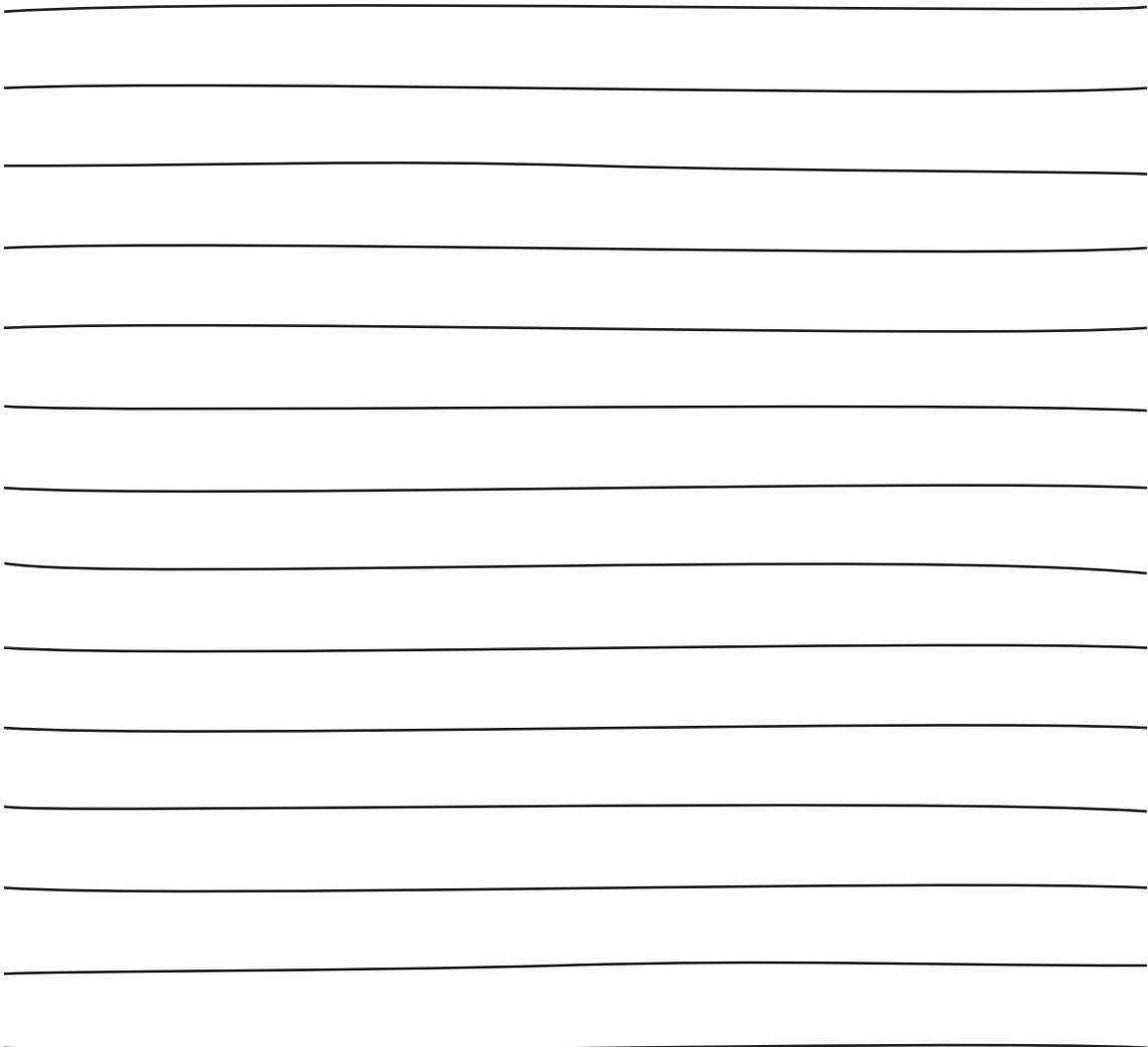
LUNES - SEMANA 6

Lee: Nehemías 13:4-14; Mateo 21:12-16

EOAO: Mateo 21:13

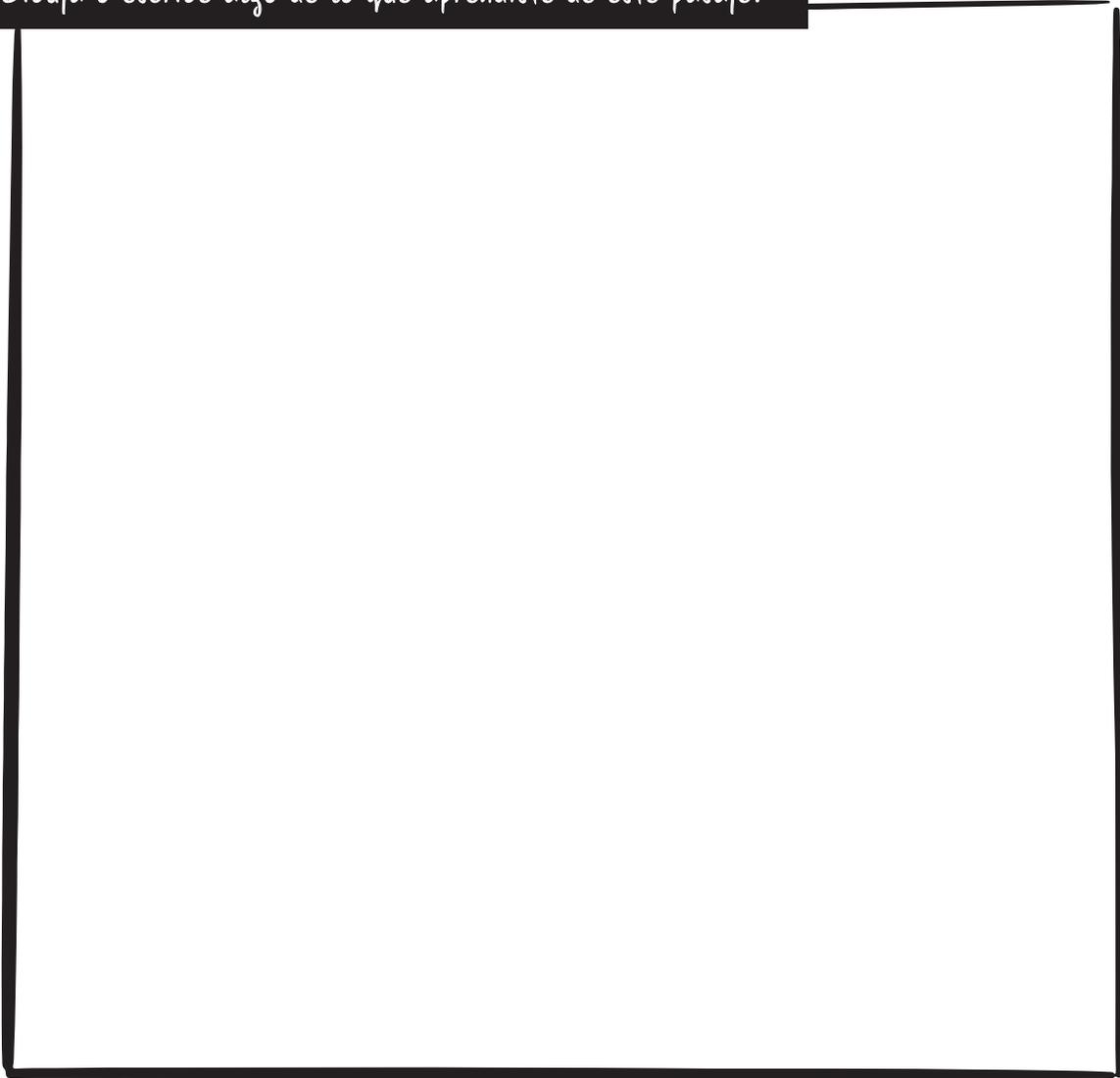
13 y les dijo: Escrito está: Mi casa será llamada casa de oración, pero vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones.

Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

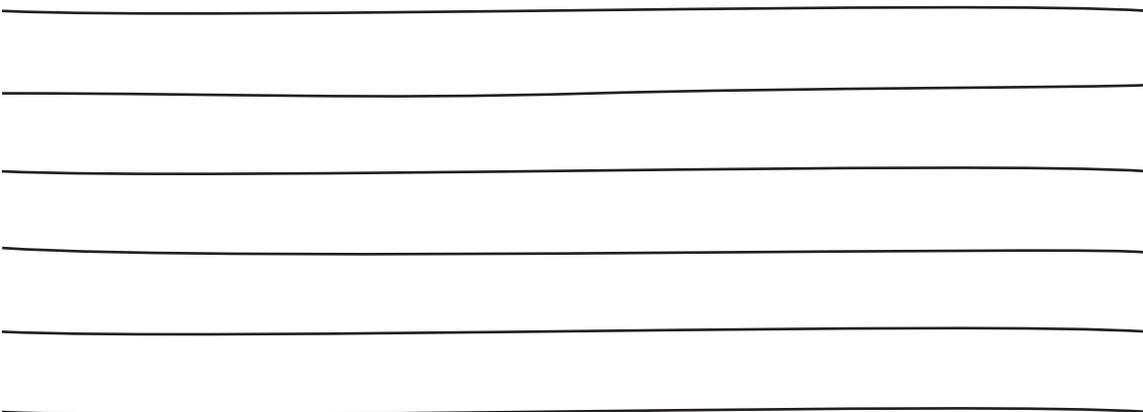


A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MARTES - SEMANA 6

LECTURA

Nehemías 13:15–22

En aquellos días, vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en sábado, que acarreaban manojos de trigo y cargaban los asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, para traerlo a Jerusalén en sábado; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. 16 También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en sábado a los hijos de Judá en Jerusalén. 17 Entonces, reprendí a los señores de Judá y les dije:

—¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, al profanar así el sábado? 18 ¿No hicieron de este modo vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel al profanar el sábado?

19 Sucedió, pues, que al caer la tarde, antes del sábado, ordené que se cerraran las puertas de Jerusalén y que no las abrieran hasta después del sábado; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que no dejaran entrar carga alguna en sábado. 20 Una o dos veces se quedaron fuera de Jerusalén los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. 21 Pero yo les amonesté:

—¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano.

Desde entonces no volvieron en sábado. 22 Y dije a los levitas que se purificaran y fueran a guardar las puertas, para santificar el sábado.

«¡También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia!».



Marcos 2:23–28

Aconteció un sábado que, pasando Jesús por los sembrados, sus discípulos comenzaron a arrancar espigas. 24 Entonces los fariseos le dijeron:

—Mira, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?

25 Él les respondió:

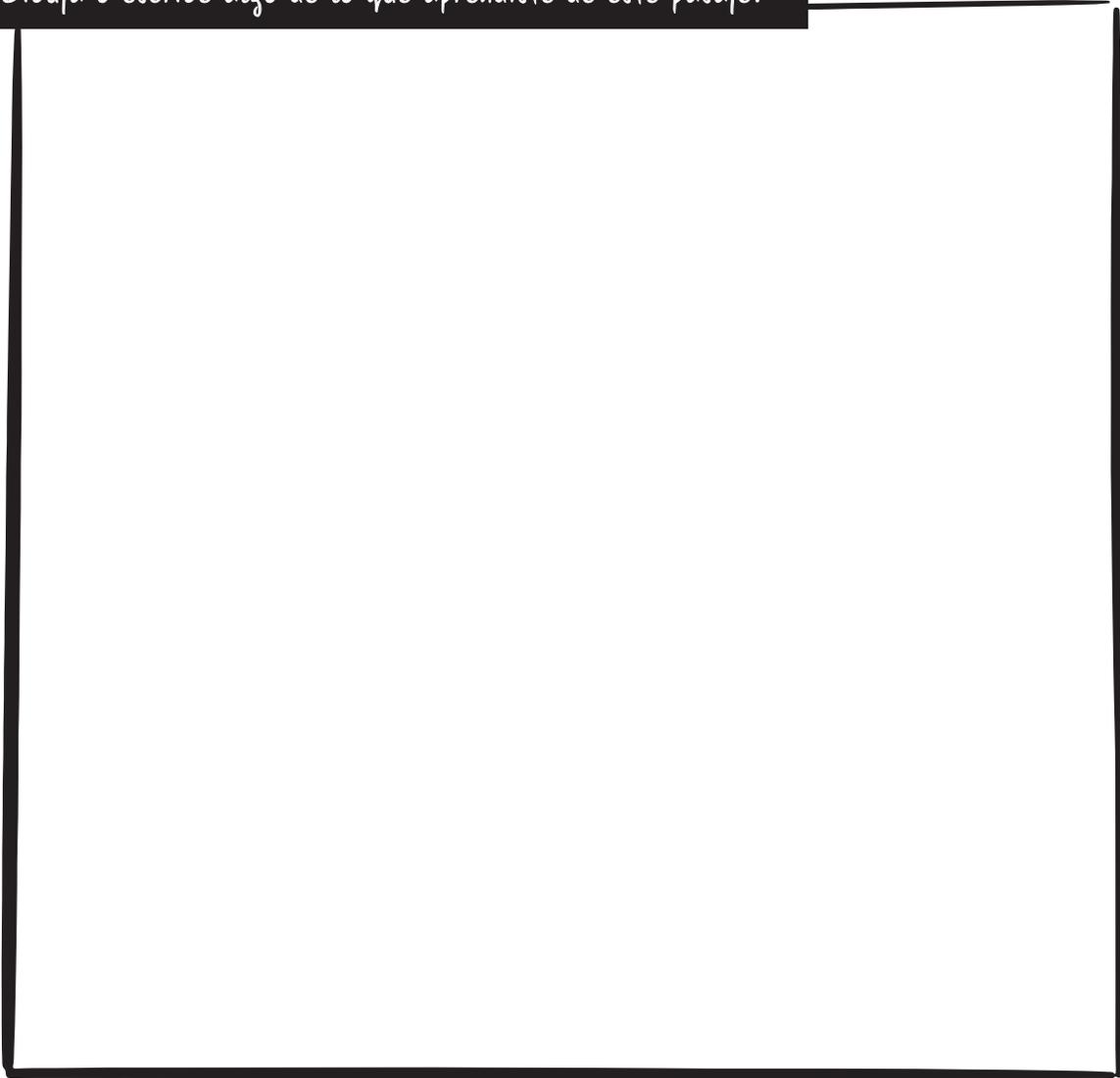
—¿Nunca leísteis lo que hizo David y quienes le acompañaban cuando sintieron hambre? 26 Entró en la casa de Dios en los días en que Abiatar era sumo sacerdote, comió los panes de la proposición, de los cuales no está permitido comer sino a los sacerdotes, y también se los dio a quienes con él estaban.

27 También les dijo:

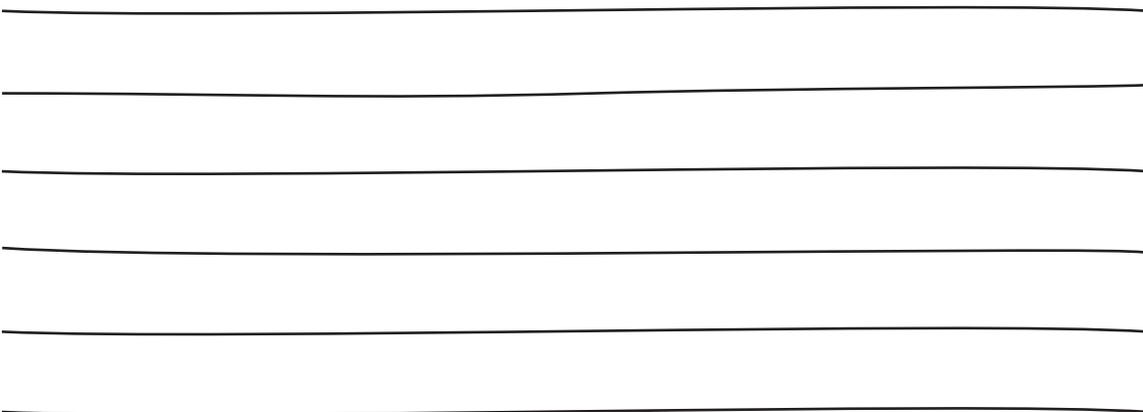
—El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor incluso del sábado.



Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



MIÉRCOLES - SEMANA 6

LECTURA

Nehemías 13:23–29

Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas; 24 y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo. 25 Reñí con ellos y los maldije, hice azotar a algunos de ellos y arrancarles los cabellos, y les hice jurar que no darían sus hijas a los extranjeros, ni tomarían hijas de los extranjeros para sus hijos ni para ellos mismos. 26 Les dije: ¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Aunque en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel; pero aun a él lo hicieron pecar las mujeres extranjeras. 27 ¿Os vamos a permitir ahora que cometáis este pecado tan grave de ser desleales a Dios al tomar por esposas a mujeres extranjeras?

28 A uno de los hijos de Joiada, hijo del sumo sacerdote Eliasib, que era yerno de Sanbalat, el horonita, lo eché de mi lado.

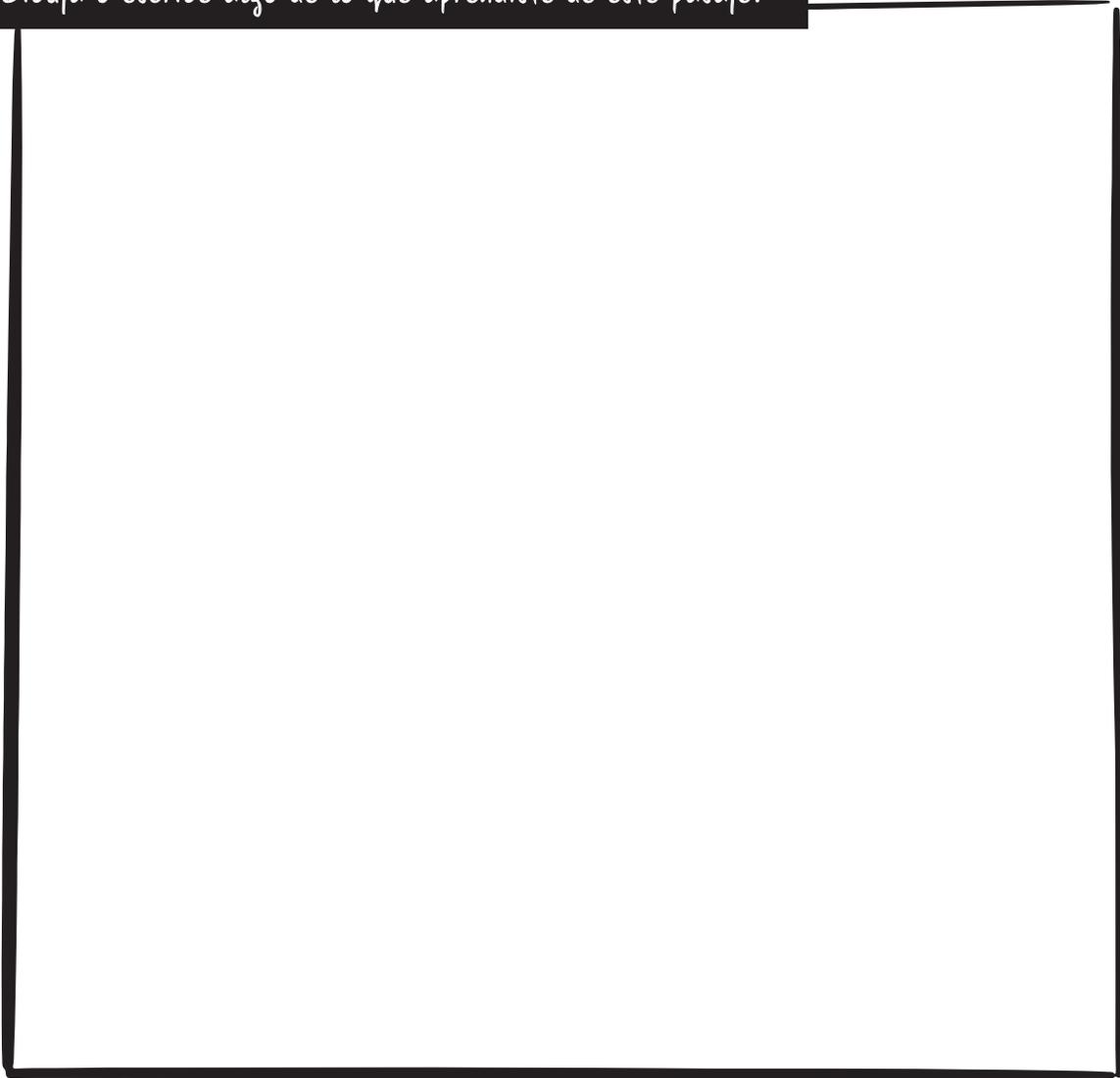
29 «¡Acuérdate de ellos, Dios mío, de los que contaminan el sacerdocio.

Efesios 6:10–18

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza. 11 Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra los engaños del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra enemigos de carne y hueso, sino contra autoridades, contra poderes, contra los señores que dominan este mundo de tinieblas, contra las fuerzas espirituales del mal que están en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo podáis resistir y permanecer firmes después de haber acabado todo.

14 Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, revestidos con la coraza de justicia 15 y calzados los pies con la disposición de anunciar el evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todas las flechas incendiarias del maligno. 17 Tomad el casco de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. 18 Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu. Estad alerta, y orad con insistencia y perseverancia por todos los creyentes.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



JUEVES - SEMANA 6

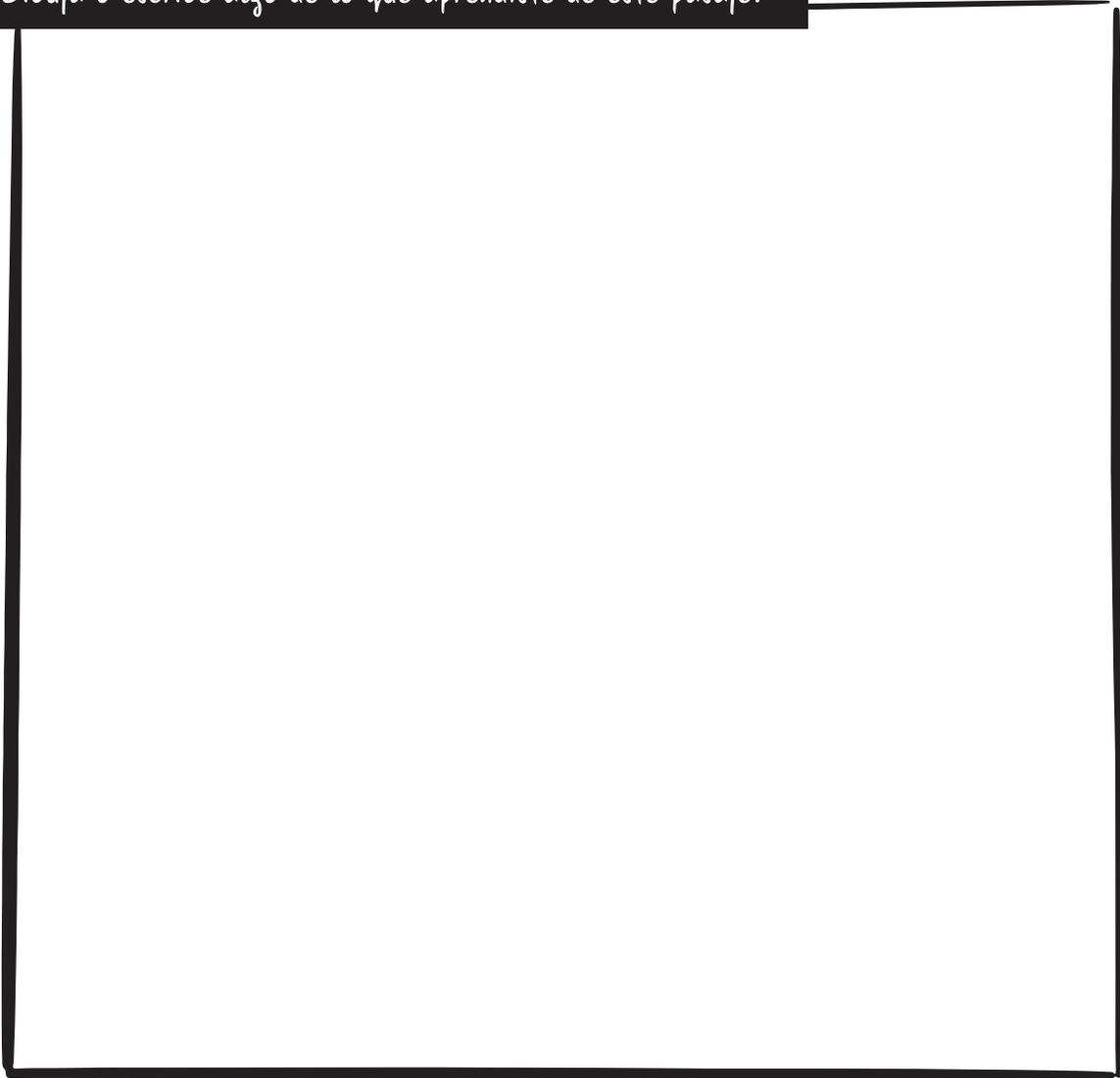
LECTURA

Nehemías 13:30–31

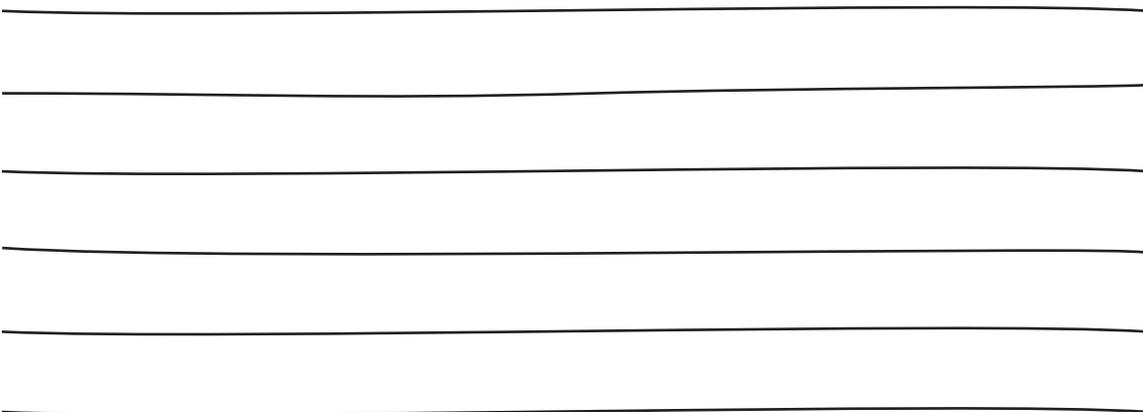
Los limpié, pues, de todo extranjero, y puse a los sacerdotes y levitas por sus grupos, a cada uno en su servicio; 31 lo mismo hice para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados, y para las primicias.

«¡Acuérdate de mí, Dios mío, para bien!».

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



VIERNES - SEMANA 6

LECTURA

Nehemías 1:5-11

Y le dije:

—Te ruego, Señor, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guardas el pacto y tienes misericordia de los que te aman y observan tus mandamientos; 6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti, día y noche, por los hijos de Israel, tus siervos. Confieso los pecados que los hijos de Israel hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés, tu siervo. 8 Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés, tu siervo, cuando le dijiste: «Si vosotros pecáis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volvéis a mí y guardáis mis mandamientos y los ponéis por obra, aunque vuestra dispersión sea hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre».

10 Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los que redimiste con tu gran poder y con tu mano poderosa. 11 Te ruego, Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre.

En aquel entonces yo era copero del rey

VIERNES - SEMANA 6

Lee: Nehemías 1:5-11

EOAO: Nehemías 1:11

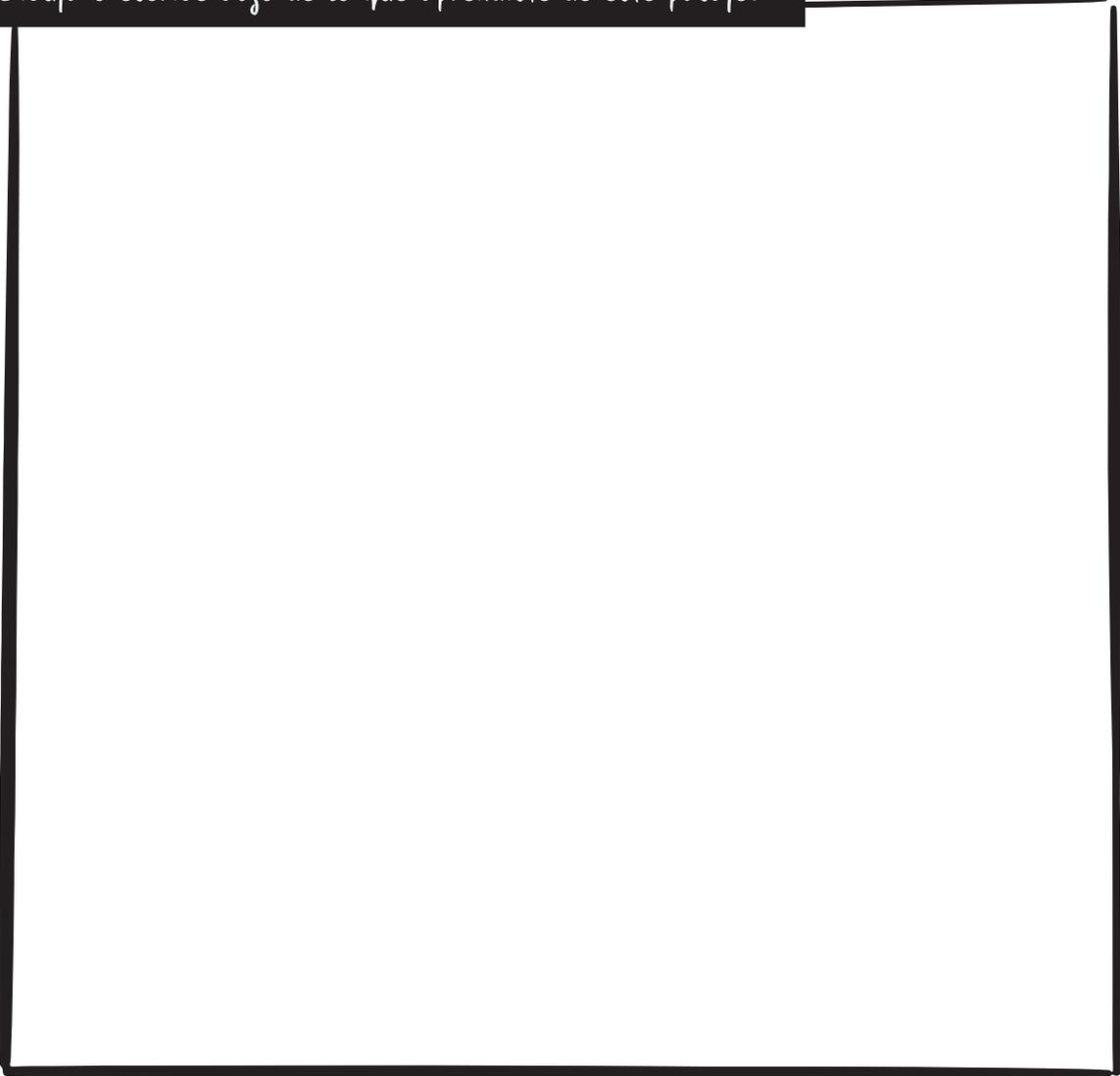
11 Te ruego, Señor, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre.

En aquel entonces yo era copero del rey

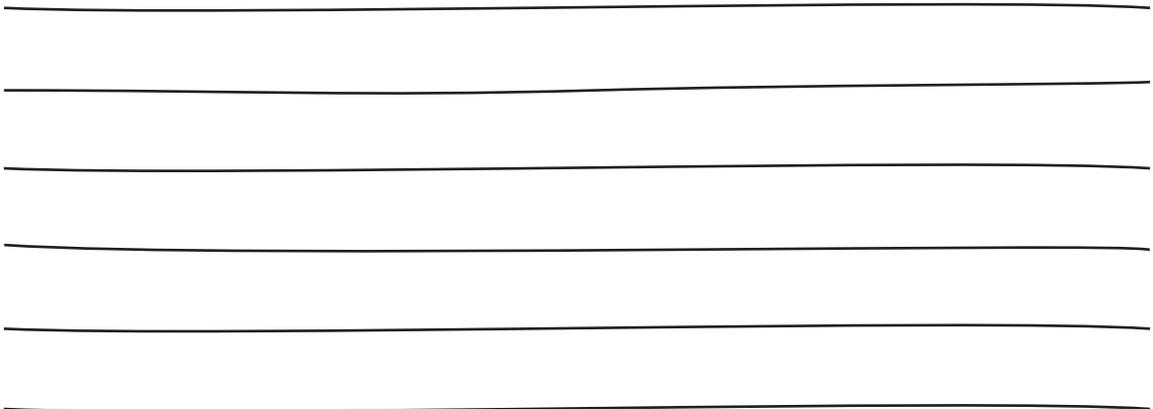
Anota los versículos EOAO en el espacio siguiente:

A series of 15 horizontal lines provided for writing the EOAO verses.

Dibuja o escribe algo de lo que aprendiste de este pasaje:



Escribe tu oración para hoy:



ESTA SEMANA APRENDÍ...



Usa el espacio en esta página para hacer un dibujo o escribir lo aprendido durante la semana en el tiempo que pasaste en la Palabra de Dios.

